

¡FUERA EL CERROJO!

"Hay que proteger al gol", dice Pérez Payá

SANTILLANA ESTABA ALLI

Una vez más —y como siempre— el ariete madridista entró al remate, pero ese balón lo despejó de puños Cervantes. Santillana se quejó de que fue desplazado de un empujón y, por ello, no pudo cabecear la pelota.

(Foto A. VEGA)

NUM. 90 ● 6 DE FEBRERO DE 1973 ● 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

LA JARRETERA DE BERNABEU

BUENO, quizá el título sea un poco exagerado. Pero los vascos somos tan exagerados como los andaluces. ¿Dice usted que no? Le pondré un ejemplo. Sin duda, conoce la canción de la sardinera que iba por toda la orilla. Pues bien; por si lo ignora, le diré que desde Santurce a Bilbao, pasando por Portugalete, Baracaldo, Sestao y otros pueblos de la ribera del Nervión, hay unos catorce kilómetros. Y si, además, la buena mujer llevaba un corsé que la apretaba y sobre la cabeza la cesta con sus buenos diez o doce kilos de pescado, dígame si se trata de una exageración, o teníamos una campeona de fondo capaz de dejar descolgado a Mariano Haro.

Pero, vamos a lo nuestro y digamos que no, que don Santiago Bernabéu —admirado y admirable y que dejará una huella indeleble en el fútbol nacional— no fue el creador de la Orden de la Jarretera. Ya se sabe que quien la fundó fue aquel rey inglés —Eduardo III— que podía haberse presentado en la Hostería del Laurel para disputar a don Juan Tenorio y a don Luis Mejías el título mundial de conquistas femeninas.

Eduardo, en un asalto, quizá con el beneplácito de la asaltada, se quedó entre las manos con una liga de la condesa de Salisbury. Y por hacer una gracia, por tener un recuerdo o por presumir, se la puso en su pantorrilla. Al reírse los cortesanos, Eduardo frunció el ceño y lanzó, en francés, la frase que figura, como leyenda, orlando el escudo de la Gran Bretaña: «Honni soit qui mal y pense!» O sea: «¡Infame sea quien piense mal!» Sólo veinticinco personas pueden figurar en la Orden de la Liga —o de la Jarrettere, si lo prefieren en francés, o de la Garter, si lo desean en inglés— y el rey, claro. Como en los equipos españoles de fútbol: veinticinco jugadores de plantilla y, en lugar del rey, el entrenador.

Volviendo a don Santigo, digamos que él no ha perdido la Liga, como la Salisbury. Pero quiere parar los pies a los mal pensados. Y así, hace unos días, le dijo a nuestro compañero Gerardo García: «Cada día hay más mala uva. Resulta que vamos los cuartos y ya nos dan por muertos.»

Un poco de razón tiene don Santiago, y va a ser cosa de que él también ponga una leyenda orlando el escudo del Real Madrid. Si no le apetece la de Eduardo III, le puedo recomendar una más a la española: «Los muertos que vos matéis gozan de buena salud.»

Porque hay catorce equipos por debajo. Y si el Madrid es un muerto, ¿qué son los otros? Y por arriba, el Español sólo le lleva un punto, el Atlético de Madrid, tras su derrota en Sevilla, dos, y el Barcelona, cuatro.

Vienen ahora dos partidos que pueden ser decisivos para la clasificación madridista. Contra su rival regional, en el Manzanares, y contra el Barcelona, en Chamartín.

Hasta entonces, a Bernabéu no se le ha caído la Liga. Y puede que entonces..., pero eso ya será otra historia.

R. de V.

EL MADRID ROMPIO



Pirri y Castellano disputan un balón por alto. Santillana está atento a la jugada por si es necesaria su intervención.



La valiente salida de García Remón impide el remate de Soto. Una buena oportunidad canaria que deshizo el meta madridista.



El portero de la Unión Deportiva Las Palmas, Cervantes, se hace con el balón antes de que Santillana llegue al remate.



AÑO III - NUM. 90

6 de febrero de 1973

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director: Luis G. de Linares

Subdirector: Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



LA DEFENSIVA CANARIA

Santillana, que parece haber «perdido» la cabeza, tras ser objeto de una entrada poco ortodoxa, se queja del golpe recibido en presencia del árbitro.



Lío en la portería de la Unión Deportiva Las Palmas. El balón se pasea por los dominios de Cervantes sin que los jugadores de uno y otro bando acierten a resolver la jugada.





Velázquez, que reaparecía, tras cumplir su castigo, tuvo una buena actuación. En la fotografía aparece tratando de llegar a un balón en lucha con un jugador canario.



Verdugo se lesionó al hacer un esfuerzo. El defensa izquierdo madridista, que tuvo que abandonar el terreno de juego ayudado por los masajistas del equipo, fue sustituido por Grosso.-Fotos Gálvez y Nicolás.

MARCADOR DE LA LIGA

OTRO POSITIVO PARA EL BARCELONA

PRIMERA DIVISION

Coruña, 0; Zaragoza, 0.
Valencia, 0; Granada, 0.
Oviedo, 0; Barcelona, 0.
Betis, 1; At. de Madrid, 0.
Real Madrid, 2; Las Palmas, 1.
Español, 3; Gijón, 0.
At. de Bilbao, 1; Castellón, 1.
Real Sociedad, 1; Celta, 0.
Málaga, 3; Burgos, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	20	11	7	2	25	10	29+11
At. Madrid	20	11	5	4	26	15	27+ 9
Español	20	9	8	3	30	17	26+ 4
R. Madrid	20	11	3	6	27	14	25+ 3
Málaga	20	9	6	5	26	14	24+ 4
R. Sociedad	20	10	3	7	28	26	23+ 3
Zaragoza	20	7	7	6	21	20	21+ 1
At. Bilbao	20	7	6	7	25	24	20
Valencia	20	5	9	6	23	20	19— 3
Granada	20	6	7	7	13	18	19— 1
Castellón	20	7	4	9	19	25	18
Las Palmas	20	6	5	9	23	30	17— 1
Betis	20	5	7	8	17	19	17— 5
S. Gijón	20	6	4	10	18	21	16— 2
Oviedo	20	4	8	8	19	26	16— 6
Coruña	20	4	7	9	12	29	15— 7
Celta	20	4	6	10	14	23	14— 4
Burgos	20	5	4	11	21	36	14— 6

SEGUNDA DIVISION

Pontevedra, 2; Rayo Vallecano, 1.
Tarragona, 0; Mallorca, 1.
Leonesa, 1; Baracaldo, 1.
Tenerife, 0; San Andrés, 1.
Hércules, 2; Elche, 1.
Murcia, 2; Sevilla, 0.
Sabadell, 1; Valladolid, 0.
Logroñés, 1; Mestalla, 1.
Santander, 1; Cádiz, 0.
Córdoba, 4; Osasuna, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
MURCIA	22	15	3	4	45	16	33+ 9
R. Santander	22	14	4	4	24	15	32+10
Elche	22	12	5	5	29	17	29+ 9
Sevilla	22	9	7	6	26	17	25+ 5
Valladolid	22	9	7	6	23	18	25+ 5
Baracaldo	22	9	7	6	22	21	25+ 5
San Andrés	22	9	7	6	23	23	25+ 5
Mallorca	22	10	4	8	23	20	24+ 2
Tarragona	22	11	2	9	25	26	24
Hércules	22	10	3	9	20	21	23— 1
Cádiz	22	9	4	9	31	27	22+ 2
Córdoba	22	9	3	10	26	28	21— 1
Logroñés	22	4	10	8	26	25	18— 4
Tenerife	22	7	4	11	17	23	18— 6
Osasuna	22	7	4	11	16	30	18— 4
Sabadell	22	6	5	11	24	33	17— 7
Ponteve[illegible]	22	6	5	11	20	28	17— 7
C. Leonesa	22	5	6	11	21	31	16— 8
Mestalla	22	4	7	11	17	31	15— 5
R. Vallecano	22	5	3	14	28	36	13— 9

MERECIDA VICTORIA MADRIDISTA

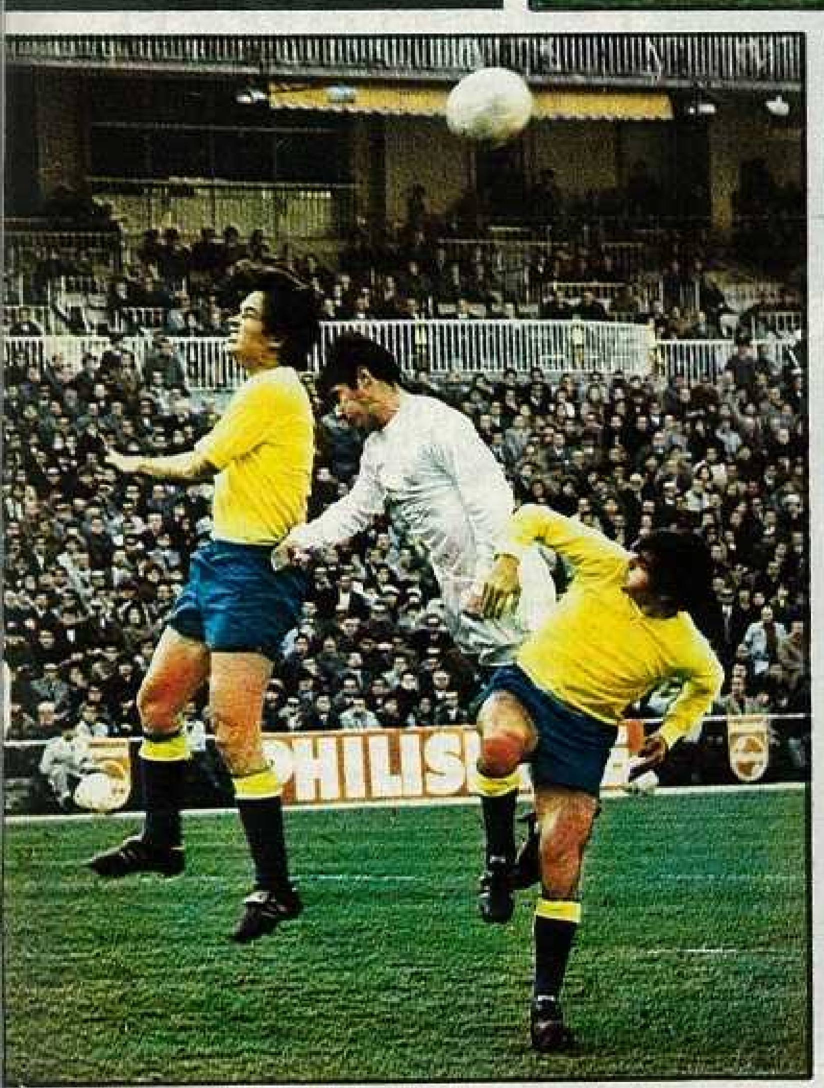
El primer gol del Real Madrid tardó en llegar, pues hasta el segundo tiempo no se movió el marcador. El autor del tanto madridista fue Aguilar. La fotografía recoge el momento en que el extremo izquierdo «merengue», pese a la oposición de dos defensores canarios, logra batir a Cervantes.



Poco después de marcar Aguilar el primer gol para su equipo, Santillana, que estuvo, como de costumbre, constantemente en la brecha, acertó a conectar un buen disparo y volvió a batir al portero de la Unión Deportiva Las Palmas.



Fotos A. VEGA y J. GALVEZ



De nuevo Santillana en la boca del gol. El delantero centro madridista, pese a su esfuerzo, no tuvo suerte en esta ocasión. Su lucha con los dos defensas canarios por rematar este balón alto no tendría esta vez consecuencias.



Amancio desaprovechó una excelente ocasión en esta jugada. Era el último minuto del primer tiempo. El extremo derecho blanco, tras realizar una fantástica internada, burlando a todos los que le salieron al paso, incluso al meta Cervantes, envió el balón fuera, a puerta vacía.



¡¡¡FUERA EL CERROJO!!!



Los campos de fútbol rusos se llenaban, como puede advertirse en el grabado. Pero el cerrojo aburre a los espectadores, y los técnicos han pensado variar el sistema de puntuación para resolver los numerosos empates, especialmente a cero goles. El procedimiento consiste en prorrogar el partido media hora y continuar con penalties hasta deshacer la igualada.

LA IDEA U. R. S. S. PUEDE ALZAR UN NUEVO "TELON DE ACERO" ENTRE EL FUTBOL OCCIDENTAL Y EL SOVIETICO

NO ES LOGICO QUE SE QUIERA CORTAR POR LO SANO Y ZANJAR CON SERIES DE PENALTIES LO QUE PUEDE INTENTAR SOLUCIONARSE CON SISTEMAS DE JUEGO

LO UNICO CIERTO ES QUE CIEN AÑOS RECLAMAN UNA EVOLUCION

Por GERARDO GARCIA

TRAS la segunda guerra mundial, se dijo que los alemanes sólo habían hecho dos cosas: trabajar en silencio y comer naranjas. O, dicho de otra forma, alimentarse para seguir siendo una raza fuerte y laborar para poder volver a ser una potencia mundial. Sinceramente, creo que lograron sus propósitos, por encima del Plan Marshall; pero como aquí no vamos a hablar ni de sociología, ni de política, ni siquiera de economía o de razas, sino de fútbol, cabe recordar que, tras aquellos años de silencio, los futbolistas alemanes también salieron triunfales de su ostracismo, como lo prueba el hecho de que en 1954 se proclamaran, nada más y nada menos, que campeones del mundo. Noruega, El Sarre, Turquía, Yugoslavia, Austria y, en la final, Hungría (que había derrotado a los teutones antes por 8-3, tras las primeras eliminatorias) fueron sus víctimas. Y lo mejor de todo fue que Alemania triunfó en Suiza, en el país del cerrojo, con una táctica imprevista: la del fútbol de ataque.

Desde entonces hasta ahora casi han pasado veinte años y el fútbol —justo es decirlo—, salvo raras excepciones temporales de selecciones o clubs, ha ido caminando hacia atrás como el cangrejo en lo que a juego ofensivo se refiere: se han ido imponiendo las tácticas defensivas, se han ido marcando cada vez menos goles y se ha llegado a una situación tan alarmante, que muchos quieren hacer ahora, de golpe y porrazo, lo que no se ha hecho en cien años de balompié. Ahora resulta que se quieren buscar soluciones drásticas y, aunque es cierto que cien años de fútbol reclaman ya una evolución de sus antiguos y anticuados reglamentos, los soviéticos, por ejemplo, pretenden hacer la revolución por su cuenta y suprimir, de la noche a la mañana, algo tan consustancial en el fútbol como son los empates. Los cerebros balompédicos de la URSS abogan porque desde ahora en adelante sólo haya triunfos y derrotas. (O el pulgar hacia arriba o hacia abajo, como en los circos romanos de la época de Nerón.) O vencer o morir en el marcador como balompédicos legionarios... Aunque para ello sea preciso romper los empates a base de penalties.

Y lo que más sorprende a este respecto es que los soviéticos, que han tardado tanto tiempo en incorporarse a las competiciones continentales y mundiales, tras su revolución marxista; que han tenido sus fronteras balompédicas cerradas a cal y canto como lógica consecuencia de la táctica que imponía el telón de acero, su sistema político y su maquinaria económica, lo que más sorprende, digo, es que se expongan ahora —tras su ostracismo— a crear entre su fútbol y el de Occidente otro «telón»... Porque ya me contarán ustedes cómo, tras jugar dentro de sus fronteras sin empates, cambian de sistema, luego, a la hora de disputar competiciones continentales o mundiales...

Y si los ingleses también intentan suprimir la igualada y otros países inventan nuevos sistemas de puntuación, puede ocurrir lo siguiente: que el fútbol —esta especie de esperanto para el que no suele haber fronteras, razas, idiomas, religiones ni credos— se convierta en una inusitada Torre de Babel, en la que nadie se entienda. No; el fútbol tiene que seguir, en cuanto a unidad, el camino que ha seguido hasta ahora, que se parece mucho al de aquellos tres mosqueteros que

LO IDEAL, A NUESTRO JUICIO, SERÍA ESTABLECER LOS PUNTOS POR LA DIFERENCIA DE GOLES: 1-0, UN PUNTO...; 6-0, SEIS, Y EL EMPATE, MEDIO PUNTO



Que también la defensa a ultranza se practica en Inglaterra lo prueba esta fotografía en que se ve a seis jugadores blancos rodeando al casi único atacante. Contra el cerrojo, los ingleses proponen que la victoria valga tres puntos.

eran cuatro: «Uno para todos y todos para uno.» Y el empate, ahí, en su puesto.

Pero lo que no es justo, como antes decíamos, es que no se registre una evolución al cabo de cien años. O que, en el peor de los casos, esa evolución sea negativa. Si hay que cambiar, que sea para bien, como dicen los aldeanos. Y yo creo que lo que hay que cambiar es el Reglamento; modificándole al menos durante un período experimental y uniforme en todos los países. Por ejemplo, se podría suprimir el saque de banda con la mano, para sacar con el pie; se debería olvidar el fuera de juego; se podría, incluso, reconsiderar la idea de que cada equipo tuviese siempre dos, tres o cuatro jugadores en terreno rival; se debería aleccionar a los árbitros para que recordasen con mucha más frecuencia de lo que lo hacen, lo que es y lo que no es penalty, con el fin de proteger así el juego ofensivo y constructivo de los delanteros, frente al defensivo y destructor de los defensas; se podrían establecer las expulsiones temporales como en otros deportes, y considerar el tiempo real de juego, descontando las pérdidas de tiempo por mil causas que se producen en el fútbol... Todo, menos cortar por lo sano y querer zanjar con series de penalties lo que debería solucionarse con nuevos sistemas de juego, encaminados en cualquier caso a hacer más brillante y espectacular el juego, a darle más emoción y más goles, que son, o deben ser, la meta suprema del fútbol.

Es más, yo creo que ese anunciado «sistema URSS» (no más empates) es contraproducente, porque si ahora muchos equipos juegan a la defensiva ante los más fuertes, intentando de vez en cuando probar fortuna con contraataques, es muy posible que en lo sucesivo no intenten ni siquiera poner en práctica esos esporádicos contragolpes, para procurar resistir hasta el final con el empate, porque luego, a la hora de zanjar los dos puntos por el sistema de penalties..., las posibilidades de grandes y chicos estarían, paradójica y contraproducentemente, muchísimo más igualadas que antes durante el encuentro, con lo cual en lugar de alejarse de la sombra del empate se acercarían —aunque sólo fuese en teoría— mucho más a ella. Y así, durante el partido podríamos ver aún más defensas a ultranza que ahora, menos juego brillante y hasta menos goles, como no fuese —al final— de penalty, claro; en cuyo caso el partido —en muchos casos— iba a ser algo así como noventa minutos de soporífero forcejeo que desembocarían siempre en los «fusilamientos» de las series de los máximos castigos. Puskas, Kubala, Di Stéfano y hasta Corona, con sus célebres punterazos, podrían figurar de nuevo en las plantillas de muchos equipos, con el único y exclusivo fin de esperar al final del choque y resolver con sus atinados tiros los empates... ¡No, señores, yo creo que ése no es el camino!

Se pueden intentar otros muchos sistemas ahtes que ese que propugnan los rusos. Y, a mi juicio, uno que podría tener mucho éxito podría ser el de que el cociente de goles perdiese su actual valor —que, en honor a la verdad, sólo sirve para dilucidar empates—, y los goles, que son la suerte suprema del juego, adquiriesen su auténtico, su real y su potencial valor, porque no debería valorarse igual, por ejemplo, una victoria por uno a cero que otra por seis a cero. Ahora, en ambos casos, el fruto es idéntico: dos puntos. Pero... ¿no creen ustedes que si el uno a cero vale dos puntos, el seis a cero debería valer más? Yo creo que es por este camino por el que hay que buscar la solución, porque sería la única forma de que los equipos buscasen el triunfo final por el camino del gol, y esto no sólo originaría más y mejor juego —especialmente de ataque—, sino también más emoción, más incertidumbre y menos conformismos, porque incluso las clasificaciones no sólo estarían pendientes cada domingo de las variantes posibles actuales (cada equipo puede quedarse como está, ganar un punto o ganar dos), sino que todos y cada uno podrían avanzar espectacularmente cada domingo, gracias a los uno, dos, tres, cuatro o cinco puntos logrados, y pensar que los demás, a su vez, también podrían hacerlo. Y, en muchos casos, ni siquiera en la última jornada estaría asegurado el título para nadie. Pero el empate, en su sitio y con medio punto de «premios».

¿Qué les parece a ustedes la idea?

Gerardo GARCIA

Podríamos decir que la única llave para descorrer el cerrojo es el penalty. Pero, ¿cuántas veces los señalan los árbitros? Aquí vemos la ejecución de uno que llegaría a la red, pese a la estirada del portero.



DE JUGAR SIN DEFENSA EN 1860, A LOS CINCO DEFENSORES DE LA ACTUALIDAD

LAS TACTICAS DEL FUTBOL A TRAVES DE LA HISTORIA

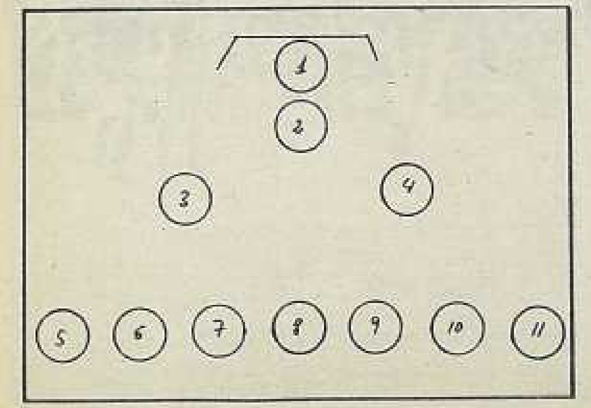
Por MIGUEL VIDAL



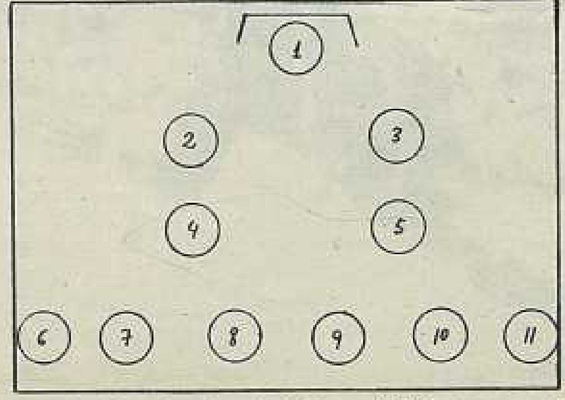


Herbert Chapman dirigiendo un entrenamiento del Arsenal.

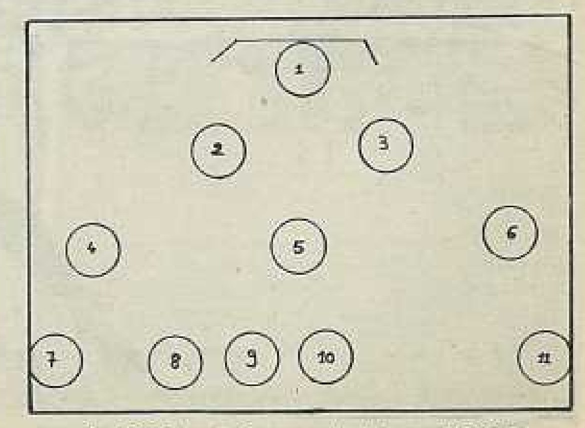
ALGUNOS países, como Inglaterra y la Unión Soviética, andan ahora empeñados en modificar los sistemas de su fútbol. El deporte rey, en realidad, está atravesando por una grave crisis en lo que concierne al espectáculo, pero sin dejar de ser el juego más apasionante para una gran masa de gentes. El fútbol ha traspuesto todas las fronteras y todas las barreras de lengua y raza. La rigidez de sus leyes, la unidad de su reglamento, le han permitido implantarse por todos los confines del mundo. Así, nos encontramos con que el «bambino» de las callejuelas de Roma se asemeja al pequeño brasileño de las «favellas» cariocas, y no existe diferencia alguna entre el chiquillo de los terrenos baldíos de Budapest y el muchachuelo de pies desnudos de la sabana o de la selva africana. Lo mismo si es niño o adulto –decía Jean Philippe Rethacker en su libro «Grandezas y virtudes del fútbol»–, si evoluciona sobre un terreno como sobre una acera,



En 1872 el «dribling game» inglés se desarrollaba bajo el esquema que presentamos.



En 1874 Escocia adoptó el sistema 2-2-6, como en el grabado.



En 1885 hacía furor en Inglaterra el 2-3-5.

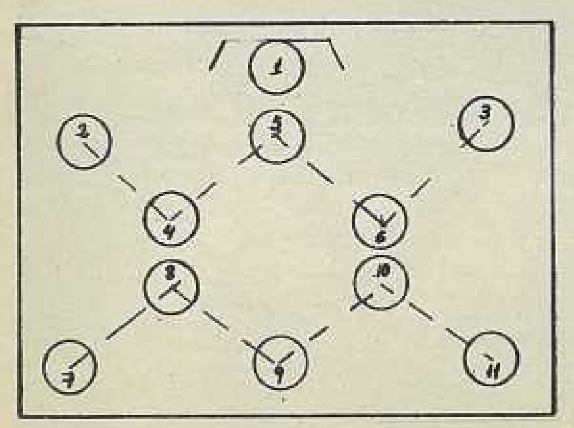
el futbolista se entretiene disputando un balón a los adversarios con un objetivo, que es su único pensamiento. Y en todas partes y siempre se encontrará encerrado en los límites de un reglamento tanto más fácilmente universalizado cuanto más tiene de sencillo y asequible a todas las inteligencias.

Este único objetivo es, en teoría, el gol. Y como el gol escasea en la actualidad, dicen que por culpa de los sistemas modernos de juego, vayamos a hacer un poco de historia de cómo ha sido, en el transcurrir del tiempo, la variación de planteamientos en un encuentro de fútbol, con una breve semblanza esquemática de los mismos. Herbert Chapman, Karl Rappan, Benito Díaz, Helenio Herrera son personajes ligados poderosamente con la empecinada modificación que ha ido soportando el balompié en el discurrir de la historia, desde 1872, en que en Inglaterra el «dribling game» (juego del dribling, como se le conocía popularmente al fútbol) se jugaba con un portero, naturalmente, un defensa «libero», dos defensas de centro campo y siete delanteros. Esta táctica, utilizada en Glasgow ante Escocia en el primer partido internacional de la historia, no dio resultado, puesto que el partido, disputado en el estadio Partick Cricket Club, acabó con ¡empate a cero! Dos años más tarde Escocia adoptó un nuevo sistema que le sirvió para golear a los ingleses. Este sistema era el 2-2-6, que en 1885, con la llegada del profesionalismo al fútbol inglés, quedaría nuevamente modificado para convertirse en un 2-3-5. Es decir: un portero, naturalmente, dos defensas de ala, un medio volante derecho, un medio centro y un medio volante izquierdo, y cinco delanteros conocidos como lo son hoy: extremo derecho, interior derecho, delantero centro, interior izquierdo y extremo izquierdo. Este sistema, cuyo mayor propulsor fue precisamente un hombre que murió hace poco tiempo, Billy McCracken, duró hasta 1930 en que la llegada al Arsenal londinense de Herbert Chapman, un «manager» que marcaría toda una época y cuya táctica —en la primera época fue como una especie de «arma secreta», que dio muchos triunfos a los de Highbury— se la conocía como la doble-uve-eme (WM) y todo el secreto en relación a la anterior estribaba en que Chapman ideó una mayor conexión entre la zaga y el ataque, retrasando al medio centro al centro de la defensa y retrasando a los dos interiores para que tuvieran mayor facilidad en suministrar juego a los tres atacantes efectivos. Esta táctica le dio excelentes resultados a Inglaterra —con ella se vapuleó a España (7-1) en Highbury— hasta que llegó a Wembley una potente selección, la de Hungría, donde el fútbol, con hombres de la calidad técnica de los Puskas, Boszik, Czibor, Kocsis, Hidegkuti, etc., era arte, practicidad y un esquema donde los interiores jugaban en punta; el delantero centro era abastecedor y los

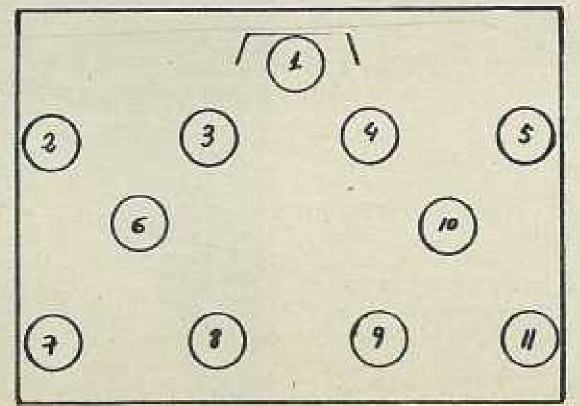


Karl Rappan, inventor del «verrou», «betón» o «cerrojo», cuando era jugador-entrenador del Servette de Ginebra, en 1932.

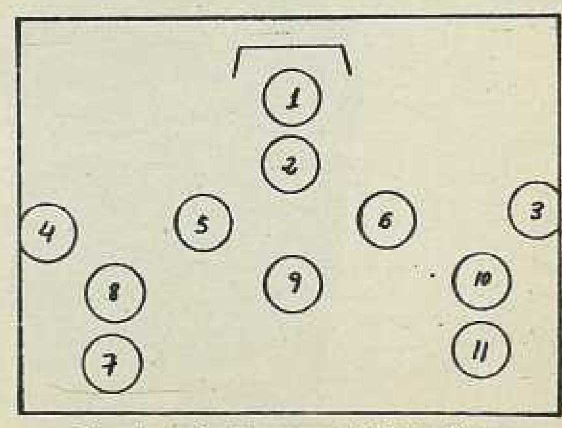




La táctica WM ideada por Herbert Chapman.

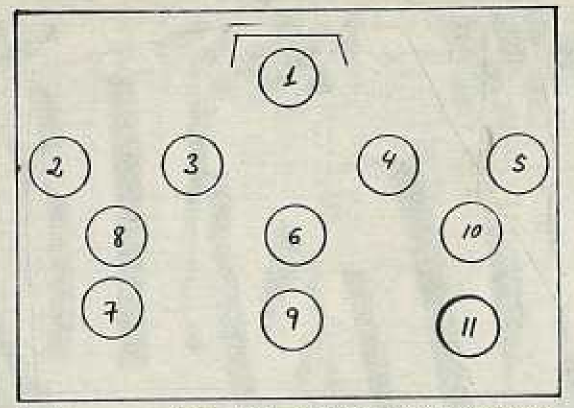


El 4-2-4, puesto en práctica por Brasil en el Mundial de Suecia, en 1958.

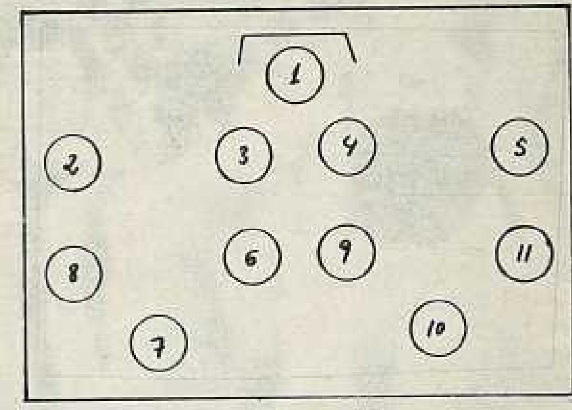


El «catenaccio» impuso un defensa «libero».

SIETE DELANTEROS, EL IDEAL PARA QUE HAYA MAS GOLES



Inglaterra conquistó el Mundial 1966 utilizando básicamente un 4-3-3.



El 4-4-2, sistema que utilizan en la actualidad muchos equipos cuando juegan en campo contrario.

exteriores arrancaban desde atrás, a la altura de los laterales. Para los húngaros la rigidez de la WM, cuyos defensas marcaban por zonas a sus extremos, sin acudir nunca en ayuda del compañero, fue un juego de niños. Tanto Puskas, como Kocsis y Boszik hicieron lo que quisieron ante Billy Brigth, un defensa central de leyenda que se encontró esta aciaga tarde como un islote solitario frente a «monstruos» del balón redondo. A renglón seguido, en la revancha solicitada por Inglaterra, en Budapest, Hungría volvió a golear a los ingleses por 7-1. La WM moría. La evidencia exigía un cambio de esquema. Este cambio, impuesto por los magiares, que tampoco ejercían marcaje individual estricto y con un delantero centro evolucionando sin cesar, lo que obligaba al defensa central a seguirle, descuidando así la zona, tuvo su último acto en el Mundial de 1962, en Chile. Inglaterra escondía su tozudez, agachaba la cabeza bajo el ala, y adoptaba el sistema en boga: el 4-2-4, impuesto por Brasil y utilizado por casi todos los equipos en el citado campeonato del mundo.

LA «LLAVE» DE KARL RAPPAN O EL FUTBOL CERROJO

También en España impuso Benito Díaz lo que en 1932, siendo entrenador-jugador del Servette de Ginebra, había ideado el austriaco Karl Rappan. Es decir, el «cerrojo», aplicado casi al mismo tiempo que la WM de Chapman y por necesidades tácticas al haberse modificado la regla del fuera de juego.

Utilizado de forma experimental por Rappan en el Servette, el resultado fue que este equipo se proclamó campeón de Suiza en 1933 y 1934. Más tarde Rappan perfeccionó el «cerrojo» en el Grashoppers de Zurich y muy pronto fue adoptado por la mayoría de equipos suizos y austriacos, españoles (la Real Sociedad) e italianos. Este sistema contaba con un defensa escoba, tres defensas en línea, un medio centro, apoyado por un interior, y cuatro delanteros. Este sistema de juego, que fue muy criticado por los propios técnicos austriacos y suizos, volvió a ponerse de moda en el Mundial de Suecia (1958), donde Brasil, practicándolo, aunque con mayor fluidez en el entente defensa-ataque, conquistó el título. El «cerrojo» de Rappan era, en realidad, el 4-2-4 que utilizaron los brasileños en Estocolmo, y los españoles, con Helenio Herrera, en Chile, cuatro años más tarde, aunque, evidentemente, no con el mismo éxito. También Helenio Herrera usaría en España el sistema de juego conocido como «catenaccio» —un hombre para cada atacante adversario, más un defensa escoba o «libero»— y que utilizaría con éxito el Inter, con el famoso Picchi. El «catenaccio» sigue utilizándose, con éxito para los equipos que cuentan con jugadores fuertes, rápidos e infatigables. Exito de cara al marcador, pero no de cara al público que ve en este sistema, así como en otros que han ido surgiendo posteriormente, una paulatina muerte del espectáculo balompédico. La fiesta del gol pasó a la historia, y la historia de los sistemas que han ido recortando sus posibilidades de consecución, pueden resumirse así:

- En 1860 se jugaba sin defensa.
- En 1870 se jugaba con un defensa.
- Desde 1880 hasta 1930 se jugaba con dos defensas.
- La WM introdujo tres defensas en línea en 1930.
- El 4-2-4 impuso cuatro defensas.
- El «catenaccio», además de cuatro defensas, impuso un «libero».
- El 4-3-3, sistema actual, cuenta, según las incidencias del juego, hasta con siete defensas.

¿Volvemos al sistema de 1860, de cuando se jugaba sin defensas el llamado «dribling game»? Sería la solución ideal para ver goles en los estadios. Pero..., ¿quién le pone el cascabel al gato o, dicho de otro modo, quién es el guapo que con las reglas que rigen inventa un nuevo sistema? Esta es la cuestión.


Helenio Herrera, que introdujo en España el 4-2-4, primero, y luego el «catenaccio», que empezó utilizando en Italia el Milán.


Benito Díaz, introductor del «cerrojo» en España.

FUERON ARBITROS INTERNACIONALES

MELCON:

«En toda competición debe haber empate»

DE LA CRUZ:

«Suprimir el fuera de juego sería fatal»

PLAZA:

«Si se aplicara el Reglamento habría más goles»

● Nos han favorecido amablemente con sus respuestas al tema de terminar con el cerrojo y buscar sistemas de puntuación, de supresión del fuera de juego y demás fórmulas para tratar de que el fútbol vuelva por sus fueros, con mayor abundancia de goles, tres destacadas personalidades que fueron árbitros internacionales. He aquí lo que han respondido a nuestro compañero Miró.



OPINA RAMON MELCON

● «No sé. Se habló muchas veces de eliminar el off-side. Como también de estipular zonas donde sancionarlo. Pero no me parece lógico opinar sobre este aspecto. Porque no lo he visto ni lo he comprobado con mis propios ojos. Es muy atrevido. Se ha pensado, sí, hasta se han hecho ensayos, aunque no los suficientes para decir que resulta y es beneficioso para el fútbol. No sé. Quizá sería provechoso hacer un sinfín de exhibiciones. En todos los países, y después de treinta o cuarenta, se sabrá, a ciencia cierta, si le ha proporcionado mayor vistosidad al deporte del balompié.»

● «A ciegas es muy difícil decir tal o cual... Porque induce a la equivocación. ¿Usted qué sabe si resulta? Hagamos la experiencia y después, más calmados y con más pruebas, decidir sobre el asunto. Antes, no. Sería muy atrevido.»

● «Yo recuerdo que antes, para que no hubiera off-side, tenía que haber tres jugadores detrás del atacante. Sí; así era. Pero después, en los años 1926 ó 1927, se cambió a dos jugadores. La verdad es que no se ganó nada. Lo que es evidente es que existe un tanto de anarquía en el área.»

● «Ya le digo, sería una barbaridad opinar. De la misma manera, desempatar por penalties, como pretenden los rusos. Creo que como ensayo es plausible. Pero no estoy de acuerdo con su práctica. Se ha buscado este medio para evitar la decisión por sorteo, que es absurdo. Todo dejado al azar. Pero en una competición debe haber empate. En cuanto a la puntuación por diferencia de goles, me parece absurdo. Porque puede haber muchas circunstancias que provoquen una goleada. Y sería una injusticia.»

● «Y eso que se sacaron algunos de la manga... Que si se tiene que obligar a los equipos a que deban tener cinco hombres en campo contrario u otras más... Mire usted, la gente tiene mucha imaginación. A mí, me parece muy bien. Fuera el 4-3-3... Esto y lo otro... Pero el fútbol siempre ha sido, lo es y será el gol. Y han salido todos estos sistemas porque no se marcan goles. Es como el boxeo, el aficionado acude para ver bofetadas gordas y no la esgrima o la guardia cruzada de tal o cual boxeador.»

● «Todo lo que sea mejorar el fútbol cara al gol me parece muy bien. Aunque debe de hacerse con criterio e investigar bien el asunto.»

DICE NIVARIO DE LA CRUZ

● *«¿Suprimir el off-side...? No. Sería fatal. Y peor para el fútbol. Se apelotonaría todo el mundo en las áreas. Un desconcierto de campeonato. En lo que yo estaría de acuerdo es, si se amplía la forma del fuera de juego, en eliminar la línea central, como se hizo en el baloncesto... Y dividir el campo en tres partes. De esta forma se daría mayor libertad de acción.»*

● *«Eso que van a hacer los rusos me parece descabellado. Yo le voy a decir una cosa. En todos los deportes existe el empate, ¿por qué se va a eliminar en el fútbol? En el boxeo hay nulo. Creo en el equilibrio de fuerzas. En la igualdad, ¿por qué quieren complicar más las cosas? Además, pueden influir circunstancias que provoquen un resultado incierto... No estoy de acuerdo. De ninguna manera.»*

● *«... Sobre la puntuación por diferencia de goles, me parece un absurdo. Como ejemplo le puedo poner uno inmediatamente: si en un equipo se lesionan dos o tres jugadores clave y ya se han hecho las sustituciones reglamentarias, se queda mermado de facultades. Esto lo aprovecharía al máximo el rival, que tendría la posibilidad de golearlo por seis o siete tantos. ¿Sería justo? No. Pero le digo más; si se implantara ese sistema, que no me parece nada bien, se moriría el fútbol. Porque se marcaría con exceso a los mejores jugadores rivales y no rodaría la pelota más de dos o tres metros. Sería fatal. Además, para el ascenso y descenso, provocaría un millón de problemas. La FIFA no cambia las reglas, porque están bien hechas.»*

● *«... Y si no se marcan goles es porque cuestan mucho dinero. Sí; como existen tantos intereses, un gol puede valer muchos millones de pesetas. Quite usted los intereses que hay y verá cómo se vuelve a jugar al fútbol como antes. Con mayor vistosidad y goles.»*

● *«En cuanto a lo otro de los cinco jugadores en campo contrario, me parece también un absurdo. Sería un follón. Y no serviría para nada. Lo importante es la libertad de acción, y no se debe cortar por nada del mundo.»*

● *«La solución que yo le veo es que el saque de banda, en vez de hacerlo con las manos, se haga con los pies. Como si se tratara de centros. Ya vería cómo se evitaría que saliera el balón fuera. Creo que es el sistema principal. Otra cosa le digo: si los clubs dejaran a los demás que obraran con libertad, otro gallo cantaría. Habría, entonces, más penalties.»*

● *«Los árbitros de hoy están mediatizados por los clubs, por las recusaciones y los ceros. Si les liberaran de esos prejuicios, habría mejor fútbol. Porque a los colegiados les gustaría salir en hombros..., como a los toreros.»*

EL CONSEJO DE JOSE PLAZA

● «No, no estoy de acuerdo con la eliminación del «off-side». Me parece que la cuestión está clara. La culpa la tienen los jugadores, el entrenador y los árbitros. Si se aplicara el Reglamento, habría más goles y más fútbol.»

● «Aplicando el Reglamento en todos los campos –fíjese bien, en todos los campos y no sólo en los de las grandes ciudades–, nos divertiríamos mucho más. Tampoco me parece prudente eso de desempatar por penalties. Me horroriza pensar lo que pasaría en un terreno de Segunda o Tercera División. En las grandes capitales se pueden hacer muchos ensayos, pero en los pueblos y ciudades pequeñas, no. Se mira bajo el prisma de los grandes clubs, y no puede ser. Hay que tener una idea más generalizada. Abarcar a todos. Hasta los modestos, que siempre son dejados de lado. Lo de los penalties no sería deportivo.»

● «¿Diferencia de goles? Pues tampoco. Daría lugar, por circunstancias anormales, o expulsiones o lesiones, a quedar en inferioridad numérica y se pueda golear con facilidad. Por eso, un equipo pudiera ser campeón sin merecerlo. Descártelo, porque provocaría muchos problemas.»

● «Y eso de obligar a los conjuntos a que tengan cinco jugadores en campo contrario me parece contraproducente. Más para el árbitro. Porque ¿quién iba a estar vigilando que hay o no hay cinco hombres? Para el colegiado sería un lío. ¿Y lo de la barrera? La defensa no puede contar con esos cinco valores que están en campo contrario.»

● «No le dé vueltas al asunto. Todo estriba en aplicar bien el Reglamento. Surgen estas cosas porque no se aplica. Mucha culpa tienen los árbitros, que dejan muchas faltas sin castigar o que hacen la vista gorda.»





GOL: SER O NO SER DEL FUTBOL

PEREZ PAYA DA SU OPINION:

«HAY QUE PROTEGER AL GOL»

- «PARTICULARMENTE ME GUSTA MAS LA SOLUCION BRITANICA: TRES PUNTOS POR GANAR Y UNO POR EMPATAR»
- «NO ES MUY ORTODOXO EL SISTEMA RUSO DE SUPRIMIR LA IGUALADA A BASE DE LANZAR SERIES DE PENALTIES»
- «EN LA U E F A SOLO FLOTAN COMENTARIOS EXTRAOFICIALES PARA ESTIMULAR EL FUTBOL-ESPECTACULO»
- «EL TEMA, OFICIALMENTE, NO ESTA INCLUIDO EN LA ORDEN DEL DIA DE LA PROXIMA REUNION EUROPEA, QUE SE CELEBRARA EN MARZO»
- «DE ADMITIR ALGUNA VERTIENTE HAY QUE HACERLO POCO A POCO, PASO A PASO»
- «EL SUPRIMIR EL FUERA DE JUEGO NO ERA PRACTICABLE, NI ADMISIBLE, SEGUN SE COMPROBO»

UN REPORTAJE DE CHEMA

CREO que no. Creo que don José Luis Pérez Payá no fuma. De haber fumado, lo habría pillado dando la primera «calada» del día al cigarrillo. Eran poco más de las nueve de la mañana cuando le abordé. Algo así como un asalto, como un atraco, aprovechando todavía los suaves velos del sueño. Pero el señor Pérez Payá, presidente de la Real Federación Española de Fútbol, tiene siempre una sonrisa y un gesto amable. Incluso sabe perdonar. Quizá él, metido en el afán de una vida intensa cotidiana, no pensara, al salir el sol, en el fútbol. El tema fútbol se hace puntiagudo para don José Luis por las tardes, en su despacho de la Federación. Pero...

DESDE RUSIA, CON IDEAS

Había que hablar de fútbol. Es el tema. Era mi tema. Y el señor presidente admitió el diálogo sin poner mala cara. No había barreras. La pregunta se la hacen todos los aficionados. Se la habrá hecho también el presidente. Nació —es un hecho a realizar ya la próxima temporada— en Rusia. Llegó con frío. Y fue acogido —el sistema— con calor en España. Se trata, ustedes ya lo habrán captado, de «suprimir los empates» en el fútbol. Ni más ni menos.

—Hay una pega. Puede darse un empate a cuatro o a cinco goles, y, entonces, el espectáculo es espléndido.

Don José Luis Pérez Payá puso el dedo en la llaga. Una pregunta y una respuesta rotunda.

—Lo que se pretende —me anticipó—, con todos esos nuevos sistemas que se quieren implantar, es romper la «monotonía» del juego defensivo. Del empate a cero, como sea.

HAY QUE MADURAR LA FORMULA

Uno piensa —y perdonen que me ponga en primera persona— que el empate es un resultado más de un partido de fútbol. Del «uno-equis-dos». Ganar, empatar o perder. No hay más cera que la que arde.

—¿Y qué le parece eso de romper el empate, después de cierta prórroga, a base de lanzar penalties?

—No es muy ortodoxa que digamos la solución. La idea, sobre el papel, no parece muy mala, pero... ¡hay que madurarla!

AQUELLA IDEA DE DI STEFANO

Recuerdo que, en cierta ocasión, Alfredo di Stéfano, cuando era jugador en activo, me decía: «Eso de ventilar un partido a base de penalties es una canallada. ¿Es que el esfuerzo de veintidós hombres durante noventa minutos de juego puede quedar reducido a la "chamba" de colar más o menos penalties, en una serie de lanzamientos?» Y yo —por aquel entonces, ya hace más de ocho años— le preguntaba a Di Stéfano: «¿Qué mejor solución?» Y el fenómeno del fútbol mundial me confiaba: «Cualquiera. Quizá los saques de esquina. El equipo que menos saques de esquina hubiera realizado habría perdido el partido, en



«No está de más el buscarle mayores alicientes al espectáculo.»



«Mejor, la propuesta inglesa, para dar mayor amplitud al fútbol de ataque.»

caso de darse, como se da, empate en una final. Pero, ante todo, ¡nada de series de penalties!, si es que se trata de una competición seria, no de torneos veraniegos, por supuesto.»

Esto me vino a la memoria, como una ráfaga, mientras hablaba con el señor Pérez Payá. Pero prosigo con mi charla con el presidente de la Real Federación Española de Fútbol.

MEJOR LA VERTIENTE INGLESA

Ya saben: también los ingleses —que son los inventores del fútbol— han arrojado al espacio una idea para «dar mayor actividad» al juego. Y es la siguiente: tres puntos al equipo ganador. Un solo punto —nos referimos a partidos de competición por sistema de Liga— al empate. Un pequeño «desprecio» —admítanme la palabra— al buen Pitágoras. Algo que no es matemática pura.

—Desde luego —admitió Pérez Payá—. Pero la fórmula, para mi gusto, es más aceptable, pensando siempre, como se piensa, en dar mayor amplitud y equilibrio al fútbol de ataque.

—¿Y en los encuentros de Copa?

—Por sí sola, la competición llamada del K. O., exige resultados positivos. Ganar o perder. Ser o no ser. El empate... es más difícil. Más incierto. Y obliga, como sabes, a un tercer encuentro. Por este lado, por el de competición de Copa, no hay, digamos, problema en cuanto a «empujar» al fútbol de ataque hacia arriba.

ALGO FLOTA SOBRE LA UEFA

Esto es hablar por hablar. Comentar. Hurgar en el fondo del presidente de la Federación sobre unas nuevas ideas que, en su día, puede que sean efectivas y admitidas.

—Esto no es nuevo. Ni de ayer. Ni del mes pasado. Esta idea está flotando en el ambiente, en la UEFA. Se busca una solución. Algo que, en verdad, desatomille ese fútbol que ahora, en muchas ocasiones, se practica: el fútbol del juego sin goles. Del empate cortito, con las gafas del cero-cero en el marcador.

—Vamos, del aburrimiento. ¿Es que el fútbol-espectáculo se muere?

—¡No! Pero si se habla de espectáculo, como tú indicas, no está demás el buscarle más alicientes. Y a eso hay que llegar. Y en la UEFA se tiene conciencia de estas «urgencias» para el fútbol-espectáculo.

POCO A POCO, PASO A PASO

Cierto. El espectáculo-fútbol puede resquebrajarse. Hay que cambiar, digamos, el «libreto». O la música, que puede que esté anticuada, como el tango, aunque todavía se baile. ¿O quizá la decoración? Pero esto no. Los estadios son cada vez más hermosos. El fallo está en el «libreto». Se ha quedado anticuado. Y el ritmo, también. Vamos, ha cambiado. Ya no hay quien diga, como Belauste, aquello de «¡A mí, Sabino, que los arrollo!» Eso es prehistoria del fútbol de la Olimpiada de Amberes, en 1920.

—¿Hay que cambiar todo rápidamente?

—Si hay que cambiar algo, y puede que sea necesario, se hará paso a paso. Poco a poco. Nada de brechas o traumas. Estudiar bien las cosas. Llevarlas a cabo. Poder comprobar sus consecuencias. Ver si, en verdad, un sistema, una idea, puede, ciertamente, beneficiar al fútbol. Darle mayor viveza de gol. Sólo eso.

¿Y SUPRIMIR EL FUERA DE JUEGO?

Recuerdo que hace años se habló también del tema mejorar el fútbol de ataque. Incluso se pensó en suprimir el fuera de juego. Y se llevó a cabo, ciertamente, en encuentros amistosos o de prueba. Lo ensayaron los ingleses. Recuerdo que lo hicieron, firmemente, en torneos italobritánicos. Y...

—No dio resultado —me confirmó Pérez Payá—. No lo ha dado, puesto que no se ha llevado a la práctica. Esa solución no fue factible. No ha sido admitida. Era romper unas reglas de juego que no pueden, si queremos que el fútbol sea fútbol, ser alteradas con tanta profundidad.

—¿Entonces?

—Lo que ahora se plantea no cambia, en sí, las reglas de juego. Sólo varía, conste, en las puntuaciones. O, como en el concepto ruso, se ofrecen sólo dos alternativas: ganar o perder. El fuera de juego tenía muchas «pegas». No fue solución, porque no era admisible.

NO ESTA EN LA ORDEN DEL DIA

Yo sí fumo. Ya había consumido tres cigarrillos. Y nada en limpio. O muy poco. Sólo una cosa que ya sabía: don José Luis Pérez Payá tiene quintales de paciencia para los periodistas. Pero sobre los nuevos y posibles sistemas a implantar, nada. O muy poquito: al presidente de la Real Federación Española de Fútbol le gusta más el sistema inglés.

—¿Y a la UEFA? ¿Usted cree, don José Luis, que de una vez para siempre se va a decidir el organismo europeo a dar un paso hacia adelante sobre la «protección» al fútbol de ataque?

—Es difícil saber cuándo se discutirá, en el seno de la UEFA, un asunto como ése. Lo cierto, ya te lo he dicho, es que hay cierto «aire» extraoficial sobre el tema. El próximo mes de marzo habrá nueva reunión de la UEFA.

—¿Para entonces se resolverá algo por parte del organismo europeo?

—No está en la orden del día. No se va a tocar el tema. Aunque sí te puedo anticipar que en Europa se piensa, y mucho, sobre esa necesidad de dar al fútbol-espectáculo mayor vivacidad. El gol es la sal y la gracia del fútbol. Hay que «proteger» al gol. Estimularle. Buscar algo realmente aceptable y que se pueda llevar a la práctica. Pero esas ideas, tanto la rusa como la británica, hay, como ya te he dicho antes, que madurarlas muy bien. Mucho.

Pensé en el tiempo. En febrero, dice el refrán, busca la sombra el perro. Pero no hace el calor suficiente para madurar nada. ¡Ni el fútbol-espectáculo!



Nuestro compañero Chema, en charla con el presidente de la Federación Española de Fútbol.

DOS VOTOS

PARDO HIDALGO:

(PRESIDENTE DEL COMITE NACIONAL DE ARBITROS)

«EL EMPATE DEBE EXISTIR»

Escribe: HERAS LOBATO



- **«SUPRIMIRLO, SERIA HASTA UNA DESVENTAJA»**
- **«SE PODRIA MODIFICAR, PERO NUNCA SUPRIMIR, EL FUERA DE JUEGO»**
- **«LOS ARBITROS TIENEN MENOS PROBLEMAS CON EL FUTBOL DE ATAQUE»**



EL señor Pardo Hidalgo, presidente del Comité Nacional de Arbitros, echó sus serias dudas por delante:

—Sí, ya he leído eso de que se va a suprimir, o se ha suprimido, el empate en Rusia. Pero yo dudo mucho de que eso sea definitivo...

—Es decir, piensa que es un método que fracasará...

—No sé exactamente, pero lo cierto es que es preciso pensar muy detenidamente en las innovaciones.

—Pero ésta, sobre el papel, parece que obligaría a los equipos a buscar con más interés el gol...

—Sin embargo, aunque fuera así, creo que la supresión de los empates quitaría interés al fútbol. El empate, desde mi punto de vista, debe existir. Por otra parte, hay que saber el método por el que se van a deshacer los empates. Porque si es por penalties, por ejemplo, entonces puede que fracase el método rotundamente. Me explicaré: de lo que se trata es de provocar el fútbol de ataque, el fútbol más alegre y más abierto, más espectáculo, en definitiva. Pero, si es con penalties como se resuelve un empate, entonces puede resultar que sea el equipo que más ha defendido, que más ha parado el juego, por decirlo así, el que se lleve los puntos. Puede tener suerte a la hora de los penalties, puede tener un mejor portero. Y entonces, ¿para qué habrá servido el suprimir el empate?

—¿Está de acuerdo en que el fútbol, por las tácticas defensivas, ha llegado a perder gran parte de lo que tiene de espectáculo?

—Indudablemente, a veces se juega con sistemas tan cerrados que le quitan al fútbol mucha de su espectacularidad. Esto sucede, por desgracia, con demasiada frecuencia. Por eso creo que hay que buscar soluciones. Y me parece bien que haya intentos de encontrarlas. Pero el empate, repito, debe existir.

—¿Y el hacer que un partido ganado valga tres puntos en vez de dos, sistema del que se habla en Inglaterra?

—Eso podría dar mejor resultado.

—¿Se le ha ocurrido a usted alguna vez algún sistema?

—Tanto como un sistema, no. Pero es indudable que hay cosas en el reglamento del fútbol que pueden ser modificadas. Pero, como decía al principio, con mucho cuidado. Después de todo, el reglamento es fruto de una gran experiencia de muchos años. Pero, por ejemplo, yo sería partidario de dividir el campo en tres partes, y de que el fuera de juego se situase más cerca de la portería.

—¿Y suprimir el fuera de juego?

—No, aunque modificado, hay que conservar el fuera de juego. Si no, siempre quedaría la oportunidad de colocar un delantero cerca de la portería y bombear balones. Eso tampoco sería demasiado bueno para el espectáculo, me parece a mí.

—Para los árbitros, ¿suelen ser más difíciles los partidos con tácticas muy defensivas?

—Indudablemente, el fútbol de ataque facilita mucho más la labor arbitral.

Me dice que es el fútbol de cerrojo el que hay que combatir, pero sigue escéptico en cuanto a las soluciones. Le digo que quizá es demasiado conservador, por prudente...

—Sí —responde—, soy conservador por prudente. Y me parece perfecta la postura de la FIFA, que, para cualquier cambio, lo consulta y lo piensa muy detenidamente.



EN CONTRA



VARA DEL REY:

(Secretario del Comité Nacional de Competición)

«NO SE DEBE SUPRIMIR EL EMPATE»

● «Si se deshace la igualada a penalties, puede ganar el que menos haya atacado»

● «Tres puntos por partido es otra solución falsa»

EL señor Vara del Rey, secretario del Comité Nacional de Competición, estaba, lógicamente, enterado de los nuevos sistemas de los que se habla, y que tanto están dando que hablar y hasta que discutir...

—Creo que la supresión del empate en los partidos —me dijo— no aportaría ninguna ventaja de orden puramente deportivo.

—¿No contribuiría a que se emplearan unos sistemas de juego más abiertos?

—Eso es dudoso. Existen riesgos. Pero yo veo en la supresión del empate casi una desventaja, porque es como restar a la competición una posibilidad. En cualquier competición, me parece, debe de haber tres alternativas: ganar, perder o hacer tablas. ¿Por qué no se va a admitir el que dos contrarios queden igualados? Por otra parte, aún suponiendo que la supresión de los empates diera origen a un fútbol más ambicioso de goles, ¿cómo se iba a evitar que dos equipos quedaran igualados? Porque si se hace por el sistema de los penalties, puede muy bien resultar que se lleve los puntos el equipo que menos haya atacado, el que más se haya defendido.



El secretario del Comité de Competición, con don José Ramón Cisneros y con don Eugenio Salan.

—¿Y el que cada victoria valga tres puntos, en qué medida puede ser una solución contra el fútbol de cerrojo?

—Sinceramente, todas esas soluciones me parecen falsas. Me parece que son como andarle buscando tres pies al gato. Porque lo de los tres puntos..., en cualquier caso, valga los puntos que valga una victoria, siempre el raparto de puntos tendrá que ser equitativo. Siempre para el que empate habrá que dar la mitad de los puntos que valga una victoria, con lo que estamos como al principio, con el problema sin resolver.

—¿Le parece a usted el problema del fútbol defensivo tan grave como dicen algunos?

—Indudablemente, las tácticas ultradefensivas son un serio problema, desde el momento en que le restan al fútbol espectacularidad. Y el fútbol es un deporte, pero es, en igual medida, un espectáculo. Es cierto que el conflicto está planteado, pero no creo que hasta ahora se haya encontrado un método eficaz para resolverlo. ¿Cuántos partidos de seis goles se ven un domingo en España? Muy pocos.

—¿Esta evolución negativa del fútbol, provoca, por otra parte, más incidentes?

—No, no lo creo.

—A juzgar por ciertos datos, parece que sí.

—Puede parecerlo, pero no es verdad. No creo que el fútbol defensivo cause problemas especiales. Lo que los causa es la pasión, la excesiva pasión, quizá necesaria, que, a pesar de la evolución del fútbol, no ha disminuido. En todo caso, aunque ligeramente, ha aumentado.



El señor Vara del Rey durante una sesión de trabajo del Comité.

—En el último año, ¿ha aumentado, con relación al anterior, el número de sanciones que ha tenido que imponer el Comité de Competición?

—Yo creo que no. No ha habido aumento de correctivos. Y eso no sólo en este año, sino en los cinco últimos años, por citar un período de tiempo.

Queda pensativo, como repasando mentalmente cifras. Y añade:

—Una prueba de ello es que, en esta última semana, en las tres divisiones solamente ha habido un expulsado. El que pierde verdaderamente con las tácticas de cerrazón es el espectáculo. Y es lamentable. Pero no veo fácil la solución.

NUESTRAS PREGUNTAS HAN SIDO ESTAS:

1: ¿Le parece conveniente suprimir el fuera de juego?

2: ¿No sería más interesante que las puntuaciones se hiciesen por diferencia de goles?

3: ¿Sería conveniente obligar a los delanteros a jugar en el área adversaria y nunca en su propio campo?



ZOCO:

«EL ARREGLAR EL FUTBOL DEFENSIVO ESTA EN MANOS DE LOS ARBITROS CON MAYUSCULA»

1. Un equipo de fútbol son once hombres. Considero un absurdo anular el fuera de juego defensivo. Existen otros medios para arreglar el fútbol actual. Si nos ponemos así, creo que lo mejor sería quitar el portero. Habría más goles, ¿no?

2. Aquí las cosas están muy bien. Pienso que el arreglar el fútbol defensivo está en manos de los árbitros. De los árbitros con mayúscula. No de los arbitrillos, que los hay a kilos.

3. Me parece un absurdo. Entonces vamos a inventar otro fútbol, y asunto terminado.



ADELARDO:

«SI SE HACEN PRUEBAS Y DA RESULTADO SUPRIMIR EL FUERA DE JUEGO, ADELANTE»

1. Soy partidario de hacer unas pruebas, y si resulta, adelante. Cambiar unas reglas de juego que llevan muchos años así porque sí, es lo que no me parece lógico. Una vez estudiado, si resultaban, estupendo.

2. ¿Y si se empata a cero, qué? Tal y como está el fútbol, lo que habría que hacer es estudiar unas medidas para suprimir los empates a cero tantos.

3. Es muy difícil. En un equipo cada jugador tiene que cumplir con una misión. Lo que de verdad hace falta es aplicar el Reglamento bien. Si en un partido hay cinco penalties, pues, nada, señalarlos. Así los defensas cogerían miedo y no habría tanto fútbol duro. Respondiendo más concretamente a la pregunta, no sé..., pudiera ser una solución. Desde luego, para los delanteros sería bueno: tendrían menos trabajo.



SANTILLANA:

«OBLIGAR A LOS DELANTEROS A JUGAR EN EL CAMPO ADVERSARIO ME PARECE UNA TONTERIA»

1. Evidentemente, si se suprime el fuera de juego, se producirían más goles. Para nosotros, los delanteros, no cabe la menor duda de que sería bueno, pero no sé para los defensas. En definitiva, no sé qué consecuencias traería.

2. Lo que sí me parece una cosa importante es que las puntuaciones fuesen por diferencia de goles.

3. Creo que es una tontería. En un equipo somos once jugadores y los once tenemos obligación de correr todo el campo. Sería un absurdo que los delanteros únicamente pudiésemos estar en el campo contrario.

YA MAS GOLES

Una encuesta de
ELOY S. CASTAÑARES



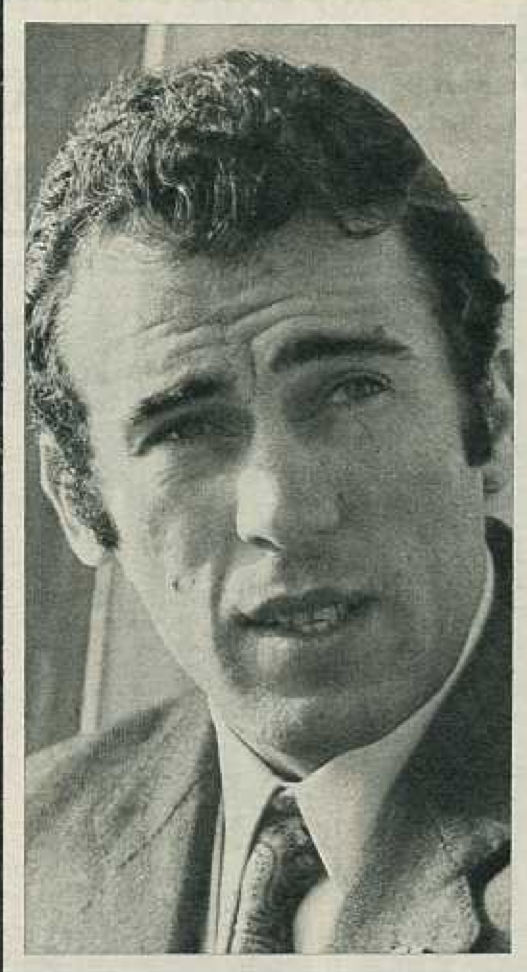
GARATE:

«SERIA INTERESANTE SUPRIMIR EL FUERA DE JUEGO»

1. Suprimir el fuera de juego me parece bien.

2. La victoria siempre es importante. Por esta razón no me parece demasiado lógico que las puntuaciones fuesen por diferencia de goles. El triunfo, aunque sea por uno a cero, siempre es importante. Lo que sí me parecería bien es que se diese más valor a la victoria que al empate. Sería una forma de obligar a los equipos a jugar más al ataque.

3. Yo estoy a favor del fútbol antiguo. Es decir, jugar con tres defensas, dos medios y cinco delanteros. No obstante reconozco que esta táctica está ya un tanto anticuada.



AMANCIO:

«PODRIAN SER TRES SOLUCIONES»

1. Podría ser una solución. Sobre todo, practicándolo, primero, durante una temporada como prueba. También que únicamente se considerase fuera de juego cuando el jugador estuviese dentro del área. Sí, todo esto podrían ser soluciones.

2. También creo que podría ser una medida interesante. A tantos goles tantos puntos más, para aquel equipo que marcase menos goles, tantos puntos menos. Sí, podría ser.

3. Yo ya he pensado esto. Creo que debería haber unas zonas en el centro del campo que para evitar aglomeración de jugadores únicamente se permitiese estar a un cierto número de ellos.

MATEOS:

«YO JUGUE EN LA LIGA AMERICANA; ALLI SE PUNTUA POR DIFERENCIA DE GOLES Y ES INTERESANTE»

1. Para el fútbol actual creo que sería muy positivo. No habría, como ahora, siete y ocho hombres defendiendo. Y, en definitiva, al producirse un mayor número de goles, sería un fútbol más vistoso. Más bonito.

2. Yo he jugado así en la Liga americana de fútbol. Esto sería más complicado pero muy interesante. Los equipos saldrían a marcar goles, no a evitar que se los marcasen, y saldría ganando el fútbol espectáculo.

3. Bueno, ahora a los delanteros los llaman centrocampistas. De todas formas, creo que sería muy interesante y bonito. Obligaría a los equipos a jugar al ataque.



PEIRO:

«SI LOS EQUIPOS SE OLVIDASEN DEL HOMBRE LIBRE, TODO ESTARIA SOLUCIONADO»

1. No lo apruebo. Habría muchos delanteros cómodos, que no saliesen del área y obligaría a los defensas a defender más a su portero. A jugar, en definitiva, mucho más cerrado.

2. No sé... En líneas generales, no me parece mal. Podría ser interesante. Yo, desde luego, lo que no puntuaría sería el cero a cero.

3. Me parece absurdo. Se limitaría mucho la labor y el juego de los delanteros. Yo creo que un jugador debe jugar atrás y adelante. Particularmente, me parece que los equipos lo que deben de hacer es evitar el hombre libre. Se marcarían más goles así. Pero, claro, ninguno se atreve por el miedo a un resultado negativo.



OPINAN PRESIDENTES Y ENTRENADORES

BERNABEU:

«LA SOLUCION ESTA EN PITAR TODOS LOS PENALTIES»

ANTONIO GONZALEZ:

«ESTO NO HAY QUIEN LO ARREGLE»



BERNABEU, PRESIDENTE DEL REAL MADRID

● Le cogí al poco del regreso de la mar. Santiago Bernabéu había vuelto a casa de vacío, con las redes escasas de pesca.

—Ha hecho muy mal tiempo.

—El mismo que parece que mueve a los suyos...

—¿El mismo? ¿Dónde estamos? Los cuartos, ¿no? Hay dieciocho en liza. O sea que por detrás aún quedan bastantes.

—Don Santiago, yo quería hablarle del cerrojo, de las tácticas defensivas, del aburrimiento del público.

—Mire, Arnáiz: la llave del fútbol la tiene la justicia. Y la justicia la reparten los árbitros. Hay que tener mucho valor para pitar todo lo que se produce en un terreno de juego. Y aún más después de ver cómo crece la pasión del público en cada jornada. Los chicos no pueden hacer más. Son once contra treinta, cuarenta o cincuenta mil espectadores.

—La culpa es de los colegiados, entonces, ¿eh?

—Lo he dicho muchas veces. Y de esto yo tengo que saber algo. Llevo la tira de años metido en esto. Las tácticas defensivas dan origen a muchos penalties. En cada partido se producen tres o cuatro. ¿Y qué? Es imposible que los delanteros marquen. Además, los árbitros están presionados de una forma que no concibo. Yo tengo en mis manos una fotografía de Amancio, al que el portero está agarrando por los pies. ¡Lo está abrazando! A diez metros está el árbitro. ¿Y sabe qué hizo? Nada. Lo milagroso es que los delanteros aún tengan moral suficiente como para salir a jugar cada domingo.

—Don Santiago, los rusos dicen haber encontrado la solución al problema.

—Cada uno tiene sus ideas. Para mí, un empate no es un mal resultado. Siempre será un punto. No entiendo por qué pretenden suprimirlo.

—¿Qué me dice de las reglas?

—Las reglas son perfectas. Ya le digo que la pasión es la que ha llegado a límites insospechados. El que juzga tiene que tener un valor extraordinario. El es quien debe acabar con esa serie de injusticias que no hacen otra cosa que convertir este deporte en una lucha sin cuartel. Todo lo que no sea esto no resultará práctico. Porque ni la supresión del fuera de juego sería eficaz. El fútbol se haría una especie de rugby, una barahúnda con todos corriendo tras el balón y hasta mordiendo por hacerse con él. No; las reglas están bien como están. Lo que es necesario es aplicarlas correctamente.

Don Santiago volvió a preparar sus aparejos. Había que regresar a la mar.



ANTONIO GONZALEZ, PRESIDENTE DEL DEPORTIVO DE LA CORUÑA

● Antonio González, presidente de un modesto, el Deportivo de La Coruña, con problemas. Antonio González también está preocupado. El tiene muchas cuestiones que resolver.

—Esto no hay quien lo arregle.

—Me alarma, Antonio González...

—No, no, no hay nada que hacer. Mientras a un señor se le pidan puntos por encima del espectáculo, nada resolverá la penuria de este fútbol de ahora. La gente quiere victorias por encima del juego. Eso es lo triste. Y eso es lo que no tiene remedio.

—¿No hay solución?

—No.

—¿Tan rotundo?

—Esto no es como muchos se imaginan. Hay un hombre, el entrenador, que tiene que llevar el pan a su casa. El sabe que si pierde, adiós. Y se aferra a ganar como sea. Con las directivas ocurre otro tanto, no se crea. La honradez, competencia y éxito de una persona está en el alero cada ocho días. ¿Y sabe por qué?, ¿no?

—¿Quién tiene la culpa?

—Todos. O ninguno. ¿Quién sabe? Lo cierto es que está regido con los pies.

—¿Y si todos los equipos se decidieran a jugar al ataque?

—¿Cómo van a hacerlo? Ya le digo que no es posible, porque son muchos los que dependen de un resultado y es comprensible que se aferren a cualquier cosa con tal de lograrlo. ¿Para qué van a decir que se ataque, si saben que si lo hacen es más fácil que pierdan y de esa manera peligra su estabilidad? Y eso ocurre en Regional, en Tercera, en Segunda, en Primera, en las Copas de Europa para Campeones de Clubs y en la de selecciones. Todos buscamos lo mismo, hasta Kubala lo hace. Dice que prefiere jugar mal y ganar a hacerlo bien y perder. Yo comparto esa postura. Es inútil buscar en este mundo cosas buenas, bonitas y baratas.

—¿Tres puntos por partido ganado no podría ser una solución?

—A mí, me parecen buenas todas las ideas. Por supuesto, hay que estudiarlas, madurarlas. Pero lo de suprimir el fuera de juego me parece absurdo. Habría más delanteros en el área, sí. Y también más defensas.

—¿Puntuar de acuerdo con la diferencia de goles?

—¿Y cómo va a puntuarse de acuerdo con la diferencia de goles, si no se marcan en los partidos? Si el que hace uno sabe que va a ganar, es absurdo pensar que va a irse hacia adelante para lograr más.

—Muy decepcionado le veo...

—Si es que hay que estarlo. Mientras una afición grite el nombre de un jugador a cada momento o metiéndose con el entrenador, no habrá nada que hacer. Y ahora es mucho peor con los cambios. Antes, eran once los que podían verse. Con los cambios, la cosa se ha dificultado todavía más. La gente pide y pide. Y si no se la das, malo. Y si el que ha gritado acierta, peor. Total...

Sin solución. Esa es su creencia. ¿La de ustedes?



MERKEL, ENTRENADOR DEL ATLETICO DE MADRID

● Lleva muchos años metido en esto. Muchos años siguiendo los giros del balón. En Austria, en Alemania y ahora en España. Max Merkel es un hombre de fútbol. Un hombre que, como muchos otros, también aboga por buscarle unas soluciones al deporte rey.

—Algo hay que hacer.

—¿Qué, por ejemplo?

—Cualquier cosa. Creo que darle un punto más al ganador de un partido podría ser la solución.

—¿Podría ser?

—Tiene que haber otros puntos que poder tocar. Es difícil encontrar remedio a algo tan complejo como esto.

—¿Qué le parece la idea de los soviéticos de acabar con las tablas a base del lanzamiento de castigos máximos?

—No, no me gusta eso.

—¿Por qué?

—Yo creo que sería mejor resolverlos a base de prórrogas. Y en cuanto marcara uno de los equipos, ése sería el vencedor.

—¿La supresión del fuera de juego?

—Bueno, todo eso hay que estudiarlo antes de ponerlo en práctica. Normalmente son los equipos de fuera los que juegan a la defensiva. Eso ocurre aquí y en todas partes. También es normal que lo hagan.

—¿Es normal que los públicos se aburran?

—Yo no creo que se aburran. Indudablemente, el espectáculo es el que sale perjudicado, pero no hasta el punto de llegar al aburrimiento. Estoy seguro de que hay infinidad de cosas que se podrían hacer. Pero sería conveniente llegar a una reunión de entrenadores. Ahí se verían los pros y los contras. Desde luego, soy contrario al lanzamiento de penalties.

Merkel piensa en otras soluciones. Habrá que burcarlas, ¿no?

ENCUESTA REALIZADA POR LUIS ARNAIZ

MERKEL: «DAR UN PUNTO MAS AL GANADOR PODRIA SER LA FORMULA»

MUÑOZ: «TRATARIA DE CORTAR TODO CONATO DE JUEGO DURO»

SANTAMARIA: «CREO QUE HAY QUE ACABAR CON EL FUERA DE JUEGO»

RIAL: «LO IDEAL SERIA SANCIONAR CON CASTIGOS MAXIMOS TODOS LOS QUE SE COMETEN»



MUÑOZ, ENTRENADOR DEL MADRID

● Lleva sus muchos años como entrenador del Real Madrid. Es el decano de los entrenadores nacionales. El decano en cuanto a mantenimiento en su puesto. Por eso, y por otras muchas razones que el lector sabrá comprender fácilmente, era necesario conocer su postura.

—Yo, en principio, trataría de cortar todo conato de juego violento.

—¿Cree que ahí radica el mal de nuestro fútbol o del fútbol en líneas generales?

—Se ganaría mucho si se suprimieran las durezas innecesarias. Eso es evidente.

—¿Qué me dice de los tres puntos por cada partido en el que se haya vencido y que postulan los ingleses?

—No, no es una solución. Reprimir la dureza, sí. Porque cuando un jugador bueno, de esos que hacen goles, de esos que los fabrican, es anulado a base de que otro lo hace mejor, me parece bien. Lo lamentable es que se les anule a base de patadas, a base de marrullerías, de irregularidades.

—¿No le ha sorprendido la solución que han buscado los rusos?

—Lo de los rusos ha debido ser producto de un día de vodka. Porque lo que van a hacer ahora los equipos débiles es tratar de conseguir un empate por encima de todo. Y después, a probar fortuna en los lanzamientos de castigos máximos. Por supuesto que mejor que eso sería empezar lanzando los penalties y así se ahorrarían dos horas de fútbol al público. Y, además, ¡qué caramba!, también los porteros tienen derecho a permanecer imbatidos.

—¿Qué me dice del reglamento?

—Para mí, está hecho de maravilla. Y la prueba es los años que lleva en vigor. También pedíamos que hubiera más igualdad. Bueno, pues ahí la tienen. Pero, al haberla, hay menos calidad, porque no se puede pretender conseguir clase en todos.

—¿Y la supresión del fuera de juego?

—Tampoco me parece lo ideal. Quizá parcelar el campo, sí.

—Veo que lo que defiende a ultranza es el juego limpio, ¿no?

—Efectivamente. De todas formas, hay que comprender que en esto existen posturas diversas. Para mí, es bueno que uno de los míos agarre por la camiseta a otro, si con esto evita un gol. Para el entrenador rival, supongo que será lo mismo. Para el público neutral, no debe serlo. Porque ese público paga por ver espectáculo, por ver fútbol durante hora y media. Y a ese espectador hay que respetarle.

—¿Hace falta algo más?

Se ríe por lo bajo.

—Figuras. Unas cuantas no nos vendrían nada mal.

—Las renovaciones que se apuntan...

—No; no me parece que ninguna de ellas sea positiva. Lo mismo que me pareció siempre un error los goles dobles en campo ajeno, me lo parece esto de la supresión del fuera de juego, de los puntos por diferencia de goles... Lo que hay que hacer es dejar jugar. Dejar jugar a los que saben hacerlo. Y tratar de evitarlo, pero siempre por medios lícitos y no por esos que se emplean.

Pureza es lo que pregona Miguel Muñoz. Difícil será conseguirla en este fútbol metido en pasiones y egoísmos.



SANTAMARIA, ENTRENADOR DEL ESPAÑOL

● El también supo de una época de oro para el fútbol. Se jugaba y se dejaba jugar. Cuando los años empezaron a pesarle, las tácticas de contención surgieron por todas partes. El fútbol conoció su declive, su descenso en cuanto a diversión, en cuanto a arte. Y él había sido un artista.

—¿Cómo podremos volver a viejos pasos, Santamaría?

—Yo creo que hay que acabar con el fuera de juego.

—¿Así de tajante?

—Podría haberlo en una sola zona para, de ese modo, facilitar el ataque de los delanteros, que en definitiva es el ataque de la alegría del fútbol.

—Pero si se les da campo libre a los atacantes, los defensas les vigilarán aún más, ¿no cree?

—No, no creo.

—Explíquese.

—Es sencillo: el jugador podría jugar con cierta comodidad hasta los bordes del área, por ejemplo, si supiera que no se encontraría en fuera de juego, aunque tuviera más defensas alrededor. Y al actuar con más soltura, el espectáculo saldría ganando.

—Los ingleses abogan por los tres puntos por partido ganado...

—Y ¿cuánto darían para un empate? ¿Y para el que saliera derrotado? Es muy comprometido tratar de encontrar respuestas a todas estas proposiciones. Para mí, lo fundamental sería limitar el «off-side». Por otra parte, hay que tener en cuenta que los equipos juegan a la defensiva muchas veces porque les obligan a ello, no porque quieran.

—¿La reglamentación está al día?

—Yo impondría algunas variaciones.

—¿Por ejemplo?

—Hay una serie de jugadas dudosas en las áreas que complican la vida a los árbitros, porque no se deciden a pitar penalties o porque no lo han visto claro. En esas situaciones sería conveniente lanzar golpes directos sin barrera sobre el marco desde el borde del área. Eso facilitaría la tarea de los delanteros al tiempo que obligaría a los equipos a forjar especialistas, lo que redundaría positivamente de cara al espectáculo.

Dos soluciones. Dos posturas de un defensa central histórico que vio el fútbol ofensivo de cara.



RIAL, SELECCIONADOR DE SUB 23

● Héctor Rial, famoso entre los famosos. Triunfador en una época de fútbol de ataque a ultranza. De un fútbol que era una delicia para los ojos, un regalo para la vista.

—No veo ninguna solución..., de momento.

—Alguna habrá...

—Yo creo que habría que modificar el Reglamento.

—¿En qué sentido?

—Pienso que podrían alterarse las reglas. Sacar el córner en el sitio por el que sale el balón; castigar con penalties los que lo son y no los que se pitan; saques de banda directos y con el pie... La realidad es que el fútbol ha cambiado y puede que sus reglas se hayan quedado viejas.

—Hay que tratar de encontrar remedios nuevos, entonces...

—Sí, sí. Pero no me parece que la supresión del fuera de juego, dar tres puntos al equipo que gane, la diferencia por goles, sea lo que todos estamos buscando. Para mí, lo ideal sería sancionar con castigos máximos los que se cometen en cada partido, y que son unos cuantos.

—¿Echamos la culpa a alguien?

—No, yo no quiero echar la culpa a nadie. Pero lo cierto es que, en cada partido, hay bastantes más penalties de los que se pitan. Lo malo es que la gente ya llega a decir hasta aquello de esto ha sido penalty, pero no debe pitarse. ¡Pero qué es eso! Si ha sido penalty, lo ha sido, y no hay más que hablar.

—¿Qué me dice de las tácticas?

—Las tácticas son buenas todas. Lo que hace falta es que las infracciones se señalen como debe hacerse.

—¿Y...?

—La cosa cambiaría sensiblemente. No es lo mismo sancionar uno cada tres domingos que tres en uno.

Héctor Rial, paladín que fue de un fútbol ofensivo.

DE LO DESCONOCIDO A LA FAMA

REDONDO

HA DADO, CON EL SPORTING DE GIJON, EL SALTO DE TERCERA A PRIMERA DIVISION

● «HAN CONFIADO EN MI, Y ESO RESPONSABILIZA»

TIENE 19 AÑOS Y ALTERNA EL FUTBOL CON LOS ESTUDIOS DE INGENIERO TECNICO

Escribe: DANIEL ARBESU - Fotos: PERLINES

Cansan los entrenamientos, fatigan los estudios, pero siempre queda un rato para descansar.

Es todavía un muchacho. Se llama José Antonio Redondo García —Redondo es su apellido balompédico— y nació en plena cuenca minera asturiana, en Turón, el 8 de marzo de 1953. Estudia para ingeniero técnico en la Escuela de Gijón y juega al fútbol. Es más, ha dado esta temporada el gran salto de la Tercera a la Primera División. Pertenece al histórico Real Spórting de Gijón y actúa como defensa central o «líbero». Su debut en la gran categoría nacional fue en el Carlos Tartiere, precisamente ante el rival regional, Real Oviedo. Pese a sus diecinueve años, triunfó en toda la línea, supliendo a un jugador de la clase y de la veteranía de Alonso. Ha pasado, pues, de un golpe, de lo desconocido a la fama, la nombradía. Pero no ha perdido un ápice de su modestia, ni de su serenidad. Es mejor así, sin duda.

DE UNA FAMILIA DE JUGADORES

Redondo procede de una familia de buenos jugadores de fútbol. Un tío suyo militó y triunfó en las filas del Caudal de Mieres y del Real Avilés, y hasta estuvo en tratos con el Sevilla y el Atlético de Madrid. Su propio padre también jugó en conjuntos asturianos:

—En realidad, la afición me viene de herencia. El fútbol siempre significó mucho en mi casa.

Ahora, vive y estudia en Gijón. Hace compatibles ambas cosas. Es un buen estudiante y puede ser un gran jugador.

—¿Dónde comenzaste esto del fútbol?

—En el colegio La Salle, en Turón, donde estudié todo el Bachillerato. Jugué incluso el Campeonato de España Infantil, donde llegamos hasta las semifinales, en que nos eliminó el Barcelona. Luego, milité en las filas del Juvenil, también de Turón, y formé en la selección juvenil asturiana. Por último, en el Deportivo Turón, en Tercera División, del que en esta temporada pasé al Spórting, formando en los partidos del Campeonato del Norte de España (torneo de reservas, ya finalizado), hasta que en el Carlos Tartiere tuve mi primera oportunidad en la máxima categoría.

Redondo, que mide 1,78 metros, actúa, como decimos, de defensa central, si bien sus comienzos futbolísticos fueron como extremo zurdo.

José Antonio Redondo, luciendo la camiseta del Spórting, tras el salto de Tercera a Primera División.

UN MUNDO DE ILUSIONES

A los diecinueve años, se puede soñar y, lo que es mejor, ver cumplidos esos sueños. Redondo, con sinceridad encomiable, nos lo va narrando:

—Como asturiano, el Spórting era «mi» equipo. Cuando me ficharon convertían en realidad una de mis ilusiones de niño.

—¿Duración de tu contrato?

—De momento, es por dos temporadas. Espero y deseo seguir.

—¿Tendrás oportunidades?

—De momento, ya he tenido una. Espero tener más. A mi edad puede decirse que estoy «haciéndome» a la Primera División.

—¿Virtudes?

—Creo que tengo fuerza, que voy bien a la cabeza y que soy tranquilo.

—¿Defectos?

—Posiblemente que me falte dureza y, sobre todo, experiencia.

—¿No te asusta la responsabilidad que hoy tiene el jugador de fútbol?

—No. Me considero hombre serio y responsable.

—¿Tu puesto preferido?

—Indistintamente de central o de «líbero».

—¿Tu ideal en el puesto?

—Mi compañero Alonso. Es de los mejores «líberos» de España.

—¿Cómo ves el fútbol de tu época?

—Sólo conozco el de ayer, por referencias. Hoy, creo que se juega con mucho miedo, con exceso de precauciones.

—Enjuicia al defensa moderno.

—No ha de limitarse a despejar. El fútbol moderno se inicia desde atrás. Por eso un jugador que no domine la técnica hoy no triunfa.

ENTRENAMIENTOS Y ESTUDIOS

Redondo es un joven con muy poco tiempo libre. Su profesión futbolística le obliga a dedicar muchas horas a los entrenamientos. Luego, están los libros de texto, los estudios, a los que igualmente es preciso dedicar muchas horas a la semana:

—Cuesta, sinceramente, estudiar y jugar al fútbol. Dicen que todo es compatible y yo lo procuro. Pero, repito, cuesta mucho.

—¿No dejarás los estudios?

—No quisiera. Puede que tenga que hacer lo que mi compañero Herrero II, es decir, en lugar de preparar cursos completos, preparar asignaturas. Pero cuando el fútbol se acabe y quede sólo el hombre, el estudio, los conocimientos, será imprescindible en mi vida.



«Tengo fuerza y voy bien a la cabeza.»

—¿Cansan los entrenamientos?

—Naturalmente, se cansa uno, como en todo ejercicio físico. Pero se supera el cansancio, cuando se piensa que son por el bien de uno, ya que hoy la preparación física es fundamental.

Mariano Moreno le ha dado la oportunidad de debutar en Primera División. Redondo es hombre agradecido. Pero igualmente desea hacer constar que ha habido también otras dos personas que confiaron en él:

—Sionin y Jesús Barrio fueron los que recomendaron y facilitaron mi pase al Spórting. Siempre es agradable que confíen en uno. Esa confianza responsabiliza.

Resulta significativo oír hablar de responsabilidad a un muchacho de diecinueve años, que, naturalmente, está soltero, que tiene ante sí un brillante porvenir y que se manifiesta con entera sencillez, tal cual es, sin que los primeros albores del mundo de la fama y la popularidad hayan dañado en lo más mínimo una recia personalidad de asturiano de bien. Hay nobleza y sinceridad en sus palabras. Es un chaval y, sin embargo, se expresa ya como todo un hombre.

—¿Cuáles son, en este momento, tus metas, Redondo?

—Jugar en el Spórting, serle útil al equipo, darlo todo... y terminar la carrera.

Ahí quedan sus frases, como despedida. Ha dado el gran salto de Tercera a Primera División, ha triunfado según la unánime opinión de la crítica asturiana y, sin embargo, José Antonio Redondo García, este asturianín de sabor a tierra minera, tiene la cabeza bien puesta sobre los hombros.

—Es ésta la primera entrevista que me hacen para un órgano de información no asturiano —confiesa con humildad.

Y uno piensa que, en esta primera entrevista, Redondo ha dado una hermosa lección de naturalidad. El que escribe, tiene a veces estas estupendas compensaciones. Charlar con Redondo ha sido una de ellas, un verdadero placer. ¡Suerte, chaval! Te la mereces...

VALDEZ, UN ARTISTA DEL BALON

“EN EL FUTBOL, SI MANDA LA FUERZA, NO PUEDE HABER CLASE”



- «ES UN ESPECTACULO QUE HA NACIDO PARA QUE EL PUBLICO LO PASE BIEN»
- «OLVIDARIA EL DINERO DE LAS PRIMAS CON TAL DE JUGAR EN LA SELECCION ESPAÑOLA»
- «NO SOY UN FENOMENO; SOLO SOY UN JUGADOR»



Escribe: M. DE ROBLES

EN Atenas alcanzó la cumbre. En Atenas se convirtió en el principal intérprete de la derrota helena. En Atenas hizo de verdugo a las aspiraciones griegas por lograr un puesto en el Mundial de Alemania. Sus dos goles tuvieron mucha culpa. El de Claramunt I, compañero de equipo y de selección, culminó la proeza. Fueron dos soberbios goles aquéllos. Curiosamente logrados con la cabeza cuando él es un jugador de fácil remate con el pie, de mortífero remate con el pie, diría yo; cuando él es un jugador dotado de una especial habilidad para el disparo; cuando él es todo un maestro en la colocación, un prodigio en la potencia, un catedrático en el efecto. Curiosamente, lo repito porque creo que hay que hacer hincapié en esto, Valdez logró sus dos goles válidos de Atenas con la cabeza. Uno, rematando en plancha; el otro, picando el balón al suelo como hacen los más consumados artistas en la especialidad del testarazo. Después, como si quisiera desquitarse, como si pretendiera demostrar que aquello no era en realidad lo suyo, aún logró un tercero con el pie, colocando el balón justo lejos del alcance del guardameta. El árbitro opuso su criterio al gol, en un afán auténticamente criticable, porque el tanto fue válido a casi todas las luces, menos a las del colegiado alemán oriental. ¡Qué más daba! Valdez había hecho lo difícil. Y eso presupone que se puede lograr lo fácil en cualquier momento. Y creo que lo ha hecho, no en pocas ni contadas, sino en muchas ocasiones. Valdez es un hombre que ha nacido para la habilidad en el fútbol; un hombre que ha nacido para amansar, para domesticar el balón en sus pies, para acariciarlo..., casi. Valdez no es un prototipo cualificado o sin cualificar del futbolista fuerza, del jugador potencia que todo lo relaciona con el poderío físico. ¡Pobre de él!, me atrevo a pensar yo ahora. Su figura es radicalmente opuesta a la del profesional que muchos se imaginan como idóneo. No es fuerte. No es alto. No es luchador siquiera. Pero Valdez posee otras condiciones nada desdeñables. Más que todo, rentables, diría yo. Kubala ha sabido encontrar esos pros; Di Stéfano, también. Y los dos juntos pueden dar lecciones de esto al primero que se ponga por delante; a cualquiera.

—No me gusta el fútbol fuerza.

—¿Porque no puede practicarlo, Valdez?

—Sencillamente porque no es bonito. El fútbol es un espectáculo. Un espectáculo que ha nacido para que el público lo pase bien. Y si manda la fuerza, no puede haber clase.

—Escojamos.

—¡Por favor!

—¿Qué?

—No hay posibilidades de duda. Donde esté la calidad, que se quiten las condiciones físicas.

—¿No hay posibilidad de complementarlas?

—Eso sí. Un genio puede serlo con más continuidad, con más profusión, si está en situación de esforzarse con más frecuencia.



EL VALENCIA Y LA SELECCION

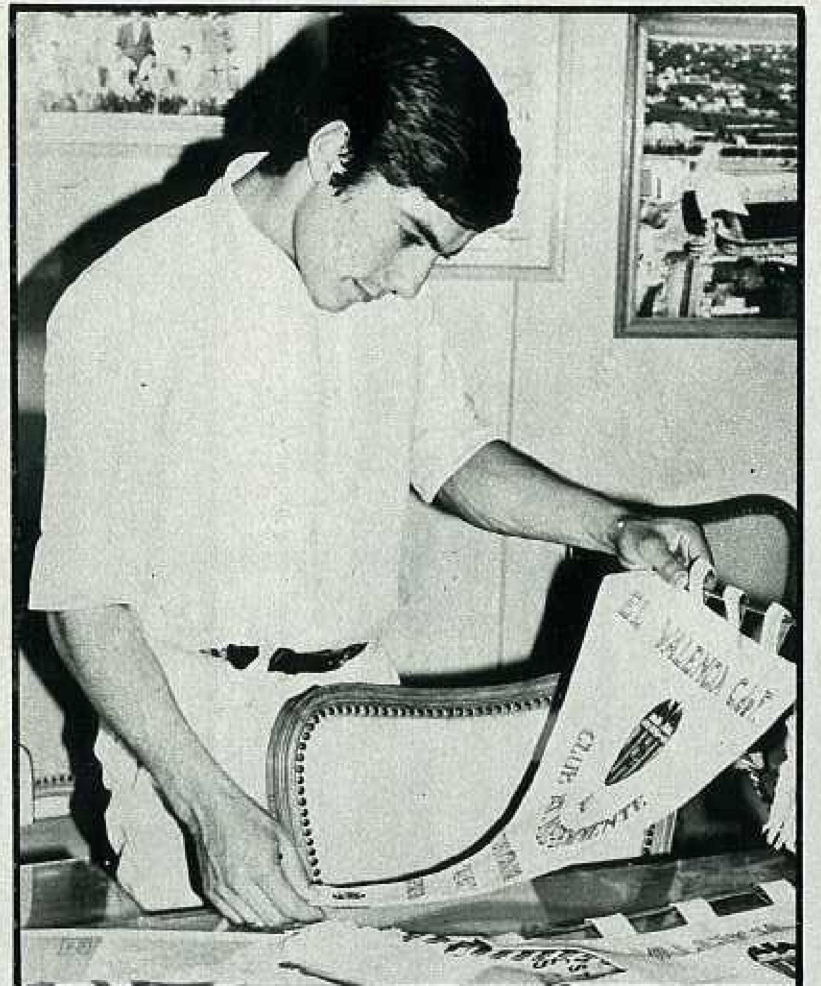
A algunos les puede resultar chocante esta disparidad de situaciones, esta lejanía de relaciones. Valdez es un triunfador en la selección. Un triunfador casi de continuo, un triunfador repetido. ¿Y en el

(Continúa en la pág. 27.)

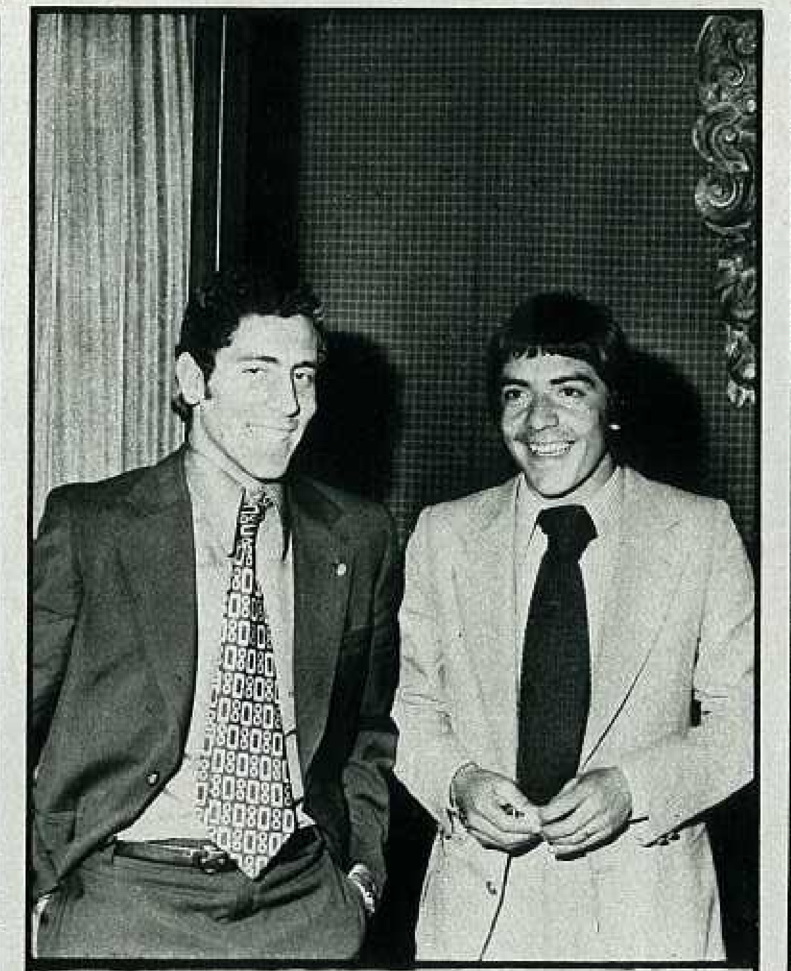


Cuando alguien no hace bien las cosas se suele decir que se vaya con la música a otra parte. Como Valdez las hace bien, le ***decimos lo contrario: que se quede con la música.***

VALDEZ, un oriundo internacional



Esta fotografía fue hecha al llegar por primera vez a los locales del Valencia, procedente de Buenos Aires, el oriundo Oscar Rubén Valdez.



Aquí le vemos con otro compañero de equipo y también internacional, Claramunt I.



Entrenándose en la Ciudad Deportiva del Real Madrid antes de un partido frente a los pupilos de Miguel Muñoz.








as
color
poster 87
VALDEZ
(VALENCIA C. de F.)
Foto: TORREMOCHA
San Migue



Aquí está tirando a gol contra el portal ... Madrid.

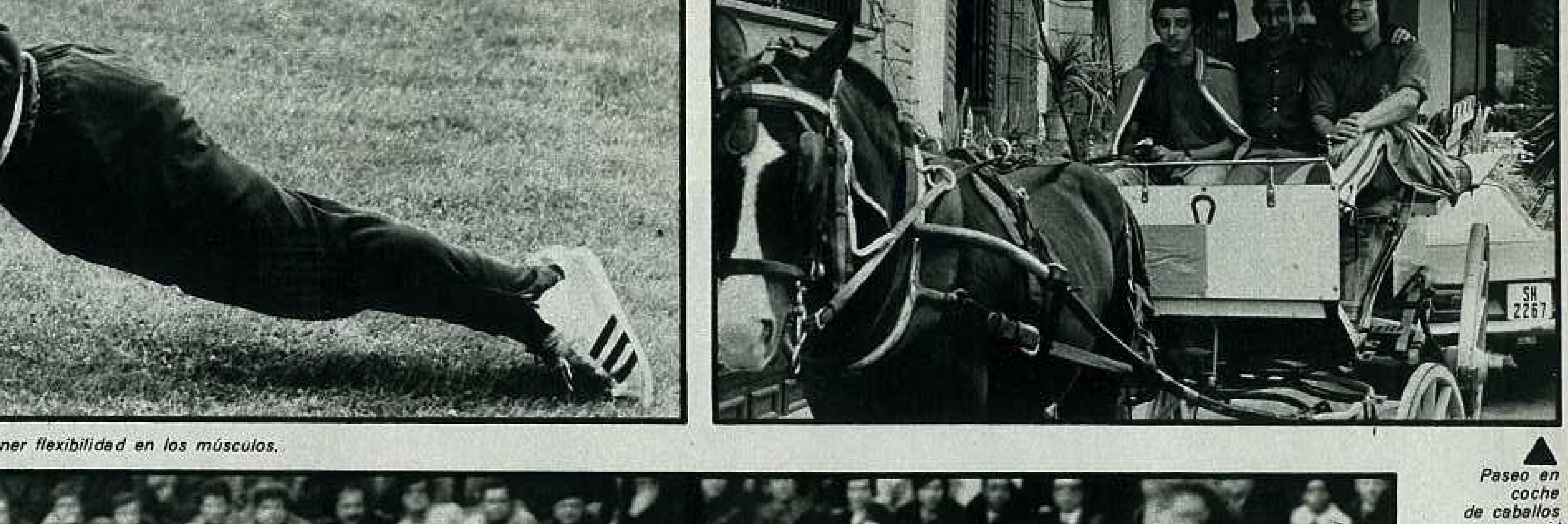
Se ha conseguido un gol y Adorno abraza a Valdez.

... puntales del Valencia.

Con Kubala, en un entrenamiento de la selección nacional.



Hay que tener flexibilidad en los músculos.



Paseo en coche de caballos con el defensa barcelonista De la Cruz.

Con este cabezazo, Valdez abrió el marcador en el último partido Grecia-España.



Valdez con sus compañeros de equipo Sergio y Tatono, al regreso de un viaje en avión.

(Viene de la pág. 22.)

Valencia? Es otro cantar. Cierto que ha hecho buenos partidos. Cierto que ha demostrado sobradamente cuáles son sus condiciones. Pero eso no ha llegado a colmar las ilusiones de muchos, y supongo que las propias de repetir en su club lo que consiguió con el equipo representativo español.

—Dicen que las primas...

—No hay nada de eso.

—¿No influyen los incentivos que facilita Kubala?

—Influye el hecho de jugar con el equipo nacional de un país. Eso ya es bastante.

—Valdez, ¿olvidaría el dinero con tal de...?

—Lo olvidaría con tal de jugar con España.

—Mucha generosidad parece esa...

—No es generosidad. Me siento orgulloso de defender la camiseta roja del equipo nacional español. Eso es todo. Esa es la aclaración.

—¿Y cómo podría aclararme esos malos pasos del Valencia, irregular en sus acciones, discreto ahora en sus ambiciones?

—No somos prudentes en nuestras ambiciones.

—¿No?

—Aún queda mucho por delante.

—¿No me dirá que siguen pensando en el título?

—Empatamos en el Nou Camp con el Barcelona, que era el más firme candidato al título. No sé por qué íbamos a creer que ya todo está perdido.

—¿No lo está?

—No. Rotundamente, no.

—¿Cuáles son los fundamentos de esa afirmación categórica?

—Sólo uno, y suficiente: jugamos bien.

—De poco les sirve.

—Hasta ahora sí. Esa es la verdad. La gran y triste verdad. Luchamos, corremos, nos partimos el pecho. ¿Y de qué nos sirve? La fortuna nos está volviendo la espalda desde que comenzó el campeonato. Supongo que eso lo dirán todos, ¿no? Y es cierto. La suerte nos ha jugado malas pasadas en casi todos los partidos. Dominamos, creamos situaciones de gol... ¿Y qué? No sabemos fructificar en lo único que cuenta en fútbol: el gol. Y sin él de nada vale lo demás. Es lamentable hasta cierto punto, pero también inevitable.

—Valdez también falla...

—Por supuesto. Más que nadie.

—¿Y eso?

—¿Qué quiere que le diga? No hay razones. Un día metes el pie a un balón que te llega mal y entra. Otro día lo haces bien y se te va a las nubes.

—Suena a excusa...

—No, no crea que lo es.

—¿Cree que eso convencerá a los suyos, a su hinchada?

—Yo sé que es difícil hacerlo. El gol pesa mucho. Y a nosotros nos viene estando vedado desde hace tiempo. Eso ha terminado por desquiciarnos a algunos. Nos quedamos solos ante el portero y rematamos lejos o mal.

—¿Cuestión de nervios?

—Podría ser. Pero no le quepa duda de que eso se arreglará muy pronto. El día que entre uno, habremos resuelto la papeleta. Y el Valencia será el Valencia de siempre.

«ASPIRO A TODO»

Está en esa edad en la que los grandes jugadores empiezan a madurar. Cuando los defectos van quedando lejos, cuando las mejoras son paulatinas, fruto de la experiencia, fruto de la propia sabiduría que da en esos momentos pasos de gigante.

—¿Qué busca en el fútbol, Valdez?

—El triunfo.

—¿A qué aspira?

—A todo.

—¿Es un fenómeno?

—¿Un fenómeno? Ni pensarlo.

—¿Un gran extremo?

—Ni pensarlo.

—¿Un buen jugador?

—Creo que soy un jugador de fútbol.

—¿Sólo?

—Soy como muchos. Los genios no abundan.

—¿Su fuerte?

—Creo que soy hábil.

—¿Su deseo?

—Quiero mejorar, mejorar constantemente.

—¿Su meta?

—Que el Valencia y la selección española lleguen al máximo.

—¿Su sueño?

—Que la gente hable siempre bien de mí como jugador.

—¿Es una buena persona?

—Pueden hablar los que me conocen.

—¿El fútbol por encima...?

—El fútbol por encima de todo.

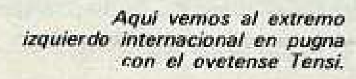
—¿Siempre?

—Siempre. Ha sido mi veneno.

—¿Y cómo le ha pagado?

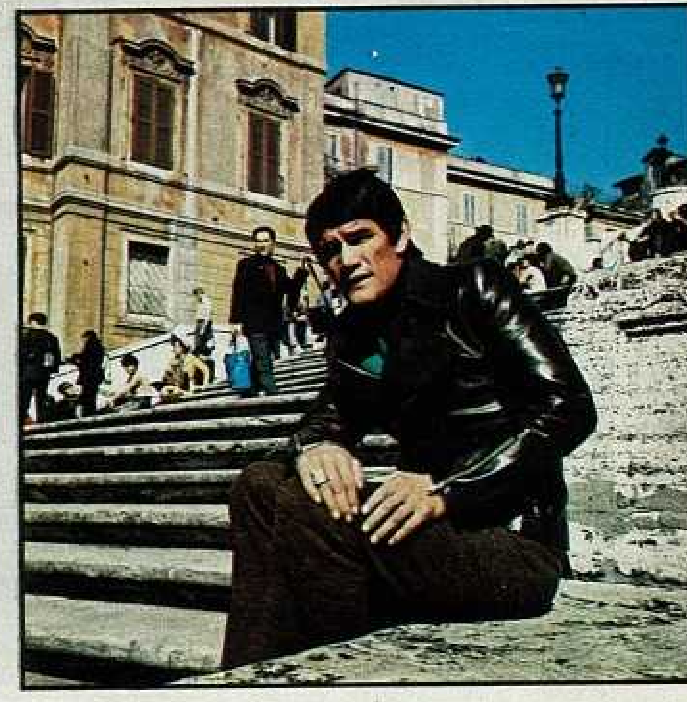
—Mucho mejor de lo que yo he merecido.

Valdez, hábil, certero, cuco, ratonil, goleador. Valdez, maestro. Valdez, artista ¡Quedan tan poquitos!



Aquí vemos al extremo izquierdo internacional en pugna con el ovetense Tensi.

Al término de un combate, la sonrisa del campeón.



Aquí aparece Monzón con el aspecto de un «duro» cinematográfico.



El argentino, en el ring, poco antes de comenzar un combate.



Monzón, el «cazador» del ring, de caza.

CAMPEON MUNDIAL DEL PESO MEDIO



CARLOS MONZON CUENTA SU VIDA

«YO TENIA 20 AÑOS Y ELLA 15 CUANDO NOS CASAMOS»

CAP. 2

Escribe:
CARLOS MONZON

Fotos del autor y archivo

EL cómo y por qué me hice boxeador es algo que siempre me han preguntado. ¿Por qué? No lo sé. ¿Cómo? Sí. Un día, mientras limpiaba los zapatos a un señor, se acercó un grupo de chiquillos a decirle que les contara anécdotas. El les hablaba de Buenos Aires, del Luna Park... Todo el mundo le quería y le admiraba. Yo me atreví a preguntarle:

—¿Es difícil ser boxeador?

—No es nada fácil. Hay que pegar y tratar de que no te peguen.

Yo aquello lo consideré pan comido. Era lo que yo hacía todos los días en mi calle. Por eso, proseguí:

—Y, ¿cómo se hace un boxeador?

—«Tenes que llevar un pantaloncito y unas zapatillas.»

Junté toda la plata que pude y me compré todo. Después me fui al club Cochambamba. Allí me encontré al tipo a quien había lustrado los zapatos. Se llamaba Luis «Gato» Aranda, y había sido representante argentino en unos Juegos Panamericanos. Me

«PEGAR Y QUE NO TE PEGUEN»

atendió sin embargo, el «Mono» Martínez, un ex boxeador. El patrón era un fenómeno, Benjamín Piloti, y me daba todas las facilidades posibles para que simultaneara mi trabajo de repartir leche con mi nueva afición de boxeador. Eramos tres repartidores: Ramón Delgado, mi hermano; Alcides René y yo. Nos pagaba 25 mangos por día, y cuando salía me iba rápidamente al gimnasio a entrenarme.

El 7 de octubre debuté como boxeador. Todos me decían: «Tranquilo, pibe, tranquilo.» Me indignaban porque a mí me sobraba tranquilidad. Lo único que quería era terminar pronto porque al día siguiente había que madrugar para hacer el reparto de la leche. La pelea fue en el Pabellón de las Industrias, y había mucha gente. Hice nulo en tres asaltos con Raúl Cardoso. Me insultaron; lo mejor que me decían era: «¡Flaco, dedicate a otra cosa!» Me enrabieté y cogí los 50 pesos de la bolsa. En seguida pedí la revancha, y en el segundo combate le gané por K. O. en el segundo round. Cincuenta pesos y el asunto terminó por gustarme del todo. La siguiente pelea fue contra Domingo Velázquez; le tiré en el segundo, pero al final sólo le pude vencer por puntos.

Abandoné el club Cochambamba. Me fui al Ricardo Minella, y allí me atendía un tal Montenegro. Como después de cuatro combates yo no terminaba de estar a buenas con el tal Montenegro, me marché al club Unión. Seguía repartiendo leche, ganaba dinero, y por eso en casa no me decían nada. En el Unión me cogió don Amílcar Brusca, que se convirtió en mi manager, pero me preparaban dos ayudantes suyos. Uno de ellos era Oscar Méndez, el que hoy es padrino de mi hija mayor, y el otro, un hombre colosal, Guillermo Gordillo, que actualmente sigue con nosotros. Allí aprendí mucho, me tomaron verdadero cariño, y cuando me quise dar cuenta hice mi primer viaje a Buenos Aires. Fui con el equipo de Santa Fe para participar en un torneo nacional; los ganadores estarían presentes en el Latinoamericano. Hice buenos combates, pero la final la perdí con Oswaldo Mariño, un negrito al que no pude agarrar en toda la noche, porque en cuanto le tocaba se largaba como una exhalación. A todo esto yo ya me había casado. Tenía diecisiete años cuando conocí a Mercedes Beatriz García, era en el 59, y me la encontré en un baile que se organizó en el barrio de Villa del Parque. El 11 de mayo de 1962 nos casamos. Al principio vivimos en casa de mis suegros, y al cabo de tres meses nos mudamos al barrio de Barranquitas. Mi mujer también trabajaba a pesar de que no tenía más que quince años. No hice el servicio militar porque mi hija nació el 20 de febrero. Me había tocado la Marina...



Carlos Monzón con su mujer y sus dos hijos.

EL PROFESIONALISMO Y DON AMILCAR

Mi vida fue cambiando poco a poco. Me despedí como aficionado el día 12 de diciembre de 1962, y vencí por puntos a un muchacho de Rosario, que se llamaba Bienvenido Cejas. En esta categoría estuve tres años y realicé 87 combates, de los que gané 70, perdí 8 y empaté 9. Sólo uno me ganó por K. O. Fue Rodolfo Cecarossi que ahora es policía. Hicimos la revancha y le gané por puntos.

En mi primera pelea como profesional, en febrero del 63, vencí por K. O. en el segundo asalto a Ramón Montenegro. Lo curioso vino después. Fui a pelear a un pueblito de la provincia con un tal Albino Verón. Subí al ring, pero el árbitro no aparecía. Se llamaba Julio Cantero, y ya me había dirigido alguna vez como aficionado. Luego, me enteré que estaba buscando un médico. Tuvieron que levantar a uno que vivía cerca y, casi vistiéndose, le llevaron hasta el club. El ring era un auténtico poema; estaba montado sobre barriles de 200 litros, de los de tipo tanque. Las tablas se movían inestablemente y las cuerdas, que eran un desastre, estaban revestidas de papel. Yo me dije: «Con éste tengo que acabar pronto, porque si no corro el peligro de que el ring se desmorone.» Todo sucedió, sin embargo, más rápido de lo previsto. Hice dos fintas, lancé la derecha y Verón salió lanzado fuera del ring: cayó, justo, a los pies del médico. Como todo había sido un poco extraño, el muchacho pidió la revancha, se la concedí y a los dos meses, exactamente el 9 de abril de 1963, le volví a ganar por K. O. en el segundo asalto. También de esta primera época como profesional tengo otra anécdota: me fui a Posadas a hacer dos combates y me daban 3.000 pesos por cada uno, siempre y cuando ganara el primero. A Mario Suárez le gané por abandono en el octavo. Me quedé en Posadas espe-

«¡FLACO, DEDICATE A OTRA COSA!»



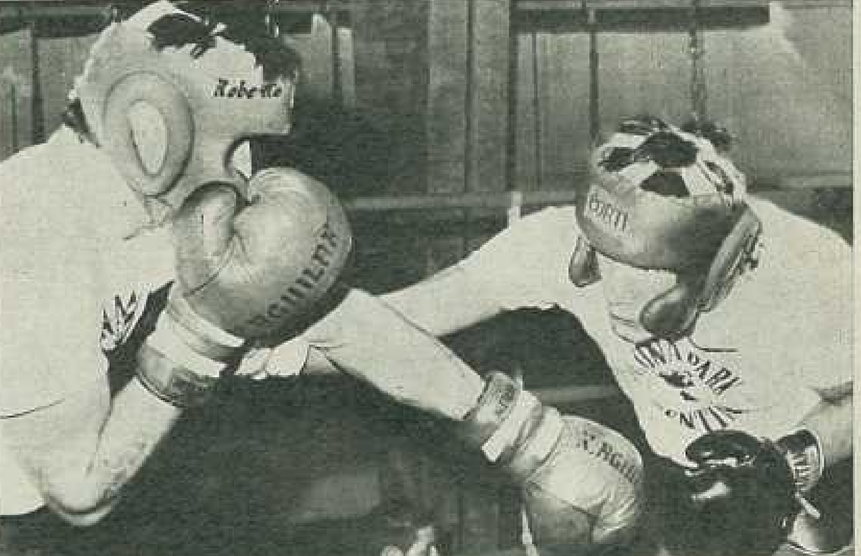
En este grabado aparece cuando se construía su propia casa.



Esta señora es Margot de Sani, su maestra, la que le aconsejaba que no se pegara con los otros escolares.



Ya campeón del mundo, en visita al barrio de China.





Haciendo guantes y dando al «punchig-ball», durante un entrenamiento.

«NOS HICIMOS NOVIOS EN UN BAILE»

Un momento de su combate con el francés Bouttier.



Hoy el ropero de Monzón está mejor provisto que en sus años juveniles.



Empujando el columpio sobre el que se encuentra la actriz yugoslava Angie Baxa.



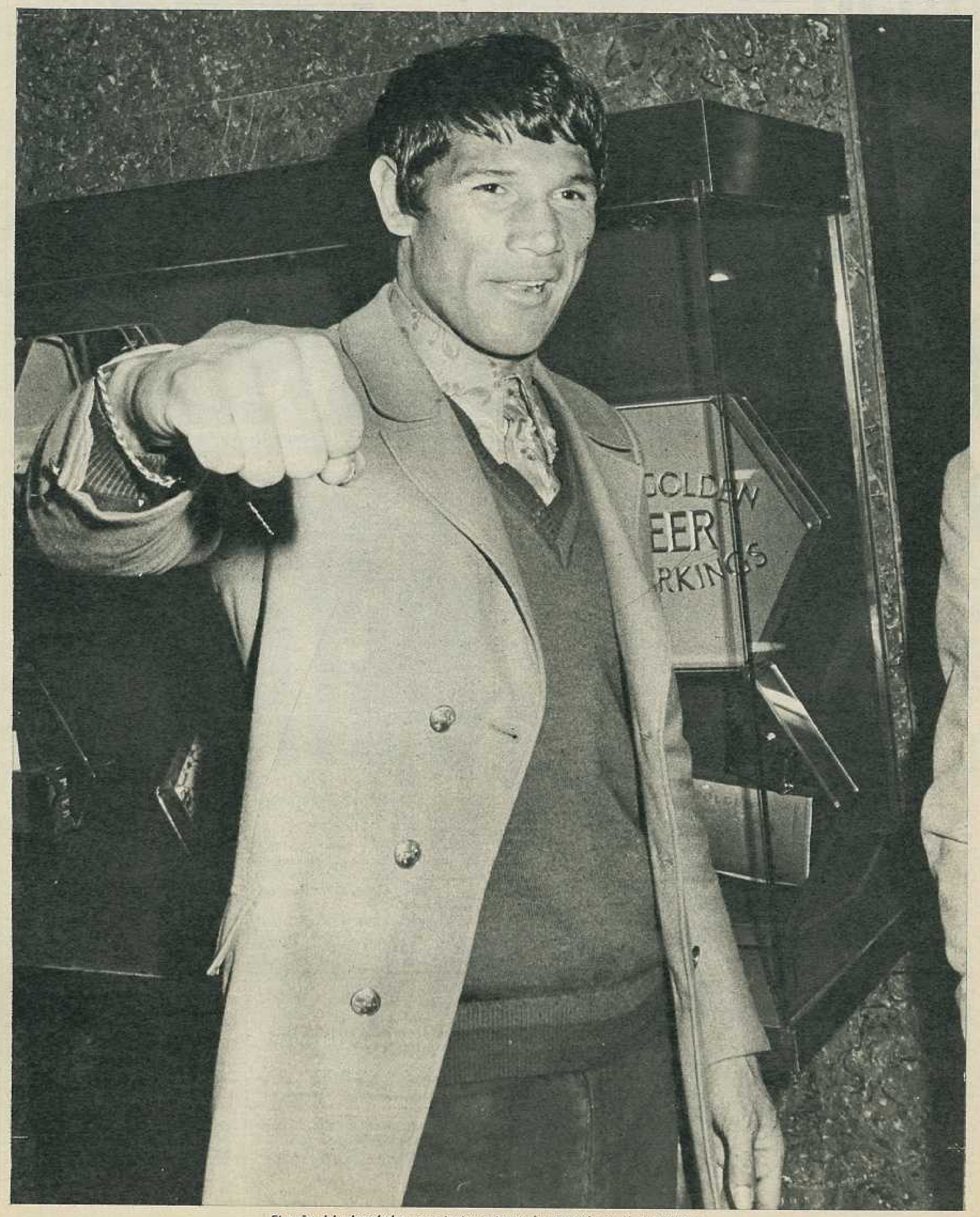
Tocando la guitarra en la finca en la que se dedica a la cría de vaquillas.

rando el segundo, que tenía que celebrar con Raúl Ribas. Un día iba por la calle y, de pronto, me dieron un panfleto que decía:

«Esta noche le voy a poner K. O. a Monzón. Concurra», y lo firmaba el propio Raúl. Me encorajiné y le vencí por abandono en el quinto asalto. Regresé a mi ciudad y me dieron una pelea en Paraná contra José N. Rodríguez, al que también gané por K. O. en el quinto round. Mientras tanto Brusa hacía gestiones con Lectoure y Hermida para que yo debutara en el Luna Park; le dicen que sí, pero en el mes de julio.

Desde entonces me dediqué con más ahínco al entrenamiento. En el gimnasio pulía mis defectos con Brusa. Un hombre que ha hecho mucho por mí. Por las mañanas trabajaba en el Banco Español y por la tarde se iba al gimnasio. Todo lo que tengo ahora casi lo he conseguido por él; así que, cuando gané el título mundial, lo primero que hice fue brindárselo a él. Muchos de sus pupilos anteriores, que también tenían grandes condiciones, no lo consiguieron por circunstancias diversas, pero yo se lo pude conseguir. Es un hombre que da confianza, y yo sé que él sabe; por eso cuando vuelvo al rincón siempre le hago caso. Lógicamente a veces uno no está de acuerdo en determinadas cosas, pero eso no significa que nos peleemos. Brusa se limita a aconsejarme, y si yo no estoy de acuerdo discutimos, hasta que sacamos una solución intermedia. He tenido suerte en llegar hasta él. La misma suerte que he tenido con Lectoure, al que también le debo gran parte de mi corona.

«A VERON LO LANCE FUERA DE UN RING QUE ESTABA MONTADO SOBRE BARRILES»



El puño del «demoledor», que tantos estragos ha causado en el cuadrilátero.

LOS HERMANOS ROJO, LA ULTIMA DINASTIA DEL FUTBOL ESPAÑOL

● «LOS DOS PEQUEÑOS JUEGAN MUCHO: UNO TIENE CATORCE AÑOS, Y EL OTRO, DIEZ»

● «NUESTRA ASPIRACION ES JUGAR JUNTOS EN LA SELECCION Y SER CAMPEONES CON EL ATHLETIC»



Como en el toreo, también en el fútbol hay dinastías. No hace mucho, se hablaba de los Gento; ahora, se habla de los Rojo. Aquí tienen ustedes a cuatro hermanos, todos futbolistas, hasta el chiquitín.



Rojo I es un jugador de clase excepcional, aunque, a veces, abúlico. Aquí le vemos durante un partido disputado por su equipo en Atenas.

LAS dinastías futbolísticas proliferan en los últimos años. Los Gento, los Astrain, los Claramunt, y otras menos conocidas. En el Athletic de Bilbao han sido los Areta, los Arieta, los Uriarte (el menor fichó por el Valencia) y los Rojo, en los que se da la circunstancia de que juegan juntos como titulares y fueron llamados a la primera preselección contra Grecia, aunque Kubala prescindió de ellos en la siguiente convocatoria.

Los Rojo tienen, además, otros dos hermanos pequeños que han empezado a darle al balón. Juegan en equipos infantiles del Athletic y, según los mayores, apuntan grandes condiciones.

Es de los hermanos Rojo, figuras del fútbol español de hoy, de los que vamos a hablar en este reportaje.

ROJO I Y ROJO II

Los Rojo son siete hermanos: tres chicas y cuatro chicos. El mayor, José Francisco, tiene veintiséis años —nació el 28 de enero de 1947— y el segundo, José Angel, cumplirá veinticinco el 19 de marzo próximo. José Francisco (Chechu) ha sido internacional varias veces, José Angel no ha llegado a serlo... todavía. El mayor empezó en el Athletic de Bilbao desde la edad juvenil y pasó al primer equipo, previo un «aprendizaje» de un año en el Bilbao Athletic. José Angel jugó en el Indauchu y en el Bilbao Athletic antes de dar el salto.

—Los dos pequeños juegan muy bien al fútbol. El mayor de los dos, que tiene catorce años, es muy nervioso. Pero tiene clase. El pequeño tiene diez años y entiende de fútbol como el que más.

—¿Qué sientes cuando le dan una patada a tu hermano?— preguntamos a Rojo I.

—Es como si me la dieran a mí —responde.

—¿Das consejos a tu hermano sobre la forma de jugar, habida cuenta de que eres el mayor, y mucho más veterano?

—A veces. Pero, por regla general, cambiamos impresiones, simplemente.

Nos dirigimos a Rojo II.

—¿Influyó la carrera triunfal de tu hermano en ti?... Bueno, cuando empezabas, él no había llegado tan lejos, pero ya venía despuntando, ¿no?

—Puede que el ser mi hermano me diera un nombre que yo, por otra parte, creo haberme ganado luchando en el Indauchu y en el Bilbao Athletic hasta llegar a jugar en Primera División.

—¿Esperabais llegar a jugar juntos un día en el Athletic de Bilbao?

—De pequeños no lo hablamos pensado. Pero, cuando ya fuimos profesionales, soñamos, lógicamente, en que llegaría un día en que jugaríamos juntos —responde Rojo I.

LA OPINION DE LA CRITICA

—¿Qué pensáis de la crítica?

—Respeto las opiniones de los demás, si son objetivas y de buena intención. Pero lo que más me importa es mi propia opinión. Yo sé cuándo juego bien y cuándo lo hago mal. Y acepto que me chillen cuando lo hago mal. Creo que es algo que, más o menos, les ocurre a todos los futbolistas.



Al contrario que su hermano, Rojo II es más impulsivo y batallador. Ya su clase se ha reconocido por Kubala, que le preseleccionó, aunque no llegara a ir a Grecia. En el grabado aparece sujetado por Pavic, durante un incidente en el campo del Barcelona.

La respuesta la da Rojo I, pero el segundo se expresa en la misma o parecida forma.

—¿Cuál es vuestra ilusión en estos momentos?

La respuesta es, también, la misma:

—Jugar juntos en la selección... Y ser campeones con el Athletic de Bilbao.

—¿Habéis pensado en el futuro, en lo que haréis cuando colguéis las botas?

—El fútbol, ahora, nos absorbe todo el tiempo. Pensamos en el fútbol las veinticuatro horas del día. Dentro y fuera del campo.

Chechu se declara admirador del fútbol inglés. Y dice que en Inglaterra el jugador no está, como en España y otros países, supervalorado. Su hermano considera:

—Los jugadores somos hombres normales, a nivel medio.

—¿Le gusta al futbolista la popularidad?

El mayor de los Rojo confiesa:

—La popularidad no me molesta, no es ningún mal, aunque a veces me hace salir los colores, «me pone rojo».

Y José Angel dice:

—Al principio, me gustaba. Pero, después, uno prefiere pasar inadvertido.

Lógicamente, Rojo I es más popular que su hermano. Lleva más años como figura, ha sido internacional varias veces... Rojo II, preseleccionado para el partido contra Grecia, pero, después, Kubala no le llamó. El mayor lleva seis temporadas en el Athletic de Bilbao; el segundo, tres. Dentro de unos años puede alinearse en el Athletic de Bilbao Rojo III. El chaval tiene catorce años y, según sus dos hermanos mayores, «viene muy bien».

NUEVO PRESELECCIONADO

DEL POZO:

«ES MUY DIFICIL DESBANCAR A AMANCIO»



La semana pasada, en el estadio Vicente Calderón, Del Pozo entrenó con la selección nacional.

«SI LLEGO A SER INTERNACIONAL, HABRE REALIZADO UNO DE MIS MEJORES SUEÑOS DE FUTBOLISTA»

«SOY UNO MAS EN EL BETIS, NO ME CREO UNA FIGURA»

ES casado y tiene una niña, una hija. El tiene, la verdad, cara de niño. Y casi lo es. Cuenta sólo veintiún años. Y ya ha «olido» lo que es estar en la selección nacional. Se llama Del Pozo. Extremo derecho del Real Betis. Rafael Sánchez del Pozo, que lleva jugando en Primera División sólo esta temporada.

—Y tres con el Betis.

—¿Y te quedan?

—Dos más.

Pelo rizado. Peinado a lo «cantaor» de buen flamenco. Moreno, que diría el cantar, de verde luna.

—Soy de Jerez de la Frontera. No sé flamenco. Vamos, no sé cantar. Me gusta el cante, conste.

DE SECRETARIADO A FUTBOLISTA

Lógico. Del Pozo está contento. Mucho. Normal. Llegar a la llamada de Kubala a los veintiún años es algo así como alcanzar la máxima fama en una mañana.

—Me gustaría jugar. Sería algo así como cumplir el gran sueño de mi vida. No sé si jugaré, claro. Pero he dado el primer paso para llegar a defender la camiseta nacional.

Futbolista. No millonario, pero en vías de serlo. ¿Qué hubiera sido Del Pozo si no hubiera llegado el fútbol tan rápidamente a su vida?

—Estudiaba secretariado. Hubiera terminado mis estudios. Y trabajaría, como cualquier otro. Pero el fútbol me gusta más que nada en este mundo. Y de millonario nada. No sé si desgraciada o afortunadamente. El dinero no hace la felicidad, dicen. Y es cierto. La salud es lo mejor. Y tengo salud a raudales, gracias a Dios.

CUATRO GOLES Y ESPABILADILLO

En Sevilla, en «er Betis», Del Pozo es algo así como un «gigante» para la buena afición andaluza. El, Del Pozo, es un jugador de calidad física acertada para jugar de extremo. Bajo, con nervio. Rápido y astuto. Quizá quite el puesto a Amancio.

—¡Eso es muy difícil! Pero... espero llegar a más. A mucho más, si me respetan las lesiones.

—¿Y de goles cómo andamos esta temporada?

—He marcado cuatro «roscos». No está mal, ¿verdad?

—¿Eres la figura del Betis?

—Soy uno más del equipo. Y no es falsa modestia. Yo lo creo así. Y así es además.

Rafael ya está casado. Es papá, ya lo dije al principio. Está en edad de hacer el servicio militar y ya está metido en el compromiso de «tirar» de un hogar.

—Es que en mi tierra somos muy espabiladillos.

Cuando le pregunté a Del Pozo que si le gustaría venir al Real Madrid, él, como todos, me confesó:

—Estoy «mu» a gusto en Sevilla. Mucho.

Me lo dijo rotundamente. Con mucha sinceridad. Debe de ser verdad. Una verdad como un templo de grande.



Rafael Sánchez del Pozo, con la elástica verdiblanca del Betis.

NO DESCENDERA EL BETIS

Tenemos, pues, que Del Pozo no se cree figura del fútbol en el Betis. Tenemos, conste, que lo es. Al menos yo lo he palpado muy bien.

—Me salen algunos partidos buenos, como a todos. Pero esto no es ser figura. Además, sinceramente, creo que en el fútbol, para ser una figura, hay que estar muchas temporadas seguidas metido en la onda del buen juego.

La pregunta me quemaba. El chico me dijo que el dinero no lo es todo en la vida, pero, ¿qué busca en el fútbol Del Pozo?

—Primero, satisfacer mi afición. Una gran afición. O vocación. Como la pueda tener un torero. O un músico. O un «cantaor». Todo en la vida, al menos así lo pienso yo, nace por ese fuego interno que se llama vocación o afición. ¿Buscar, buscar? Quizá esa popularidad. Es posible que el mejorar económicamente. Todo entra dentro del «bombo» de las posibilidades. Pero, ante todo y sobre todo, es que me gusta el fútbol.

—¿Miedo?

—No. ¿A qué he de temer? El fútbol es un juego. La lesión es un accidente, una cosa fortuita.

Hablamos del Betis. Del Real Betis. De ese equipo del «manque pierda».

—¿Y «manque descienda»?

—¡Ni hablar! El Betis no va a descender. Comenzamos tambaleantes, pero ya hemos vuelto por nuestros buenos pasos. Todo resurgió después de los cinco goles al Burgos. Y luego la victoria sobre el Real Madrid.

Le preguntamos por un campeón de Liga. Su opinión fue simpática:

—El Betis no lo será. Eso, seguro. Quizá lo sea el Barcelona. O el Atlético de Madrid. O el Real Madrid. En fútbol todo puede ocurrir. Pero yo veo con buen tono al Barcelona. Con mejor tono que ningún año.

El tono, de verdad, lo ha dado Del Pozo. El ha logrado, de momento, un puesto en la preselección de Kubala.

—El señor seleccionador es un hombre magnífico. Ya me habló de él Szusza. Y el masajista Vicente Montiel. Y ahora que conozco a Kubala, creo que, en verdad, tiene el fútbol dentro de sus venas.

—¿Y tú?

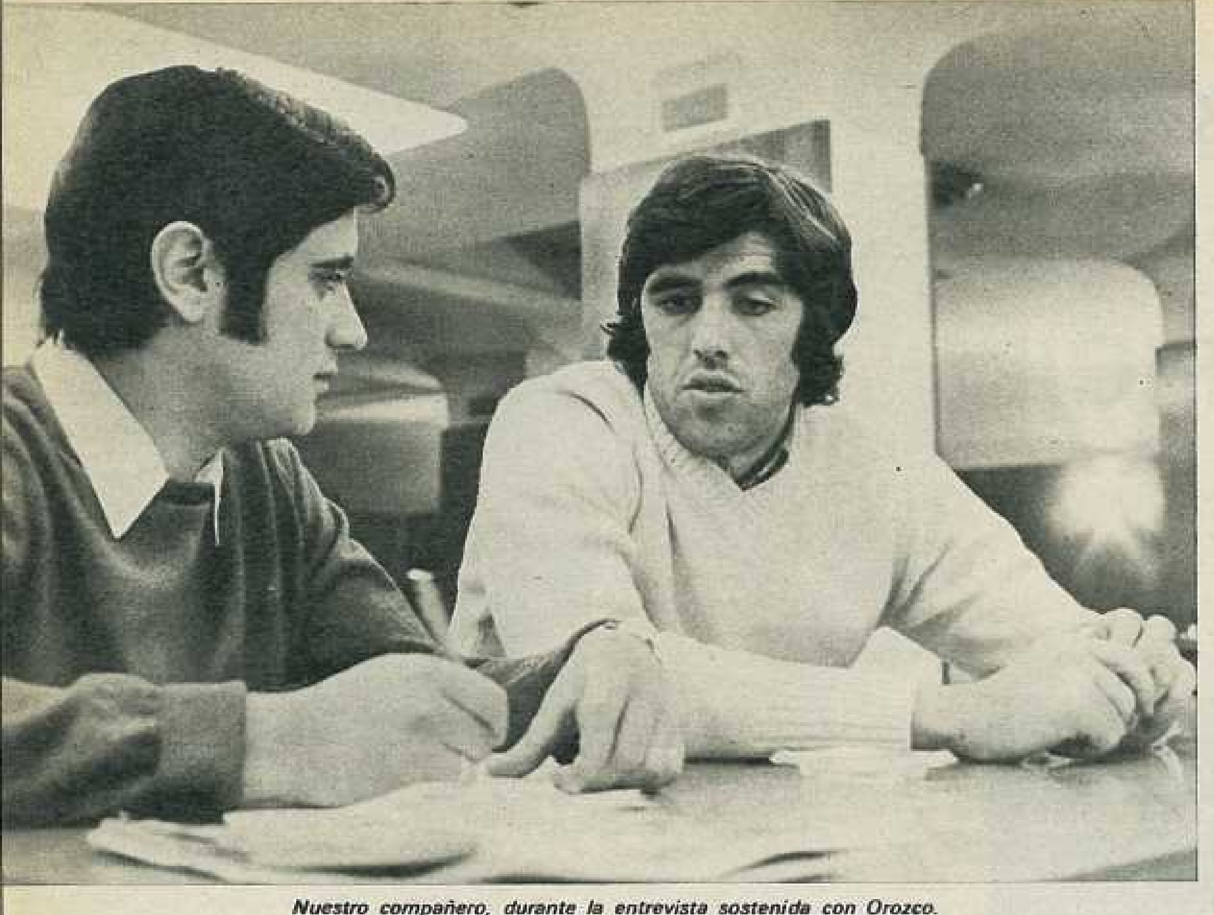
—¡Hasta en los pelos!

Pues que te peines bien, amigo Del Pozo.

CHEMA



Del Pozo, en la época en que vestía la camiseta del Jerez.



Nuestro compañero, durante la entrevista sostenida con Orozco.

TRAS LAS LESIONES QUE SUFRIERON ANTE

OROZCO Y SALCEDO

CASI A PUNTO PARA VOLVER AL ATAQUE DEL ATLETICO DE MADRID

JULIO OROZCO:

«ME ENCUENTRO BASTANTE BIEN FISICAMENTE. POCO A POCO ESPERO COGER EL RITMO»

Y respecto a los rumores de cambiar de club, comenta:

«ES LOGICO QUE OCURRAN ESTAS COSAS CON EQUIPOS QUE INTENTAN ASCENDER O SALVARSE. PERO YO ESTOY MUY CONTENTO EN EL ATLETICO»

CON el primero que charlamos fue con Julio Orozco. Tras uno de los habituales entrenamientos matutinos en el estadio del Manzanares, quedamos citados en una céntrica cafetería madrileña. Cerca, muy cerca, para coger la carretera de Toledo. El chico, todas las tardes se marcha hacia Yuncler.

La tarde es soleada, aunque el frío de este «revoltoso» invierno se deja notar. La temperatura del establecimiento es confortable.

«ME ENCUENTRO BASTANTE BIEN»

Nos hemos sentado. Con unas naranjadas por medio iniciamos el diálogo.

—¿Totalmente recuperado, Julio?

—Me encuentro bastante bien físicamente. Poco a poco espero coger el ritmo. Si..., para el segundo o tercer domingo de febrero, si el entrenador lo cree conveniente, estaré a su disposición.

—¿Qué le ha dicho Max Merkel en este tiempo de inactividad y una vez iniciados los ejercicios de recuperación?

—En alguna ocasión me dio ánimos. Y últimamente, en los entrenamientos, se interesa todos los días por mi estado.

—Pues había un rumor que señalaba alguna que otra diferencia entre el «míster» y usted. ¿Es cierto, Orozco?

Ha sonreído por unos momentos. Sorbe un poco de naranjada y responde:

—En absoluto. En mi vida futbolística nunca he tenido problemas con ningún entrenador.

Cuestión aclarada. Prosigamos.

NUEVE AÑOS EN EL ATLETICO DE MADRID Y DOS GRAVES LESIONES

Julio Orozco empezó en los juveniles del club rojiblanco de la calle de Barquillo, pasó al amateur, una temporada cedido al Gandía y vuelta a «casa», al primer equipo. Nueve años con el Atlético de Madrid, y en ellos, dos graves lesiones.

—¿Cómo fue la primera?

—En Varsovia, frente al Leggia de esta ciudad. Partido de la Copa de Europa. A los quince segundos de juego me fracturaron el peroné.

Y lo que es la paradoja de la vida: Salcedo reemplazó a Orozco y, a los pocos minutos, inauguraba el marcador. Ahora los dos se recuperan de distintas lesiones.



Orozco ya se entrena casi normalmente.

—¿Y la segunda?

—En el partido amistoso que jugamos en Milán de pretemporada. En esta ocasión, fractura de tibia.

—¿Fortuitas, Orozco?

Ha fruncido algo el ceño. Parece, por su semblante, que le hubiera gustado esquivar la pregunta.

—Bueno, mire, siempre se dice lo mismo.

—Supongamos, Orozco, que mañana Merkel le dice que el próximo domingo va usted a jugar. Sea sincero: ¿saldrá con miedo?

En seguida ha comprendido por dónde iba el tema. No ha dudado un ápice en responder:

—No. Las lesiones, una vez vuelves al terreno de juego, se olvidan. Quizá los primeros minutos acuses la inactividad y, por el pensamiento, vuelva el recuerdo de lo que te apartó del equipo. Pero esos momentos se superan rápidamente.

—¿Cree Orozco que pronto volverá a la delantera atlética?

—Bueno, yo tengo esperanzas de que el entrenador me dé una oportunidad. Es decir, que haya un hueco en la vanguardia para mí. Aunque...

Se ha quedado un rato pensativo. Le animo a que continúe:

—Diga, diga...

—Hombre, hay que reconocer que el equipo que está actuando marcha muy bien y no es cuestión de hacer cambios. No obstante, yo espero jugar antes de que finalice la Liga. Esas son mis esperanzas.

EL RAYO, EL SEVILLA Y... ESTE AÑO CUMPLE SU CONTRATO

Al buen aficionado al fútbol, quizá no se le hayan olvidado esos cuatro goles que él solito, Julio Orozco, marcó a la Real Sociedad.

—¿Ha sido su mejor marca?

—En Primera División, sí. Estando en juveniles, una vez marqué seis goles, y otra, diez, en un mismo partido.

—En total, ¿cuántos contabilizó la pasada temporada?

—Si mal no recuerdo, diez, en una media de treinta partidos en toda la temporada.

—Junto a Eulogio Gárate, usted es el otro hombre goleador, según el aficionado, del Atlético de Madrid. ¿Son compatibles los dos en la delantera?

—Yo creo que sí. Nos entendemos y nos apoyamos en la jugada. La pasada temporada llegamos a jugar juntos unos quince encuentros y estimo que lo hicimos a plena satisfacción.

Dejamos para el final un tema que hace pocos días saltó al mundillo —a la tertulia, más bien— futbolístico. Primero se habló de que Julio Orozco iría al Rayo Vallecano en calidad de cedido. Luego, más tarde, de que al club de la calle de Barquillo había llegado un emisario sevillano para iniciar conversaciones sobre el traspaso del jugador rojiblanco y para que firmase con los del Sánchez Pizjuán.

—¿Qué dice a todo esto, Orozco?

—Como siempre ocurre en estos casos, y aunque la frase ya esté muy vista, el jugador es el último que se entera. Llegan a tus oídos comentarios. Pero sólo quedan en eso. Si lo analizamos fríamente, es lógico que ocurran estas cosas a mitad de temporada. Unos equipos en su afán de ascender de categoría, caso del Sevilla, y otros por no perderla, en este aspecto el Rayo, se interesan por jugadores que piensan les pueden resolver el problema. Máxime en la condición que me encuentro yo ahora mismo: sin haber jugado ningún partido oficial en lo que va de temporada.

—¿Si llegara una buena oferta?

—A mí lo que ahora me interesa es recuperarme totalmente y seguir en el Atlético de Madrid.

Lo ha dicho tajante. Sin titubeos:

—¿Cuándo finaliza su contrato?

—A finales de junio. El día 30 de este mes.

—¿Renovará?

—Eso es cosa de la directiva. Yo confío y espero que sí.

—¿Si fuera lo contrario?

—Entonces sería cuestión de pensar dónde me iría. Pero esto no me preocupa por el momento. Tanto deportiva como económicamente estoy muy a gusto en el Atlético.

Fueron sus últimas palabras. Al poco rato, en un 124 Sport, Julio Orozco enfilaba la carretera de Toledo hacia Yuncler. El sol, aunque tibio, seguía luciendo.

Los dos han vuelto a los entrenamientos con ganas, con ilusión. Atrás ha quedado ese tiempo de inactividad para Julio Orozco e Ignacio Salcedo —o Salcedo y Orozco, tanto monta...—, en el que, si el recuerdo perdurará para siempre, la lesión estoy seguro quedó olvidada. «Fue el 26 de agosto del pasado año, en Milán», me dice Orozco. «La fecha no la recuerdo, pero sé que fue en el partido que disputamos ante el Spórting de Gijón en el Manzanares», apunta Salcedo. Dos hombres —dos comodines de la delantera rojiblanca— que se recuperan a fuerte ritmo y que esperan todavía ser útiles al club en esos partidos que restan de la segunda vuelta para lograr lo que el Atlético de Madrid parece perseguir con pie firme: el título de Liga. Un toledano (Julio Orozco nació en Yuncler hace veinticuatro años) y un madrileño (Ignacio Salcedo, que vio la luz en la capital de España el 22 de mayo de 1947) que han estado apartados del equipo —Orozco no sabe aún lo que es jugar esta temporada— al ofrecerles el fútbol la otra cara de la moneda: la del dolor moral y físico; es decir, la de la lesión. Pero esto, afortunadamente, ya es pasado. Vivamos la realidad, el presente, con estos dos muchachos y analicemos su futuro. Con ambos cambiamos impresiones. Estas, éstas fueron las palabras de Julio Orozco e Ignacio Salcedo (o Salcedo y Orozco, tanto monta...), dos hombres en busca de recuperar un puesto en la delantera del club de la calle de Barquillo. Veamos, pues.

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ
Fotos: MACARIO MUÑOZ y ARCHIVO


«Apuesto a que seremos campeones de Liga», dice Salcedo.

IGNACIO SALCEDO:

«EL "MISTER" ME DA MUCHOS ANIMOS. DENTRO DE DOS O TRES DOMINGOS ESTARE A PUNTO»

Y añade:

«NUNCA HE PENSADO POR AHORA EN QUE ME LLAME KUBALA. SI SOY SINCERO, AUN NO HE HECHO MERITOS PARA IR A LA SELECCION»

DOMINGO 19 de noviembre de 1972. Tarde aciaga para el Atlético de Madrid. A los dos puntos que se llevó el Spórting de Gijón hubo que unir la baja de Ignacio Salcedo por dos meses. Estos transcurrieron. ¡Cómo pasa el tiempo, amigos!

Tras las radiografías de rigor efectuadas por aquellas fechas por el doctor don Angel Garaizábal, el diagnóstico fue el siguiente: «Fractura por arrancamiento de la punta del maleolo externo del tobillo derecho.» Un parte consciente, con la verdad por delante, pero duro, triste y estremecedor para un jugador de fútbol.

—¿Recuerda cómo sucedió, Salcedo?

—Sí. No se me puede olvidar: chuté con la pierna izquierda y, al apoyar ésta en el suelo, noté un fuerte golpe por detrás, en la derecha a la altura del tobillo, de un jugador del Gijón.

—¿Intencionada?

—No sé... Como fue por detrás... Pero ni a Paredes ni a ningún profesional del fútbol le creo capaz de lesionar intencionadamente a otro compañero.



Salcedo, aunque intenta trabajar a tope, todavía no está totalmente recuperado.

SU CUARTA TEMPORADA

Ignacio Salcedo va a cumplir este año su cuarta temporada con el Atlético de Madrid. Sin apenas preguntarle, me dice:

—En la anterior llegué a jugar cuarenta partidos y, en ésta, antes de lesionarme, me encontraba en un gran momento y pensaba que iba a superar ese número. Pero, en fin, el destino no lo quiso así.

—¿Entrena con normalidad?

—Me encuentro bastante mejor y todos los días intento trabajar a tope, pero todavía no estoy totalmente recuperado. Yo creo que para dentro de tres o cuatro partidos estaré en plena forma.

—¿Volverá con temor a pisar un terreno de juego?

Calla por unos instantes. Medita. Quiere dar un juicio exacto, por su expresión, a la pregunta. Por fin, fluyen sus palabras:

—Si la lesión se me cura totalmente, no. En absoluto.

—Explíquese.

—Es decir: que si salgo al campo y no noto ninguna molestia, pues como si nada hubiese sucedido. Pero si, por el contrario, al correr o al hacer algún movimiento siento algún dolorcillo, puede ser que tuviera algo de miedo de recaer. Por lo demás, el día que vuelva al equipo saldré a darlo todo. A jugar al máximo.

«NO HE HECHO MERITOS PARA QUE ME LLAME KUBALA»

La conversación transcurre amena. Salcedo me cuenta que, en estos dos meses, ausente de los entrenamientos y de los partidos, lo ha pasado como mejor ha podido. En una palabra, que no se ha aburrido. ¿Nostalgia? Según sus palabras, tampoco.

—He visto al equipo frente al Zaragoza y la Real Sociedad. Luego, como durante este tiempo hubo un paréntesis liguero, pues aún mejor. Vi por la «tele» los encuentros que televisaron y, sobre todo, el de la selección.

El mismo, sin apenas darse cuenta, me ha citado a la selección. Sobre ello también quería hablar con Salcedo.

—¿Sueña con verse pronto llamado por Kubala?

—Si le digo la verdad, nunca he pensado en ello. No me ha preocupado. Es una cosa que, si llega, la aceptaré. Pero lo que más deseo en mi vida deportiva es serle útil al Atlético de Madrid al ciento por ciento. Con ello no quiero decir que si llegara lo de la selección no me iba a entregar. Al igual que en mi equipo. Ahora bien: si le he de ser sincero, todavía no he hecho méritos para ser llamado por Kubala, el cual está haciendo un trabajo fructífero y meritorio con el seleccionado español.

LAS PALABRAS DE MAX MERKEL

Mientras que en otras preguntas ha sido escueto, sin explayarse mucho, en ésta, Ignacio Salcedo se ha extendido. Ha querido dejar bien aclarada la cuestión. Le ha sorprendido que de pronto le recuerde las palabras que su actual entrenador, Max Merkel, le dijo a nuestro compañero Luis Arnáiz antes de salir la expedición rojiblanca hacia Valencia: «Salcedo es un jugador fantástico.»

—¿Le habrá dejado satisfecho, no?

Se ha movido inquieto, ha sonreído y, sin jactancia, con serenidad ha contestado:

—Particularmente, yo no lo leí. Es cierto que me lo dijeron. Nunca había dicho eso de mí un entrenador. Los elogios siempre son de agradecer.

—Vamos que, según parece, tiene usted la confianza del «míster»...

—Bueno, le puedo decir que siempre me está preguntando qué tal me encuentro. Realizo ciertos trabajos que él me indica para que coja lo antes posible la forma. Me corrige defectos. Pero eso mismo hace con todos los jugadores de la plantilla.

Por las palabras de Max Merkel, uno piensa que Ignacio Salcedo pronto volverá a ocupar un puesto en la delantera del Atlético de Madrid.

—¿No piensa usted lo mismo?

—Yo, desde luego, confío en jugar. Con esa ilusión trabajo todos los días. Por supuesto, antes de que finalice la temporada, espero entrar en la formación del equipo. Aunque, de seguir por la línea de juego que llevan en la actualidad, no va a ser nada fácil. Los que salen están en un gran momento.

—¿Será campeón el Atlético de Madrid?

—Es prematuro hablar de esto. La segunda vuelta va a estar muy reñida. Nuestro más serio enemigo es el Barcelona. Por mi parte, apuesto que seremos campeones.

—¿Con Ignacio Salcedo en la delantera?

—¡Ojalá! Así lo espero. La esperanza es lo último que se pierde.

Ha vuelto la sonrisa a este muchacho madrileño, que el próximo mayo cumplirá veintiséis años. La lesión que sufrió ante el Gijón ha pasado al archivo de los recuerdos. Ignacio Salcedo, a estas alturas de temporada, con una esperanza: que el Atlético de Madrid quede campeón de Liga con su participación. Lo primero, el tiempo lo dirá. Lo segundo, pronto puede ser un hecho: verse en la delantera rojiblanca.

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA JOVEN AMERICA

UN PROBLEMA QUE SE EXTIENDE POR EL MUNDO

¿HABRA QUE HACER PRUEBAS ANTIDOPING EN EL FUTBOL?

● Mucho se ha hablado y escrito sobre los estimulantes en el fútbol. Pero no se han llegado a cortar dentro de las entidades deportivas, que, con ello, logran incrementar sus ganancias con los títulos conquistados. Nadie duda, sin embargo, que todos los equipos del mundo toman pastillas reconstituyentes, que muchas veces suelen pasar como aspirinas o vitaminas, dentro de una taza de té o café en los herméticos vestuarios, donde los jugadores se preparan para saltar al terreno de juego o para proseguir un encuentro que les es netamente desfavorable.

Actualmente, en Brasil se está haciendo una campaña contra los estimulantes utilizados por los médicos de los clubs, con el fin de que no se propague esta costumbre que suele ser, en muchos casos, perjudicial para el deportista.

Se ha tratado de imitar el proceder del fútbol uruguayo y de las pruebas ciclistas, sin tener un eco apetecible. No se ha podido establecer, como norma o como regla, la prueba del «antidoping» que provocó escándalos en Uruguay y Alemania. La Confederación Brasileña de Deportes, comandada por el magnate Joao Havelange, ha rechazado la idea, por considerarla contraproducente y creer, a la vez, que borraría la bonita imagen que tiene el fútbol brasileño en el mundo entero y que ocasionaría problemas dentro de los equipos con cierta fama y jerarquía. Ocasionaría también una repulsa del público que asiste semanalmente a los estadios para disfrutar de un encuentro con fútbol de primerísima calidad y que no conoce la trastienda o los entretelones de este fútbol comercial que se ejecuta hoy en día.

Ya se había intentado, hace unos tres años, abolir la droga en el deporte del balompié profesional. Tal estallido lo provocó «A Bola», un periódico paulista, al declarar que también en Europa se utilizaban estimulantes. Todo esto ha vuelto a salir a la luz, reviviendo recuerdos que testificaban la utilización de estupefacientes tanto en Europa como en América.

También en la época de Joao Zaldanha. El ex seleccionador y periodista trató de limpiar el fútbol brasileño de las malas costumbres contraídas —léase psiquiatras, curanderos, médicos irresponsables y drogas—, que, a la larga, eran perjudiciales.

No se le hizo caso a Zaldanha y pronto se le sustituyó por Mario Lobo Zagalo. Pero el periodista gastó mucha tinta comentando todos los entretelones del fútbol del miedo, la superstición, de los «remedios caseros» y de las drogas.

Puede que no se logre estirpar el mal como se quiere, de una vez, hacer en Brasil. Pero el caso existe y no sólo se trata de un ejemplo, sino de varios. Y en muchas partes del mundo.

Y si no, que se lo pregunten a los masajistas o médicos...

Joao DA SILVEIRA
(Río de Janeiro)



En Brasil se está haciendo una gran campaña de prensa contra el «doping» en el fútbol. En la foto, el último campeón de la nación brasileña: el Palmeiras.

UN YUGOSLAVO QUE TRIUNFA EN MEJICO

«BORA» MILUTINOVIC, LA ESTRELLA DEL UNIVERSIDAD

● Había curiosidad por verle jugar. A simple vista tiene cara de sudamericano. Su rostro lo esconde con una larga melena. Dice que vino a triunfar a Méjico.

—¿Mi juego? Es técnico, pero también es de fuerza. Me gusta jugar para mi equipo, jamás para la tribuna. Pero mejor me verán en el campo...

Y sus regates son aplaudidos por el público de los pumas. Bora, como se le llama, nació el 7 de septiembre de 1944 en Banja Basta, una ciudad cercana a Belgrado. Es el menor de cuatro hermanos. Todos jugaron al balompié. La familia Milutinovic se hizo famosa por ello. Milos, el mayor, ya retirado, ahora es técnico del Proleter, equipo de Segunda División yugoslavo; Milorad Daniel juega en un equipo suizo; su otro hermano, que no se dedicó profesionalmente al fútbol, trabaja en Belgrado.

«Bora», o Velibor Milutinovic, es un balcánico que la «rompe» en el Universidad de Méjico. Triunfa por todo lo alto.

—Soy ofensivo, me gusta hacer goles, aunque no siempre los consiga yo... Creo que puedo rendir más en el equipo universitario.

Milutinovic, que habla francés, italiano, yugoslavo y un «pouquito» de español, nunca se enoja. Siempre tiene una broma en los labios para hacer reír al compañero. Ha entrado con el pie derecho entre los pumas, que le brindan su afecto.

—Cuando pisé tierra azteca tuve un único propósito en mente: triunfar, porque a eso he venido...

Y Velibor lo está consiguiendo. Es la máxima atracción del Universidad. Y eso que el Monterrey le pretendía cuando jugaba en Francia. El Partizan está ya lejos. Su camino es otro. Por la ruta de las tunas y el tequila. Firmó por un año, pero espera quedarse muchos más. El chamaco yugoslavo se enamoró de Méjico y sus costumbres.

Rafael MIRANDA
(Méjico.)

ABSURDO DEL FUTBOL CELESTE

EN MONTEVIDEO HAY MAS CLUBS AFILIADOS QUE EN TODA INGLATERRA

● La proliferación de clubs figura entre los muchos absurdos de nuestro fútbol, que nunca se ubicó en sus realidades, como lo reducido del mercado consumidor, por ejemplo. Sobran clubs y más aún teniendo en cuenta que la inmensa mayoría nada hacen, vegetan. En Montevideo, sólo en Montevideo, hay más clubs afiliados a la Asociación Uruguaya de Football que en toda Inglaterra a la Liga Inglesa, que ya tiene ciento ocho años. Esto, por sí solo, dice de una falta total de equilibrio, de la evaluación de un medio.

Cuando los neutrales de la AUF iniciaron el estudio de básicas modificaciones para un elemental ordenamiento, apareció, como factor distorsionante, el exceso de entidades. La conclusión fue obvia: desaparecen muchos o se fusionan. Esto levantó resistencia, pero no se fundamentaba en realidades, sino en inconducentes sentimentalismos.

¿Pueden existir muchos clubs en un medio de recaudaciones discretas? El campeonato uruguayo pasado originó una distribución entre los clubs que no cubrió una mínima parte de sus presupuestos. Sólo 87.853.411 pesos. Peñarol, 14.494.224; Nacional, 18.731.495, y Huracán Buceo, 13.037.059... Los demás, violentísimos descensos. Un promedio de cinco millones de pesos uruguayos por barba. Las frías cifras muestran una pobre realidad. Menos de noventa millones para once y el que recibió más por todo un torneo (25 encuentros) no llegó a los 20.000.000. ¿Hay algo más claro que esto? No. Sin embargo, muchos dirigentes aún no comprendieron el pauperismo que reflejan esas cantidades.

En el campeonato uruguayo de Primera División no debían de intervenir más de ocho clubs. La concentración de instituciones en Montevideo carece de sentido. ¿Cuántos clubs de Madrid intervienen en la Liga española? Dos: Real y Atlético. ¿Cuántos clubs de Roma actúan en el Calcio? Dos: Lazio y Roma. Y aquí, doce de la capital y ninguno del interior en un torneo que tendría que llamarse no uruguayo, sino de Montevideo.

¿Qué ocurre en Brasil? Con buen criterio, se frena la superpoblación a través de normas legales que establecen, para el futuro, que por cada cien mil habitantes puede tenerse un club afiliado.

E. J. CASTELLANOS
(Montevideo.)



En este estadio (Centenario del Uruguay) se disputan la mitad de los encuentros correspondientes al campeonato uruguayo. Montevideo cuenta con todos los equipos que disputan el certamen.

DICCIONARIO DEL FUTBOL

CALCIO

Denominación que se le da al fútbol en Italia. Proviene de un antiguo juego, así llamado, que se practicó en Florencia, en el siglo XVII, y que los itálicos consideran el antecedente más auténtico del fútbol actual. «El calcio —dice un libro de la época— es un juego que se celebra en público entre dos equipos de gente joven, a pie y sin armas, esforzándose unos y otros, de modo cortés, en hacer pasar al campo contrario un balón de tamaño regular y lleno de aire.» Los equipos estaban formados por veintisiete jugadores cada uno, y el encuentro era arbitrado por seis jueces.

CALIDAD

Dícese del jugador de grandes valores y recursos técnicos. Ejemplo: «¡Bien, calidad!», se exclama para aludir al hombre que acaba de cumplir acción preciosista.

BOTAS DEL JUGADOR

Zapato especial para jugar al fútbol. Por disposición de la regla cuarta, deberá reunir las condiciones siguientes: las tiras y los tacos serán de cuero o caucho blando; los clavos estarán hundidos al ras del cuero o del caucho; las tiras serán transversales y planas, y tendrán, por lo menos, doce milímetros de ancho, abarcando toda la anchura del piso del calzado, y serán redondeadas en sus extremos. Los tacos serán redondos y planos; es decir, ni cónicos ni puntiagudos, y tendrán, aproximadamente, doce milímetros de diámetro. Podrán llevarse colocados tacos y tiras combinados a condición de que el conjunto responda a las exigencias generales de la regla. Las tiras y los tacos aplicados a las suelas y tacones no podrán tener un grueso mayor de doce milímetros. No se podrán usar placas de metal, ni aun recubiertas de cuero o de caucho.

CAMA

Dícese de la acción ilícita del jugador, que en vez de saltar junto al adversario, para disputarle lealmente la pelota que llega por el aire, se agacha, con la finalidad de que aquél no pueda operar libremente y por el impulso dado al cuerpo se desequilibre y caiga a tierra. Aunque los árbitros no ignoran esta sucia maniobra, muchas veces suelen castigar al jugador que va resueltamente hacia la pelota; porque, no obstante su actitud sanamente deportiva, empuja al adversario que, con mala intención, ha quedado estático.

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

SILVIA MORY
¡HOMENAJE A MARIANIN «PIN PIN»!

● *¡Gran romería en el Carlos Tartiere en honor de Mariano I «El Golero»! Gaitas, tambores, sidra, manzanas, empanadas, chundaratas... Tralarí, tralará... Cantaban los jubilosos (no confundir con los jubilados) aficionados la típica canción de la tierra: «¡Mariano, cabeza querida, / Mariano de mis mil goles!» Y se acercaban a Marianón «Pon Pon» para felicitarle efusivamente: «¡Marianín, eres un pillín!», exclamaban unos. «¡Marianón, eres un aprovechón!», gritaban otros. El joven y certero chutero estaba muy emocionado. Acercóse a su «míster», Sabino I «El Africano», y preguntóle: «Don Sabi, ¿quiere acompañarme?» «De mil goles; digo, de mil amores», aceptó el «profe» Barinaga. Justo es reconocer que tanto don Sabi como Marianín «Pin Pin» estaban muy atractivos con sus atuendos típicos. Don Sabi se reveló como un consumado gaitero. Marianón, como un tamborilero de Primera División. El «míster» y el chutero cantaron a dúo: «¡Menos gaitas y más goles / como me llamo Dolores. / Si no hay goles, no hay puntitos, / lo saben hasta los chinitos.» Silvia Mory sirvió sidra a gogó, a guigui y a gugó.*



● *Los alegres romeros pidieron a coro y a orfeón: «¡Pirulón, Pirulín, / que meta doce goles Marianín. / Pirulín, Pirulón, / que meta ochenta goles Marianón.» «Cabeza Loca» complació a sus admiradores. Cambió su bonito atuendo típico por el de gran gala balompédica. «¡Fred Astaire!», le piropeaban las nenas. «Hay que jugar con elegancia», se limitó a comentar el nuevo «Guillermo Tell del balompierna hispanísimo» (llamado así porque donde pone el ojo pone la flecha; léase baloncete, don Periquete). «Pin Pin» marcó diecisiete goles en ocho minutos a ritmo de rock. «Estoy muy familiarizado con el esférico —reveló a los periodistas—. Cuando era un tierno infante me daban un chupete de cuero. Y recuerdo que la papilla me la servían en un plato en forma de balón. Ya de mayor, cuando empecé a fumar en pipa, cargaba la cazuela con cuero de primerísima calidad triturado. Y donde estén las camisas de cuero, que se quiten las de seda.» ¡Marianín estaba masticando un chicle de cuero! Escondidos entre los sacos de manzanas, los emisarios del Barcelona y el Valencia se jugaban a don Mariano a los chinos.*





● *Hay ciudadanos —muchos, según las estadísticas— que están mal de la cabeza. Está claro que Marianín «Pin Pin» no es uno de ellos. Porque... ¡tiene narices la cabeza de don Mariano I «El Golero»! Gracias a ella marcó el Real Oviedo su golete número mil en Primera División. Y gracias a ella, la cuenta corriente de «goals» del chutero asturiano sube como la espuma. Está visto que «Pin Pin» quiere convertirse en un multigolero; en «el Onassis de los goleadores hispanos». Fue muy máximo goleador. en Tercerola. Fue supergoleador en Secundina. ¡Y quiere ser requetegolero en Primeriza! El comentario de nuestra fabulosa introductora de goleadores, Silvia Mory, fue muy acertado. «Si este descendiente de don Pelayo sigue fabricando goles como churros, no podremos seguir llamándole Marianín «Pin Pin», porque se merecerá que le llamemos Marianón «Pon Pon». Acto seguido, entregó a Marianín «Cabeza Loca» una manzana de cuero, con injertos de balón, adquirida mediante suscripción por los agradecidos hinchas ovetenses.*

HOY NOS RECIBE...

JUAN ANTONIO SAMARANCH

(Presidente del Salón Náutico Internacional)

«JUGUE DE NIÑO AL FUTBOL, AL BALONMANO Y AL HOCKEY»



- «Mi mayor alegría fue el día que tomé posesión del cargo de delegado nacional de Deportes»
- «De pequeño tuve mi equipo: el Español de Barcelona; ahora soy más de las selecciones nacionales, pero sigo siendo socio del Español, del Barcelona y del Real Madrid»
- «Formo parte del Comité Olímpico Internacional, además de otros muchos cargos, pero lo importante es estar en la gran familia del deporte español»
- «Me gusta más el mar que la montaña, y para ver me entusiasman el tenis y el fútbol»
- «Mi mujer y mis hijos son buenos deportistas. Hay que hacer siempre ejercicio para sobrellevar mejor la ajetreada vida moderna»

Por JULIAN DE REOYO · Fotos: AGUSTIN VEGA



El entonces delegado de Deportes, señor Samaranch, junto a nuestro director, don Luis G. de Linares, el día que se pusieron en marcha las máquinas de nuestro diario.

JUAN Antonio Samaranch es un hombre nacido en, por y para el deporte. Quienes le conocemos desde hace muchos años sabemos de sus inquietudes, de su entrega, de sus cualidades y, sobre todo, de su humanidad para el trato con los que le rodean. Samaranch es un hombre de los que engrandecen el país. Juan Antonio es un amigo de los que ennoblecen una amistad.

Supo Juan Antonio Samaranch hacer una inmensa labor deportiva en su Cataluña, y supo también, posteriormente, crear una conciencia deportiva en su España, llevando el deporte a todas las parcelas de nuestra geografía. Mantuvo con mano firme el timón del deporte español por más de tres años, en la actualidad sigue al pie del cañón, o mejor dicho, en el puente de mando de ese Salón Náutico Internacional, que anualmente se celebra en Barcelona y que es orgullo para nuestra patria, puesto que a sus escotillas se asoma el mundo entero y, sobre todo, sabe ofrecer, año tras año, más aliciente para nuestros deportistas que aman el mar.

Con motivo del XI Salón Náutico Internacional, he tenido ocasión de hablar con su presidente y siempre amigo Juan Antonio Samaranch, repasando viejos recuerdos, viviendo firmes realidades presentes y soñando futuras metas que lleven a un maravilloso puerto al deporte español.

—¿Dónde y cuándo naciste?

—*En Barcelona, en julio de 1920.*

—¿Cuáles eran tus juegos o deportes en tu niñez?

—*Pues ni más ni menos que los que practican todos los niños: fútbol, balonmano a once, éste era el deporte de moda en la Escuela Alemana, donde yo había estudiado. También practicaba el esquí y a los catorce o quince años empecé a jugar al hockey. En el hockey pasé por todos los cargos: jugador, árbitro, seleccionador, hasta llegar al de presidente de la Federación, Federación que fue creada por el laureado general Moscardó, y me la entregó a mí.*

—Pienso que el hockey fue el gran trampolín desde el que saltaste al ámbito nacional, y la mayoría pensamos que si la labor que habías hecho en Cataluña la extendías a todas nuestras regiones, el éxito iba a ser resonante y fructífero: ¿cómo encontraste nuestro deporte y qué meta te marcaste a ti mismo?

—*El deporte en España yo lo voy a considerar después de nuestra Guerra de Liberación, como etapa de reconstrucción, que la llevó a cabo Moscardó con su enorme prestigio de hombre legendario. Después hubo ya una etapa de ordenación, estructuración de lograr medios económicos de la mano de José Antonio Elola, del que yo fui, podría decir, un discípulo, y después vino mi etapa, que la pudiéramos denominar de expansión, en la que creo que se llevó la inquietud a todos los rincones de España y procuré llevar también mi presencia. Fueron unos años inolvidables para mí. Ahora estamos en una etapa muy importante de continuación en la que mi querido amigo Juan Gich está llevando el deporte español al lugar que le corresponde en el concierto mundial.*

—Asistí con mucho interés a aquel seminario que tú convocaste de instalaciones deportivas, ¿ha dado algún fruto?

—*Sí, tuvo un fruto innegable, sobre todo en un libro sobre instalaciones deportivas que ha tenido no solamente difusión, sino una gran utilidad en toda España. La etapa mía, como tú bien sabes, fue una etapa de inquietudes, etapa de creaciones, de consecución de metas que había iniciado ya el antiguo delegado y que muchas de ellas aún se siguen continuando. El deporte español está en marcha y yo soy francamente optimista.*

—¿Cuál fue tu mayor alegría como delegado nacional de Deportes?

—*El día de la toma de posesión del cargo. Fue el sueño de toda mi vida llegar a regir el deporte español, y esto se me ofreció cuando quizá lo esperaba, pero nunca hubiera pensado que aquello se convirtiera en realidad.*

—¿Y tu mayor alegría deportiva, ya empuñando la batuta que dirigía nuestro deporte, está ligada tal vez a algún gran triunfo de España?

—*Alegrías deportivas, triunfos deportivos no quiero analizarlos, porque creo que la vida de un delegado no tiene que ir ligada a un triunfo o a una derrota en un campo o en una pista o a que entre o no entre un gol. La alegría deportiva, y grande, ha sido que la gente aún me recuerde, sentir que me sigue queriendo y, además, reconoce que hice una labor, y esto para las personas que nos dedicamos a un servicio público es lo máximo a que se puede aspirar. Vamos a olvidar triunfos y derrotas, éstos sólo son incidentes en la marcha política del deporte. Lo que es importante en sí es que se dio un paso gigante en la difusión del deporte en España.*

—Recuerdo una frase tuya en la que decías que la Administración española estaba en manos jóvenes que provenían del deporte, y el diálogo con ellos es mucho más fácil. ¿Quiere esto decir que el hombre que proviene del deporte es mucho más abierto, más sencillo? ¿Qué influencia tiene el deporte en el comportamiento del individuo?

—*Esa frase que tú dices y que yo dirigí el otro día en la rueda de prensa del Salón Náutico tiene algo de historia, porque en mis primeros tiempos de directivo yo siempre decía la importancia que tenía el deporte en el movimiento social, en la educación de la juventud, en fin, que es un verdadero fenómeno del siglo veinte, y tan convencido estoy de ello que invertía más tiempo en convencer a las personas de la importancia que tiene en la formación del individuo el deporte en sí que el que invertía en la expansión del deporte mismo. Hoy en día la Administración está en personas venidas de los campos deportivos; el diálogo es mucho más fluido y la comprensión mucho más rápida. A veces las soluciones no llegan porque son imposibles de llegar, pero se pierde menos tiempo y no cabe duda de que es mucho más agradable tratar con estas personas.*

—¿Qué deportes sigue haciendo Juan Antonio Samaranch?

—*Juan Antonio Samaranch procura hacer gimnasia cada mañana, juega al golf los finales de semana y poca cosa más. Procura andar todo lo que puede, prescindir del coche siempre que le es posible y otra cosa que parece una tontería, pero que no lo es, bajar siempre las escaleras; no utilizar nunca el ascensor, aunque sea desde un séptimo u octavo piso. Pero no bajar las escaleras así como así, sino bajarlas con alegría. Hay*



La familia Samaranch en el mar. Las vacaciones son cortas, pero las viven con intensidad.



Samaranch, en una fiesta junto a María Teresa, su mujer, y unos amigos. Hay buen humor en el gran deportista.



Siempre atento hasta en los más mínimos detalles, Samaranch visita a De Felipe para desearle suerte poco antes de que éste entre en el quirófano.

que aprovechar todos los momentos en esta vida agobiada que llevamos para hacer ejercicio físico.

—¿Qué vinculaciones tienes actualmente con el deporte; es decir, con el Comité Olímpico Internacional, con el Salón Náutico Internacional...?

—El Salón Náutico es una creación de un equipo de hombres del que yo soy presidente desde hace once años. Es una labor apasionante, ya que, como siempre digo, trabajamos a favor de viento, expresándome en términos náuticos, esto se va expandiendo, tenemos un Salón importantísimo, yo creo que debe ser el tercero o cuarto de España, y luego tengo un cargo que fue para mí también una de las grandes ilusiones de mi vida: estar en el Comité Olímpico Internacional, y allí he ido escalando, poco a poco, una serie de cotas. Hoy estoy en la Comisión Ejecutiva, soy uno de los nueve miembros mundiales que rigen el olimpismo en el mundo; estoy también como jefe de protocolo y pertenezco, por derecho propio, al Comité Olímpico Español, y mi vinculación con él es la de un gran aficionado; soy un directivo internacional que procura ayudar siempre que sea necesario. En fin, que yo he nacido, he estado y estaré siempre dentro del deporte de mi país.

—Durante el tiempo que estuviste como delegado nacional de Deportes, tal vez tu aspecto fuese algo desmejorado, todo lo contrario que te ocurre en la actualidad, ¿quema mucho un cargo así?

—La verdad es que tiene un peso indudable, porque no existe el descanso. En general, las personas que trabajan intensamente durante la semana tienen los finales de ésta para descansar. Los finales de semana para un delegado de Deportes son para viajar, pues debes ir a provincias y visitar a las personas que trabajan contigo, ya que ellos aprecian este contacto personal, cuando vives sus problemas en su propia salsa. O sea que un delegado de Deportes, lo mismo Elola que yo, que ahora Gich, debe estar en continuo movimiento, y esto, por mucho entusiasmo que se tenga, es un cargo verdaderamente agotador.

—¿Crees que el aficionado se da cuenta de este esfuerzo vuestro?

—Sí, yo creo que sí. Lo único que hay que cambiar al aficionado es la mentalidad triunfalista de muchos españoles que realmente no son deportistas. El buen aficionado está cada vez más cerca de la civilización del ocio, como suele llamarse actualmente, y comprende perfectamente el esfuerzo de los dirigentes.

—¿En qué medida progresa el Salón Náutico Internacional?

—El Salón es una constante preocupación para mí. Estamos creciendo continuamente en más de un veinte por ciento, acumulado cada año, y esto ya no puede ser un grupo de amigos que se reúne y toma decisiones, porque éstas implican la mayoría de las veces unos intereses respetabilísimos de industrias y de comercios españoles. La náutica, actualmente en España, ha alcanzado un extraordinario auge y no puedes estar al frente de este Salón como si estuvieras dirigiendo un club recreativo. Procuramos ayudar en primer lugar a la expansión, la difusión de la náutica en España; en segundo lugar, a la industria, y en tercer lugar, al comercio.

—Para la práctica del deporte, ¿qué te tira más, el mar o la montaña?

—A mí me tira más el mar porque quizá tengo más vacaciones en verano que en invierno y me gusta salir con mi familia al mar, pero te digo y te repito que las dos grandes actividades de más porvenir en esta civilización del ocio, que te he citado antes, son el esquí y la náutica.

—¿Tú has tenido alguna vez vacaciones?

—Sí; sí he tenido vacaciones, y algunas veces las vacaciones son mis viajes; procuro cuidarme dentro de lo posible, sobre todo en esas comidas que uno tiene de continuo fuera, procuro ser parco en todo y creo que aún puedo ser bastante útil en algún cometido. En verano tengo algunos días de vacaciones, pero tampoco son muy necesarias si lo que haces en la vida lo haces con ilusión.

—¿Cuál es tu espectáculo deportivo preferido?

—La verdad es que asisto a casi todos. El deporte que más me gusta ver con tranquilidad es el tenis; si el partido es competido, la lucha es larga y puedes tú entrever lo que están pensando aquellas dos personas. Como gran espectáculo, uno de los más bonitos que hay en el mundo es el fútbol, sobre todo de noche resulta algo maravilloso. El hockey sobre hielo, que empieza a jugarse en España y que es un deporte de masas y muy emocionante. En fin, son muchos los deportes que me gusta verlos practicar. El deporte me distrae mucho más que una buena película, claro está que cada uno tiene sus gustos.

—¿Tienes colores preferidos?

—Aunque esto se ha ido superando con el tiempo, no voy a ocultar que de pequeño tuve mi equipo: el Real Club Deportivo Español; ni tengo por qué negarlo ni quiero hacerlo, vivo con gran alegría sus triunfos, pero la verdad es que, cuando has pasado por la Delegación Nacional, te preocupan y te obsesionan mucho más los triunfos de las selecciones de tu país. Soy socio del Español, del Barcelona y del Real Madrid.

—¿A quién le pediste un autógrafo, siendo tú niño, con más ilusión?

—No creo que le pidiera autógrafos, pero una de las personas más importantes de nuestro deporte y una de sus grandes figuras es Ricardo Zamora, a quien le tengo un gran aprecio. Fui también un gran amigo, e incluso en algunos momentos le tuve por consejero, de José Samitier.

—¿Tienes algún ídolo de los últimos tiempos?

—Hay mucha gente a la que yo no podré olvidar, y uno de ellos es Manolo Santana y todo el equipo español de tenis en el que yo estaba integrado como una persona más. Estuve con ellos las dos veces que fueron a Australia. He vivido muy intensamente lo que han luchado estas personas y sé todo lo que les debe el tenis español a estos hombres que contaron con la entrega de la Delegación, de Televisión Española y todos los medios de difusión. Hay muchas personas que no te puedo enumerar porque tal vez me dejaría algunos nombres, deportistas a los que les estoy muy agradecido por lo que me han hecho gozar con sus triunfos, no ya de una manera oficial, sino muy personalmente.

—¿Tu familia es deportista?

—Mucho. A María Teresa, mi mujer, le gustan varios deportes, sobre todo el esquí náutico, y a nuestros hijos, María Teresa y Juan Antonio, de dieciséis y trece años respectivamente, les gusta todo, principalmente el baloncesto, el esquí y el hockey.

—De todo lo expuesto en el Salón Náutico, ¿cuál es el material deportivo más interesante para ti?

—Lo que más me gusta, sobre todo por mi manera de ser, son las nuevas clases olímpicas: una, el «470» con sus nuevas versiones y últimos retoques, y el Tornado, que se inició en España, un Cravatan, un barco de dos quillas que puede ir a velocidades impresionantes. Se desliza prácticamente sobre el agua.

Me consta que para Juan Antonio Samaranch su mayor satisfacción es el saber que el aficionado le recuerda con cariño, porque sabe que siempre se entregó a sus arduas y difíciles tareas. Estuvo al frente del deporte español y hoy es uno más dentro de la gran familia deportiva española.

Al frente del Salón Náutico Internacional hay un capitán de lujo, un gran deportista, un entrañable amigo: Juan Antonio Samaranch.



Juan Antonio Samaranch y nuestro compañero Julián de Reoyo en un momento de la entrevista.



- Ahora que estamos todos tan escaladores, un repaso escolar: ¿Recuerda lo que mide el Everest (según los libros)?

  A. 10.848 metros. ☐
  B. 9.848 metros. ☐
  C. 8.848 metros. ☐
  D. 71.848 metros. ☐
  E. Tres Naranjos y dos plátanos. ☐

- El ciclismo vuelve, tras el lapso de grandes fríos. ¿Sabe usted si Merckx ha ganado alguna vez la Vuelta a España?

  A. Una. ☐
  B. Quedó segundo. ☐
  C. Dos veces. ☐
  D. Ni siquiera ha participado en ella. ☐
  E. Se retiró. ☐

- De los tenistas que le vamos a indicar, uno ganó el torneo de Wimbledon en 1920 y, también, en 1930. ¿Lo adivinará?

  A. Bill Tilden (USA). ☐
  B. René Lacoste (Francia). ☐
  C. Fred Perry (Inglaterra). ☐
  D. Henri Cochet (Francia). ☐
  E. José María Pemán (Iberia). ☐

- Foreman es el nuevo campeón del mundo de los pesados. ¿Sabe usted si ha sido también campeón olímpico?

  A. Sí, en Méjico. ☐
  B. Sí, en Tokio. ☐
  C. No. ☐
  D. Sí, pero en semipesados. ☐
  E. Sí, pero en peso mosca. ☐

- Hay un ciclista que ganó el Tour de Francia dos veces, con diez años de diferencia y una guerra por medio. Este héroe, además, había estado cuatro años prisionero en Túnez. Se trata de...

  A. Coppi. ☐
  B. Rivière. ☐
  C. Van Stembergen. ☐
  D. Bartali. ☐
  E. Superman. ☐

- Y si pasamos al automovilismo, hay un piloto que fue campeón del mundo tres veces, con nueve años de intervalo entre la primera y la última. Lo consiguió...

  A. Juan Manuel Fangio. ☐
  B. Graham Hill. ☐
  C. Jim Clark. ☐
  D. Pepe el Multas. ☐
  E. Jack Brabham. ☐

- En 1971, Emerson Fittipaldi ha sido campeón del mundo, y en 1970 lo fue Jackie Stewart. Los dos años anteriores ganó un mismo corredor. Su nombre...

  A. Graham Hill. ☐
  B. John Surtees. ☐
  C. Jim Clark. ☐
  D. Denis Hulme. ☐
  E. Polo Villaamil. ☐

- Pasemos ahora a los goleadores de fútbol. Machicha destaca como tal en Segunda División. ¿En qué equipo juega?

  A. Murcia. ☐
  B. Cádiz. ☐
  C. Elche. ☐
  D. Valladolid. ☐
  E. Santos. ☐

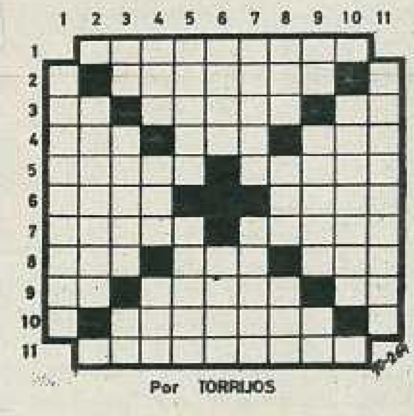
- Y, en Primera División, el fenómeno se llama Marianín. Su club...

  A. Español. ☐
  B. Gijón. ☐
  C. Real Sociedad. ☐
  D. Barcelona (ya lo verán). ☐
  E. Oviedo. ☐

- Para acabar, volvamos al principio. El Naranjo de Bulnes tiene una altura de...

  A. Ordago. ☐
  B. 2.519 metros. ☐
  C. 3.519 metros. ☐
  D. 4.519 metros. ☐
  E. 5.519 metros. ☐

CRUCIGRAMA

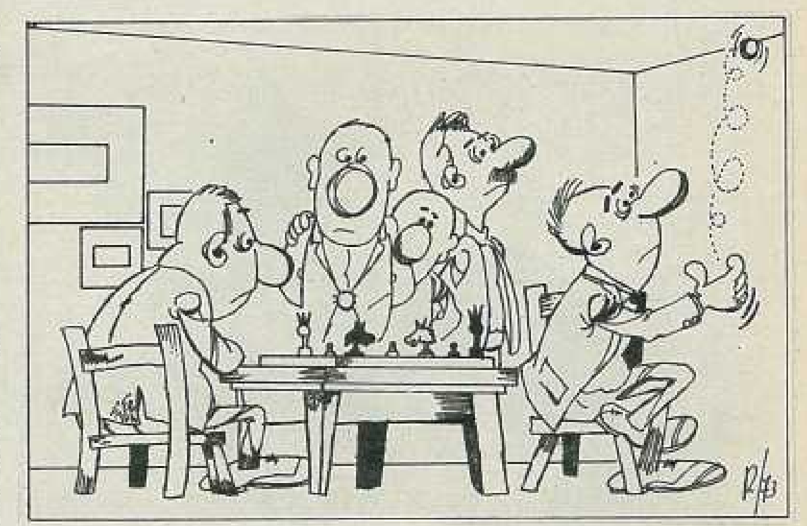


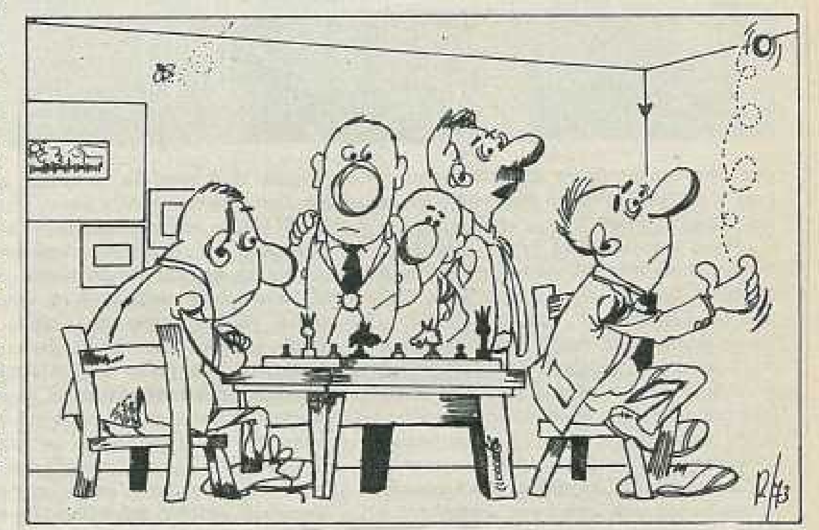
Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Jugador de baloncesto del Real Madrid, nacido en EE. UU., que fue proclamado el mejor del torneo preolímpico de Amsterdam 1972. 2: Desgaste que la superficie de un cuerpo produce al roce de otro. 3: Terminación verbal. Habilidades, mañas. Familiar y repetido, padre. 4: Poeta épico portugués del siglo XVII. Moneda búlgara. Río de las provincias de Gerona y Barcelona que desemboca en el Mediterráneo. 5: Equipo ruso de baloncesto, varias veces campeón de Europa. Rey visigodo de España, sobrino de Wamba. 6: Cebo de huevas de bacalao que se emplea preferentemente para la pesca de la sardina. Dueñas. 7: Gruesa en demasía. Carne asada. 8: Jefe, caudillo, entre los tártaros. Equipo ciclista francés. Lista, nómina. 9: Forma de pronombre. Costales grandes de tela fuerte. Conozco. 10: Jugador de fútbol del Benfica, considerado como el mejor de Portugal. 11: Que mueve a burla y risa.

VERTICALES. 1: Residuos de las cañas de la mies que quedan en la tierra después de la siega. 2: Igualabas con el rasero. 3: Nota musical. Oasis del Sahara central, entre el Fezán y el Haussa. Terminación verbal. 4: Labra la tierra. Equipo ciclista español. Punto cardinal. 5: Conjunto de hebras reunidas por uno de sus extremos, que penden en forma de media bola. Dícese del descendiente de Abul-Abás, califa que destronó a la dinastía de los omeyas. 6: Demostrativo. Subas la bandera. 7: Agua congelada en cristales menudos que caen de las nubes formando copos blancos. Término. 8: Número. Fluido aeriforme. Título inglés. 9: Preposición. Estafar, robar con algún engaño. Escuché. 10: Hechos o dichos contra la ley divina. 11: Quitasoles.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 6 al 12 de febrero

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: No llegará a encontrar totalmente restablecido su estado general. REFLEJOS: Perderán cierta parte de su eficacia pasada. PELIGROS: Continuará la tranquilidad en este terreno; buen aspecto de los astros. SUERTE: Bastante apoyo encontrará durante el día 11.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Las molestias en el vientre llegarán a ser algo frecuentes en Libra. REFLEJOS: Sólo llegarán a perder cierta parte de su precisión pasada en estos días. PELIGROS: La semana volverá a presentarse lo suficientemente tranquila. SUERTE: Podrá contar con su apoyo lo suficientemente de cara.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Ligera tendencia a padecer alguna molestia en su nuca. REFLEJOS: En general, no se mostrarán muy rápidos en esta semana. PELIGROS: Sólo llegará a atravesar por situaciones lo suficientemente tranquilas. SUERTE: Continuará siéndole favorable en algunos momentos.



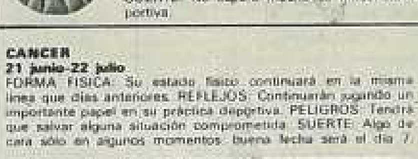
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Estado físico bastante equilibrado, ningún cambio importante. REFLEJOS: Continuarán respondiéndole bien en casi todos los momentos. PELIGROS: Día intranquilo para este signo será el 9. SUERTE: Algo de cara en algunos momentos de su práctica deportiva.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Buen aspecto de los astros, influencia positiva sobre su estado físico. REFLEJOS: Se presentarán algo más rápidos que la semana pasada. PELIGROS: La variabilidad del día 6 hará que se le presente alguno que otro. SUERTE: No espere mucho su influencia en su práctica deportiva.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Será algo propenso a los dolores musculares durante esta semana. REFLEJOS: Sólo serán aptos para cierto tipo de deportes, en general, los no muy potentes. PELIGROS: Atravesará por situaciones bastante tranquilas. SUERTE: Continuará dándole la espalda en ciertos momentos críticos.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Su estado físico continuará en la misma línea que días anteriores. REFLEJOS: Continuarán jugando un importante papel en su práctica deportiva. PELIGROS: Tendrá que salvar alguna situación comprometida. SUERTE: Algo de cara sólo en algunos momentos; buena fecha será el día 7.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Mal aspecto de los astros, influencia negativa sobre su estado físico. REFLEJOS: No se mostrarán lo suficientemente precisos. PELIGROS: Continúe realizando su deporte favorito sin temor alguno. SUERTE: No espere encontrarla muy de cara en ciertos momentos.

LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: El equilibrio somático continuará dándose en Leo. REFLEJOS: Se mostrarán bastante rápidos en todo tipo de deporte a realizar. PELIGROS: Nada que temer en toda esta semana. Buena protección de los astros. SUERTE: No espere encontrarla muy a su favor en estos días.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Buen estado físico para toda esta semana; ninguna molestia importante. REFLEJOS: Algo más precisos que la semana pasada. PELIGROS: Evite todo riesgo inútil durante los días 10 y 12. SUERTE: Llegará a presentársele pero no se podrá aprovechar de ella.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Mal aspecto de los astros, posibles molestias en su hígado. REFLEJOS: En deportes breves se mostrarán lo suficientemente rápidos. PELIGROS: El aspecto de los astros es bueno en este terreno, nada que temer. SUERTE: No espere encontrarla muy de su parte.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Afianzará el equilibrio somático; influencia positiva de los astros. REFLEJOS: La precisión será la tónica a seguir por ellos en estos días. PELIGROS: Atravesará alguna que otra situación comprometida. SUERTE: El día 8 puede resultarle bastante favorable en su práctica deportiva.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA selección española de fútbol está de nuevo en danza. Dos semanas después de la victoria ateniense se han vuelto a reunir los «Kubala-boys» en el previo entrenamiento ante el segundo encuentro frente al mismo enemigo, que se jugará definitivamente en el terreno malagueño de La Rosaleda. Con ligerísimas variantes, nuestro seleccionador ha llamado a los mismos que, frente a Grecia, abrieron de nuevo las puertas de la esperanza a nuestro fútbol en su marcha hacia Alemania... Kubala sigue empleando en su totalidad la táctica con que iniciara, ya hace dos temporadas y media, su campaña internacional, a base de entrenamientos previos, seguidos de un último más intenso, con un nuevo corte en el desarrollo del Campeonato Nacional de Liga. Ello y el contagioso —indudablemente— optimismo de Kubala en su trabajo con sus chicos son, sin duda, la razón de estos últimos éxitos de nuestra selección.

LA POSIBLE BAJA DE IRIBAR

● El meta athlético-nacional Angel Iribar ¿será baja frente a los griegos en el segundo partido mundial entre ambos equipos repre-



Iribar.

sentativos? Kubala mantiene esperanzas de que no sea así, de que volverá a suceder lo que ya ocurrió en ocasión del encuentro de Atenas, aunque, a la vista de las cosas, lo ocurrido entonces al Chopo fue menos importante que lo que ahora le sucede. Mientras, Kubala «jugará» con Reina y Deusto. Atendiendo que hasta el día 11 no se enviará la lista de jugadores a disponer en Málaga diez jornadas después, Kubala esperará primero el restablecimiento del meta «sanmamesiano». Si se mantuviera la duda..., también figuraría Iribar en la misma, porque —no habrá que asegurarlo más— el seleccionador tiene toda su confianza en el vasco. En definitiva, que hasta las mismas vísperas del encuentro seguiremos esperando.

LOS CASOS DEL SORTEO DE COPA

● En la actual temporada ha habido cambio en la fórmula puesta en acción para los sorteos de las diferentes eliminatorias de la Copa del Generalísimo. Concretamente, «los sorteos» se han convertido en «el sorteo». De un tiro, la Federación ha matado a todos los pájaros de la bandada. Mejor o peor el sistema, la cosa en realidad carece de importancia. Si únicamente hay que lamentar que se ha privado al torneo del K. O. clásico de la serie de expectantes juegos de la lotería futbolera en los que es «bombero» el secretario general federativo, Andrés Ramírez. Pero, en detalles, este sorteo general tuvo algunos fallos: en primer término creemos que habiendo algunos clubs exentos para la eliminatoria primera, al razonable y legal del Madrid hubo de añadirse el del Atlético madrileño, motivado por ostentar el título de campeón; después, el hecho de las coincidencias, que para evitarlas creemos que lo mejor sería suprimirlas..., dejando a los clubs perjudicados en libertad de un acuerdo... aceptado por la Federación. ¿Se hará así en 1974?

EL MADRID DE AYER Y EL DE HOY

● La Liga sigue... Mantiene, minidisminuida, su ventaja el Barcelona, al que siguen el Atlético madrileño, el Español y el Madrid..., aunque éstos dos últimos un poquirritín distanciados. Y es que el Madrid... Los campeones aún del torneo liguero son otros muy diferentes de los del año pasado. Lo curioso del caso es que los blancos juegan más que antes y pierden más que antes. De los diez encuentros disputados fuera de Chamartín sólo ganaron dos, empataron otros dos y ¡perdieron seis! Los más pesimistas hinchas madridistas no pensaron jamás tal cosa. Y es que, por lo visto, en las filas del equipo de M. M. actúa un duodécimo jugador: la desgracia. Se juega y no se gana; lo distinto de anteriores ejercicios, que no se jugaba y se vencía. Que esto terminará, ya es sabido. Pero... ¿llegará a tiempo el cambio? Ahí está la cuestión...

¿QUE PASA CON HEREDIA?

● Bueno, ya sabrán ustedes quién es este Heredia. Se trata de uno de los dos oriundos importados por el Barcelona, que ha dado motivo a discusiones sin cuento por la prohibición que dictara la Nacional para actuar en nuestro fútbol, de acuerdo con algunas cosas confusas en su declaración oficial de oriundo. Todo ello dio motivo al «caso Heredia», aún no terminado, aunque sí un tanto apagado, pese al trabajo del conjunto legalista azulgrana a él dedicado. Mientras, el Barcelona ha cedido a «su jugador» al Oporto y... —extraño— Heredia no juega en el Oporto. ¿Qué pasa con Heredia? Las noticias, no oficiales claro está, que llegan hasta nosotros aseguran que en los entrenamientos celebrados allí por el azulgrana, éste no ha dado el resultado que se esperaba. Y... estaría bueno que «eso» de Heredia-fenómeno no fuera en realidad lo que tanto se hablaba...

LOS TORNEOS VERANIEGOS

● Aún lejanos los torneos veraniegos del fútbol español, cada año en mayor número su celebración, los organizadores de todos y cada uno de ellos se encuentran en pleno plan preparatorio, consistente en la contratación de los equipos participantes. Una vez más destacarán los ya veteranos de Málaga, Huelva y Cádiz, citados por orden de celebración. Hay que convenir en que el primero en dar en la diana ha sido el Carranza, que ha logrado asegurarse la actuación del supercampeón internacional, el Ajax holandés. Pero no solamente ha conseguido Cádiz tal contratación, sino algo más importante: que sea en exclusiva en este próximo verano en España. De esta forma, otras organizaciones han quedado sorprendidas e, indudablemente, el Carranza volverá a ser en este 1973 la más importante competición veraniega española. Por cierto, ¿tendremos este año al fin nuestro Ciudad de Madrid?

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Peón de ajedrez negro. 2: Tela de araña en la pared. 3: Boca de un «mirón». 4: Corbata de otro de los «mirones». 5: Cuello de la chaqueta del jugador expectante. 6: Motivo de uno de los cuadros en la pared. 7: Mano izquierda del jugador que está esperando. 8: Gusano en una de las patas de la mesa. 9: Cordón del zapato de uno de los jugadores. 10: Mosca.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Brabender. 2: Erosion. 3: Ar. Artes. Pa. 4: Saa. Lev. Ter. 5: Tsska. Egica. 6: Raba. Amas. 7: Obesa. Arado. 8: Jan. Vic. Rol. 9: Os Sacas. Se. 10. Eusebio. 11: Irrisorio.

VERTICALES: 1: Rastrojos. 2: Rasabas. 3: Re. Asben. Er. 4: Ara. Kas. Sur. 5: Borla. Abasi. 6: Este. Ices. 7: Nieve. Acabo. 8: Dos. Gas. Sir. 9: En. Timar. Oi. 10: Pecados. 11: Parasoles.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: 8.848 m. (C). 2: Ni siquiera ha participado en ella (D). 3. Bill Tilden (USA) (A). 4. Sí, en Tokio (B). 5: Bartali (D). 6: Jack Brabham (E). 7. Graham Hill (A). 8: Cádiz (B). 9: Oviedo (E). 10: 2.519 m. (B).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



MUÑOZ: «¡YO SIGO... TRANQUILO!»

—¡DON Miguel, usted por aquí! ¡Qué sorpresa!

—Sólo vengo por si las moscas...

—No me diga que ya está cazando moscas como un «míster» cualquiera... No puedo creerlo. ¡Usted, siempre tan tranquilo, tan sereno, tan sosegadín!

—¡Yo sigo... tranquilo! Esto es lo que empieza a preocuparme... ¡Y para que yo me preocupe por algo!

—Lo suyo debe ser alguna depresión pasajera... Cuente, cuente.

—Me ocurrió esta mañana... Después del entrenamiento todos estábamos con la lengua fuera. Ya sabe usted que mis entrenamientos son largos, duros, implacables, de acuerdo con las técnicas balompédico-gimnastas más avanzadas.

—No lo sabía. Todos los días se aprende algo. Continúe, por favor.

—Así que decidí descansar un rato y recuperar fuerzas para el entrenamiento de la tarde, que es aún más largo, duro e implacable que el matutino. Me puse a leer AS, cuya lectura me sirve de sedante. Estuve repasando la clasificación. Resulta que el Barcelona de nuestros... ¡ejem!... amores nos saca ya cinco puntos y siete positivos... Pero... ¡yo seguía... tranquilo!

—Curioso, muy curioso... A eso yo lo llamo antipsicosis balompédica... Siga.

—También resulta que, en nuestros cuatro últimos desplazamientos, no hemos «mojao». Pero... ¡yo seguía... tranquilo!

—Una clara antiangustia golística. Siga, siga...

—Por otra parte, todos estamos de acuerdo en que mi equipo cada día juega peor. Yo, naturalmente, les digo a los periodistas que lo importante es que el equipo juega cada día mejor. Eso no me lo creo ni yo, pero tengo que decirlo para no tirar piedras contra mi tejado.

—¿Se lo cree don Santiago?

—Tampoco. Pero a mi amado jefe, ese santo varón, está empezando a alargársele la cara. Pero... ¡yo sigo... tranquilo! Así que tras estas reflexiones, fui a mirarme en un espejo. Esperaba verme pálido, demacrado, nervioso, temblándome las piernas más que a Fred Astaire... ¡Pues, «ná» de eso! Estaba más pancho que Puskas. Tan sereno y tranquilín como siempre. Incluso sonriendo, como si estuviese viendo una película de Tom y Jerry.

—¿Cuántos años lleva entrenando al Real Madrid?

—Todos.

—Le gustaría cambiar de aires, ¿verdad?

—¡Oiga, que yo no he dicho eso! ¡No la liemos, señorita! Pero, a veces, me dan envidia algunos colegas míos... Me refiero a los más viajeros. Los que hoy están aquí y mañana allí. Siempre de un lado «pa» otro, viendo mundo. Tienen las maletas más bonitas que se fabrican... Daucik, Otto Bumbell, Toba, Barrios... Cada año comen el turrón en una ciudad distinta... Pero, ya le digo, ¡yo sigo... tranquilo!

—No veo ningún motivo de alarma, en el leve trauma que le aqueja... Además, con un poco de suerte, tal vez este año vea usted cumplidos sus más íntimos anhelos turísticos.

—Pues me pillaría de sorpresa. ¡No tengo ni un modesto maletín! Tenga en cuenta que, si la memoria no me falla, llegué al Real Madrid cuando la «mili» se hacía con lanza. Y desde entonces me he movido menos que don Tancredo. Confío que, en caso de urgencia, algún colega me prestaría una de sus maletas. Creo que casi todos tienen el juego completo...

—Lo suyo es poca cosa, don Miguel. Además, si quiere usted dejar de seguir tranquilo, ¿por qué no piensa en los próximos encuentros contra el Atlético de Madrid y el Barcelona? Tal vez consiga excitarse un poquito...

—Voy a ver... ¡«Na», que no me excito ni «esto»! Ya lo ve... ¡Yo sigo... tranquilo!

—Entonces piense en su amado jefe, en don Santi,... ¡Mírelo, está alargándosele la cara!

—Es por culpa del Barcelona. Así que... ¡yo sigo... tranquilo! Además, mi amadísimo jefe, ese santísimo varón, ha manifestado con el maravilloso y pulcro verbo que le caracteriza que el Real Madrid no ganará la Liga ni este año, ni al otro, ni al de más allá... Y yo procuro colaborar a la consecución de sus deseos, con mi humilde labor de cada día. ¡Cada vez jugamos pe..., digo mejor, y no marcamos goles! Nada, que... ¡yo sigo... tranquilo!

—¿Por qué no prueba intranquilizarse pensando en Miljan Miljanic?

—¡Ja, ja, ja! ¡Soy el Felipito Tácatun del fútbol español!

—Que usted siga bien, don Miguel.

—¡Yo sigo... tranquilo!

—Adiós.

—Abur.



Fiat tenía grandes ambiciones en esta prueba, pero no ha podido concentrarlas. Pinto fue el único superviviente del equipo, recibiendo la más clamorosa ovación a su llegada a la meta, por parte de los seguidores italianos.

RALLYE DE MONTECARLO 1973

DESDE EL DOMINIO DE LOS ALPINE, A LA VICTORIA DE FABREGAS, EN VETERANOS

Por SERGIO PICCIONE

La 42 edición del Rallye de Montecarlo pasará a la historia como una de las más turbulentas jamás celebradas, pero también como una de las más emocionantes, después del sprint final que dio la victoria a Andruet-Biche, por delante de Andersson-Todt y Nicholas-Vial.

El triunfo ha sido merecidísimo para Alpine Renault, que había preparado concienzudamente su actuación. Después del desastre del año pasado, en que todos sus coches debieron abandonar a causa de la fragilidad de las cajas de cambio, todo el interés de la marca fue el lograr un resonante triunfo que hiciera olvidar aquel fracaso. Así, concentró su trabajo en la preparación de sus cinco coches oficiales, colaborando de paso con otros equipos privados que los iban a emplear, a fin de aumentar todavía más sus posibilidades.

Los pilotos fueron enviados a finales de diciembre a los Alpes para que seleccionaran los neumáticos que serían necesarios. Más tarde, a primeros de año, iniciarían el reconocimiento del recorrido cada uno por su cuenta.

Por su parte, Jacques Chenisse, director deportivo de la marca, preparó cuatro camiones, seis furgonetas, seis R-16 y cinco Alpine, que servirían en la asistencia. Los Alpine eran empleados para reconocer el tramo antes de la llegada de los coches de los participantes y poder indicar a los pilotos sobre el estado real de la prueba, a fin de que fueran lo más exactos posible en la elección de los neumáticos.

De éstos, disponía de 760 para los seis coches (el de Piot recibió asistencia oficial), de cinco tipos diferentes: Racing para seco, de 150 clavos por rueda para las placas de hielo, de 250 clavos para nieve blanda, 448 clavos para la nieve dura, y de 630 clavos para la nieve pisada y helada.

Los Alpine no cometieron más que un único error a la hora de escoger los clavos y fue en Corobin, al principio del rallye, en que escogieron los de 250 clavos para un tramo en donde había placas de hielo, por lo que hubiera bastado 150 clavos. Esos cien clavos extra les hicieron perder mucho tiempo en las zonas secas.

ANTE UNA FUERTE OPOSICION

No se piense que, frente a este bien organizado equipo Alpine, la oposición era débil, pues allí estaban los equipos Lancia, Fiat, Ford y Datsun, dispuestos a no ceder el mínimo por la victoria absoluta. Si bien los Alpine superaban, con sus 175 CV, en potencia a los Lancia (160 CV.) y a los Fiat (165 CV.), en cambio, debían inclinarse ante los 240 CV. de Ford y los 220 CV. de los Datsun.

Lancia contaba con ocho furgones y seis Fiat 124 cinco puertas de asistencia y cuatro coupé Fulvia para reconocimiento. En cuanto a los neumáticos, superaba en diversidad a Alpine, disponiendo de Racing para seco, radiales sin clavos para mojado o grava, de 180 clavos para las placas de hielo, pero con las cabezas a ras de goma para no perder tiempo en seco; de 250 clavos para nieve, y unos de una pulgada de llanta más estrecha con una densidad variable entre los 330 clavos y los 480, para la nieve dura y helada.

Fiat, con seis furgones y seis cinco puertas, servidos por treinta y seis mecánicos, disponía del mismo tipo de neumáticos que los Lancia, con la diferencia de que el menos claveteado era de 208 clavos, y el más, de 575, debido a la diferencia de concepción del coche; el Lancia es un «todo delante» y el Fiat es un motor delantero, tracción trasera.

Ford vino más modestamente, con apenas cinco coches de asistencia, servidos por una docena de mecánicos. Como los Datsun, empleaban neumáticos de seis tipos: Racing, de 150, 200 y 300 clavos de cabeza redonda, para placas aisladas de hielo y nieve blanda (los clavos de cabeza redonda permiten un mejor agarre al asfalto del resto de la superficie de goma de la rueda), y neumáticos de cabeza trapezoidal, en una densidad de 600 a 700 clavos que llegan hasta los hombros de la cubierta, para clavarse en la nieve dura y helada.

Los Datsun, pese a que, a causa de ser demasiado grandes y pesados (1.300 kilogramos), no pudieron hacer nada, presentaron la asistencia más espectacular. Para auxiliar a sus dos coches trajeron diez furgonetas, servidas por veinte mecánicos, la mayoría japoneses. Era impresionante ver trabajar a aquellos hombres, con sus guantes blancos, poseedores de un auténtico taller dentro de cada uno de sus coches. Su refinamiento llegaba hasta la instalación de unas estufas alrededor de su punto de asistencia, mientras que los mecánicos de los otros equipos trataban de quitarse el frío a base de saltos y palmadas.

EN EL RALLYE

Dejando a un lado a los grandes equipos, los españoles **Salvador Serviá** y **Montserrat Imbers** añadían una nota humana al rallye, pues para ellos la prueba venía a ser el viaje de novios. Salvador, que el año pasado estuvo a punto de ganar la categoría B del rallye, iba primero hasta que la tempestad de nieve en Burzet los bloqueó a él y a todos sus rivales; se había preparado para venir este año y sacarse la espina. Su esposa, Montserrat Imbers, con la que había contraído matrimonio dos días antes de la partida de la prueba, quiso ser su copiloto. Que no se crea que el joven matrimonio no se tomó en serio la prueba, pues la nueva señora Serviá tiene la experiencia de haber ido de copiloto en otros rallies regionales en Cataluña.

–Acostumbrada a pruebas de trescientos a quinientos kilómetros, esto me está pareciendo durísimo –nos decía al final de la etapa de concentración–. Llevamos ya dos mil quinientos kilómetros y esto no ha hecho más que empezar.

Desafortunadamente, trescientos kilómetros más allá, una arbitraria decisión de la dirección de carrera los eliminaría, dejando totalmente desmoralizado a Serviá, que estaba logrando excelentes tiempos.

–Te diría que no voy a volver a participar en la prueba –declaraba–, pero a lo mejor no es verdad. De aquí al año que viene pueden ocurrir muchas cosa, y el enfado se habrá pasado.

Además, el Automóvil Club de Mónaco les ha ofrecido, a modo de pequeña compensación, los derechos de inscripción gratis para la próxima temporada.

El primer abandono importante fue el de **Marie Claude Beaumont,** la campeona de Europa, que gripó la bomba del agua. De todas formas, se rumoreaba en el principado que el abandono había sido voluntario, en son de protesta porque la General Motors no le había dado la prima de salida acordada.

De todas formas, allí estaba al quite la sueca **Silvya Osterberg,** quien con otro Opel Ascona, equipado de transmisión automática, se hizo con la Copa de Damas, tras el abandono de Pat Moss Carlsson. Silvya es un ama de casa sueca de treinta y cinco años. Se ha mantenido apartada de la competición desde 1969 para dedicarse al cuidado de sus dos hijos, mientras éstos eran pequeños. El año pasado volvió a reaparecer en la competición y ahora ha demostrado que sigue estando en forma.

Por cierto que los Opel repartieron la consigna de que si alguna de las transmisiones automáticas de sus Ascona cedía, los pilotos debían evitar el dar noticia de esta avería a la prensa. Afortunadamente, todas aguantaron y nadie tuvo que mentir.

El piloto más aplaudido a su llegada a la meta fue el italiano **Raffaele Pinto,** único superviviente del equipo Fiat. La razón: los 25.000 italianos que cruzaron la frontera aquella noche para asistir al Turini y al fin del rallye.

Tras su victoria en la categoría de Veteranos, **Salvador Fábregas** decía:

–Mis nietos ya no podrán decir que no gano nunca.

El presidente del Real Automóvil Club de Cataluña realizaba su decimoséptima participación en la prueba y tiene ya sesenta y cinco años. La primera que corrió fue en 1949.

Al referirnos a los grandes equipos oficiales hemos insistido de forma especial sobre los clavos. Ahora parece que van a ser prohibidos, si no para el año que viene, sí para 1975. La razón es que destrozan las carreteras y encarecen la prueba. Además, hoy en día hay muy buenos neumáticos para ir por nieve sin clavos. Saab aplaude esta decisión, y está dispuesta a volver a participar cuando los clavos sean abolidos.

Y ya que hablamos de gastos, se estima que la participación en Montecarlo ha costado unos 12.000.000 de pesetas a Alpine, unos 8.000.000 a Lancia y Fiat, y unos 4.000.000 a Ford y Datsun. A los equipos privados con ganas de obtener un resultado, a partir de 175.000 pesetas (tomamos como datos los gastos que ha debido hacer el español Reverter).

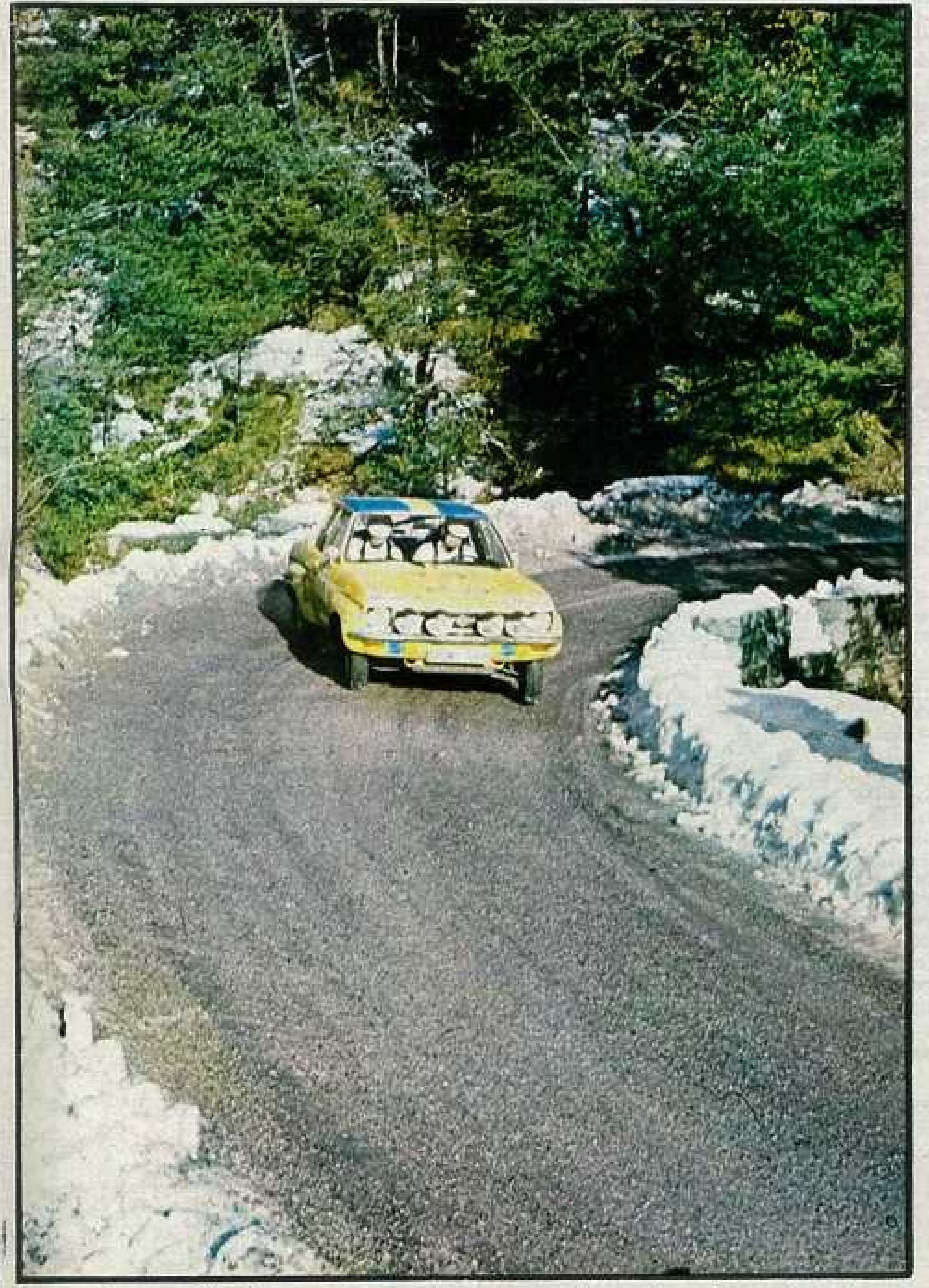


Salvador Serviá y Montserrat Imbers cambiaron gustosos una tradicional luna de miel por participar en el Rallye de Montecarlo. En la foto son entrevistados para Radio Nacional, durante el recorrido de concentración.



Alegría para los aficionados españoles, Fábregas y Huguet ganaron la categoría de Veteranos con su Seat 124 Sport Coupé 1800. El presidente del Real Automóvil Club de Cataluña fue uno de los pocos pilotos que consiguió pasar sin penalización, pese a las dificultades encontradas en Pont Charles-Albert, en donde la carretera estaba completamente helada. Tras recoger el premio de manos del príncipe Raniero, el veterano piloto agradeció la asistencia técnica recibida de los hombres de Seat, que le permitió obtener esta ansiada victoria. Ha sido el primer español que ha subido al estrado de los vencedores de Montecarlo.

Los Datsun, representantes del «peligro amarillo» en el Rallye de Montecarlo, no pudieron participar en la lucha por la victoria. De todas formas, sus equipos de asistencias, servidos por mecánicos con guantes blancos, fueron los más espectaculares.



La sueca Silvya Osterberg, un ama de casa de treinta y cinco años, ganó la Copa de Damas al volante de un Opel Ascona automático. El año pasado había reaparecido en la competición, después de tres años de ausencia.



Los últimos kilómetros de Jean Claude Andruet y Biche fueron tomados por la televisión francesa, persiguiendo al Alpine triunfador hasta justo la línea de llegada, pese a los intentos por impedirlo de los policías de tráfico.



En la meta fueron saludados por Jean Redelé, presidente de Alpine, que veía colmadas sus aspiraciones de ganar en Montecarlo con unos pilotos franceses.

CADA SIETE DIAS

Escribe Fernando VADILLO

SENIN, EL ENIGMATICO



Es probable que esta semana sea desposeído Agustín Senín del aspirantazgo a la diadema mundial de los pesos gallos. El WBC —que accedió a nombrarle challenger a instancias de Roberto Duque— había dispuesto que si el sábado último, a las veinticuatro horas de la noche, no se había recibido la aceptación de Senín para enfrentarse en Méjico al chamaco Rodolfo Martínez, el WBC le descalificaría inmediatamente, sustituyéndole por otro boxeador. Pero el bilbaíno, que se valora a sí mismo por encima de la cifra —15.000 dólares— que le ofrece el organizador azteca Eladio Flores, dejó transcurrir el sábado y declaró, en AS diario, que se negaba a tomar el avión de Méjico porque «allí me negarían el triunfo aunque ganara la pelea». El mismo sábado, el WBC accedió a prorrogar hasta mañana, miércoles, el plazo para la firma del contrato. Pero de pronto surgió una sorpresa: Roberto Duque dio a conocer el contenido de una carta que le había enviado el secretario del WBC, señor Sulayman, señalándole la fecha límite del 10 de marzo para que Senín y Martínez se pusieran de acuerdo respecto al encuentro. Al anuncio de esta carta, el profesor Velázquez —presidente del WBC— replicó diciendo que se trataba de un error. ¿Qué les parece?

No sabemos qué aptitud adoptará ahora el WBC. Lo que sí sabemos es que Agustín Senín desea que el combate se celebre en Madrid —lo cual es muy razonable— y que el promotor español que monte el encuentro eleve su bolsa a la cantidad de 20.000 dólares. Y esto último ya no es tan razonable. Agustín Senín no parece haber caído en la cuenta de que Rodolfo Martínez —al ser el primer clasificado en el ranking y, además, al haber firmado ya contrato con el organizador Eladio Flores— tiene la preferencia de elegir el lugar en que se celebre la pelea. Tampoco debe haber reparado Agustín Senín en el hecho de que un aspirante ha de aceptar la bolsa que le ofrezcan y el lugar que le señalen, a cambio de la magnífica oportunidad de conquistar un título al que después podría sacarle un provechoso partido.

Agustín Senín está jugándose a una carta —la de la irreductible intransigencia— el porvenir de su brillante carrera profesional. El profesor Velázquez ha rechazado, de plano, la idea de que el nuevo promotor español Francisco López Rodríguez —ex presidente del Melilla— sea quien monte en España el Campeonato del Mundo. El campeonato ha de disputarse en Méjico. Y a Méjico ha de ir Agustín Senín si desea medirse con Rodolfo Martínez, cosa que el aficionado está poniendo en tela de juicio, dada la postura de nuestro enigmático campeón de Europa.

CARRASCO INSISTE: PRIMERO, ARCARI; DESPUES, GONZALEZ



Mucho nos tememos que Pedro Carrasco acabe siendo descalificado por el WBC. El problema es grave, porque se trata del enfrentamiento de dos decisiones, al parecer, irrevocables. El profesor Velázquez exige que nuestro compatriota cumpla el compromiso contraído con la señora Eaton; es decir, que se mida en Los Angeles con el campeón mundial de los ligeros, el chicano Rodolfo González. Pedro Carrasco se muestra decidido a incumplir el contrato y en vez de tomar el avión rumbo a los Estados Unidos, viajar a Italia para disputar a Bruno Arcari la corona universal de los superligeros. Pedro Carrasco argumenta: «Yo recuerdo que el profesor Velázquez dijo que velaría porque no se repitiesen los espectáculos que ofrecieron Mando Ramos y Clemente Sánchez al no poder dar el peso de sus respectivas categorías. Yo no deseo protagonizar un espectáculo semejante, subiendo al ring después de haber pasado varios días a pan y agua...» Pero he aquí por donde que Pedro Carrasco tampoco quiere aceptar la fórmula que le ofrecen, al alimón, el profesor Velázquez y la señora Eaton: medirse con Rodolfo González a pesos libres, a diez asaltos y sin título en juego.

Es lógico que el «marinero de los puños de oro» rechace también esta última invitación. ¿Por qué? Sencillamente porque si perdiera frente al chicano se le esfumaría la posibilidad de cruzar después sus guantes con Bruno Arcari.

Así están las cosas. Mucho nos tememos —como decíamos al comienzo de estas líneas— que las cosas concluyan con la descalificación de Pedro Carrasco. Descalificación que supondría la pérdida de dos metas: la del trono de los ligeros y la del cinturón de los superligeros. Porque el WBC desautorizaría el encuentro Arcari-Carrasco y, de celebrarse, desconocería la validez del mismo.



ROBERTO DUQUE SE VA

No tan inopinadamente como pudiera juzgarse a simple vista, Roberto Duque dimitió la semana pasada su cargo de presidente de la Federación Española de Boxeo. A pesar de las brillantes cartas que Roberto Duque pudiera exhibir en favor del acierto de su gestión —un titular universal, dos aspirantes a otros cetros mundiales, un challenger y dos campeones europeos...—, Roberto Duque no sólo se siente lógicamente ofendido por las declaraciones de Agustín Senín culpándole de no defender sus intereses económicos y deportivos en lo relacionado con el campeonato de los gallos, sino porque nadie le ha consultado respecto al cambio de rumbo adoptado por Pedro Carrasco en su carrera. Roberto Duque lamenta —según rumores— que algunos pugilistas hayan olvidado que gracias a él han podido disputar campeonatos y situarse en los primeros puestos de las clasificaciones europeas y mundiales. Roberto Duque se queja —según dicen— de algunas campañas dirigidas contra su tarea federativa, y que él considera injustas.

Pero todo esto no pasa de ser simples conjeturas. Roberto Duque no ha explicado con claridad la causa de su adiós. Aunque es fácilmente colegible que se siente defraudado por ciertas ingratitudes, deprimido y sin demasiadas ganas de continuar pilotando la frágil nave del pugilismo español en una mar cada vez más picada. Pese al triunfo en la Olimpiada de Munich y a las cartas de la baraja que pudiera exhibir en favor del acierto de su gestión —repetimos—, Roberto Duque se va. Se va en un momento de crisis de estrellas, de teloneros, de empresarios y de espectadores.

Esperemos que su propósito no sea definitivo. Que no abandone el timón y que se haga con la nave, contra viento y marea, venciendo el furioso oleaje de un temporal que ojalá sea pasajero.

EFEMERIDES

El próximo viernes se cumplirán treinta y tres años del combate que sostuvieron Joe Louis y Arturo Godoy en el Madison Square Garden. Fue el 9 de febrero de 1940, y de él escribió Nat Fleischer: «Aquella resultó ser una de las más desastrosas actuaciones de la carrera de Joe Louis.» El Bombardero Negro, que en 1935 había derrotado a Primo Carnera, Max Baer y Paulino Uzcudun, y que el 22 de junio del 37 se había proclamado campeón mundial de los grandes pesos, destronando en Chicago a James J. Bradoock, comenzó defendiendo la diadema frente a Tommy Farr. Luego siguió eliminando de su camino a Nathan Mann, Harry Thomas, Max Schmeling, John Henry Lewis, Jack Roper, Tony Galento y Bob Pastor. A estos siete últimos les ganó por knock-out. Y, seguidamente, se enfrentó contra Arturo Godoy.

Godoy —el rudo boxeador chileno que actuó en España en los años 30—, no sólo le ofreció una feroz resistencia, sino que se mantuvo en pie hasta el último tañido de campana del último asalto. El público —o una buena parte del público— protestó el veredicto favorable al Bombardero. Herido éste en su amor propio, aceptó el reto de Godoy para un segundo encuentro, que se celebraría el 20 de junio de aquel mismo año, en el Yankee Stadium. Pero esta vez, el Bombardero, mejor preparado, tumbó al chileno varias veces antes de que el árbitro suspendiera la batalla en el octavo periodo.

EL VIERNES MARCHO A ALEMANIA

GOYO PERALTA, UN TRIUNFADOR DE... 39 AÑOS

- **"Es probable que dispute el cetro mundial a Foreman"**
- **"Me siento un español más. Y me quedaré a vivir aquí"**
- **"Mi secreto es que siempre tomé en serio la preparación"**

Un reportaje de Vicente CARREÑO. Fotos Javier GALVEZ

—"CHE, viejo...", ¿hasta cuándo?

Goyo Peralta, un nómada de las doce cuerdas. Los guantes le llaman «hermano». El saco le dice «colega». Los cuadriláteros de medio mundo le conocen.

—Y he sido boxeador por necesidad, sólo por eso.

Casi cuarenta años. Más de veinte en el boxeo. Siempre en triunfador, siempre en vencedor, siempre en maestro. Argentina, Uruguay, Estados Unidos, Brasil, España, Alemania... Los lugares de sus éxitos se pierden, se diluyen...

—¿Hasta cuándo, Goyo?

Emigró de su tierra en su lucha con el Luna Park, la empresa que domina el boxeo en su país. Recorrió medio mundo y de pronto —sin saber por qué— se encontró en España. Es un emigrante del ring.

—Ahora me considero un español más. Se lo juro. Nunca me he encontrado tan a gusto como en este país. Y me quedo. Viviré aquí. Me he comprado un piso por tres millones de pesetas. Ya es hora de establecerme en algún sitio, de dar descanso a mi familia. Ya he luchado mucho.

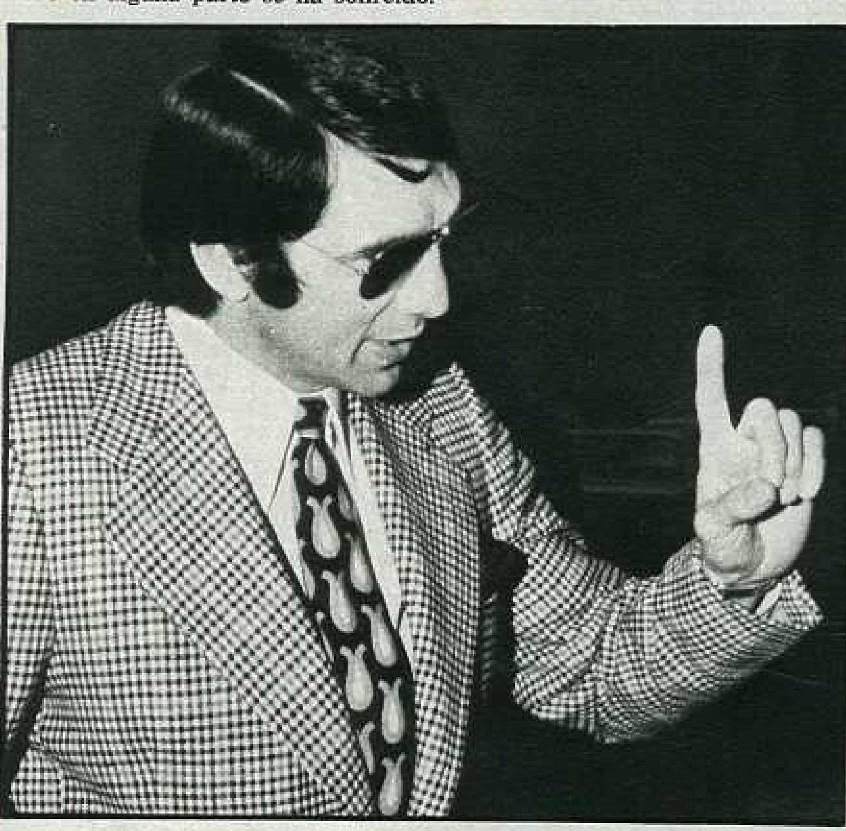
Y le queda una última etapa. Alemania le ha abierto sus puertas de par en par. Le ofrecen bolsas importantes y rivales de categoría. Parece una recompensa a sus esfuerzos, a sus años de triunfos. Quieren que dispute el título mundial de los pesos pesados.

—¿Hasta cuándo, Peralta?

Ha mirado al cielo y no ha respondido. Unos guantes perdidos han contestado por él: «Goyo Peralta estará siempre en el boxeo.» Un saco escondido en alguna parte se ha sonreído.



El boxeador argentino durante la entrevista con nuestro compañero Vicente Carreño.



«Yo creo —dice Peralta— que Cassius Clay es el mejor, después Frazier y en tercer lugar Foreman.»

A la hora de publicarse este reportaje, Goyo Peralta —acompañado de su hermano Avenamar— estará en Alemania.

—La oferta que me han hecho es muy importante. El próximo día 16 peleo en Colonia. Me voy pronto, porque desean que haga algunos entrenamientos públicos. Quieren que se hable de mí, ya que el objetivo de esta campaña alemana es un combate con uno de los mejores pesos pesados del mundo.

—Por ejemplo... George Foreman.

Se ha sonreído, pero con una sonrisa alegre, de esperanza.

—Está dentro de lo posible disputar el título mundial. Es un combate que muy bien podría realizarse, aunque en principio los promotores germanos desean enfrentarme a Cassius Clay. Lo que ocurre es que el de Louisville pide demasiado dinero. Por otro lado...

—¿Qué...?

—En estos momentos interesa un combate entre George Foreman y yo. No olviden que ya he peleado dos veces con el nuevo campeón del mundo. En aquellas ocasiones combatí muy bien. Ahora, mis encuentros se han revalorizado, por el gran triunfo de Foreman sobre Joe Frazier.

—¿Le sorprendió esa victoria?

—Naturalmente. Sinceramente, yo considero que el mejor peso pesado que existe en la actualidad es Cassius Clay. A continuación se encuentra Joe Frazier. Después de ellos, yo situaría a George Foreman. El nuevo campeón pega muy duro en los primeros asaltos y en ellos es capaz de noquear a cualquiera.

—¿En qué lugar del ranking se colocaría usted?

—Mire: en el pugilismo hacen falta buenos padrinos. Por ejemplo, Bonavena y Chuvalo, que llevan mucho tiempo sin combatir, están en los primeros lugares. En justicia, considero que yo estoy en el ranking de los pesados a continuación de Clay, Frazier y Foreman.



Peralta ha terminado un entrenamiento y guarda su atuendo deportivo.

LLEGADA DEL HERMANO

Avenamar Peralta ha seguido los pasos de su hermano Goyo. Se ha presentado en Europa para seguir aquí su carrera pugilística. Precisamente, España es el país elegido, aunque en estos momentos ambos boxeadores se encuentren en Alemania.

—Tengo que ir allí, porque las ofertas que me hacen son buenas y en España faltan promotores. Sin embargo, volveremos después de la pelea del día 16. Yo me siento un español más.

—¿De verdad?

—Usted lo sabe bien. Además, me gustan los espectáculos españoles. El otro día estuve viendo a Lola Flores. Salí encantado. Nunca vi nada igual. Con la sangre que tiene esa mujer, de ser hombre y boxeador sería sin duda campeón del mundo.

Es un piropo de Goyo Peralta, ese púgil que sigue triunfando cuando está a punto de cumplir los cuarenta años. ¿Cuál será el secreto de este argentino? ¿Cuál será el secreto de Goyo Peralta? Se lo hemos preguntado.

—La verdad es que yo siempre me he tomado todo esto muy en serio. Nunca he olvidado la preparación. Tampoco tengo vicios. No soy un hombre al que puedan ver por las noches de juergas. No fumo, ni bebo. Me gusta estar en mi casa con mi familia. Quizá sea esa la razón de que hoy todavía pueda seguir peleando.

—¿Piensa cumplir los cuarenta años en activo?

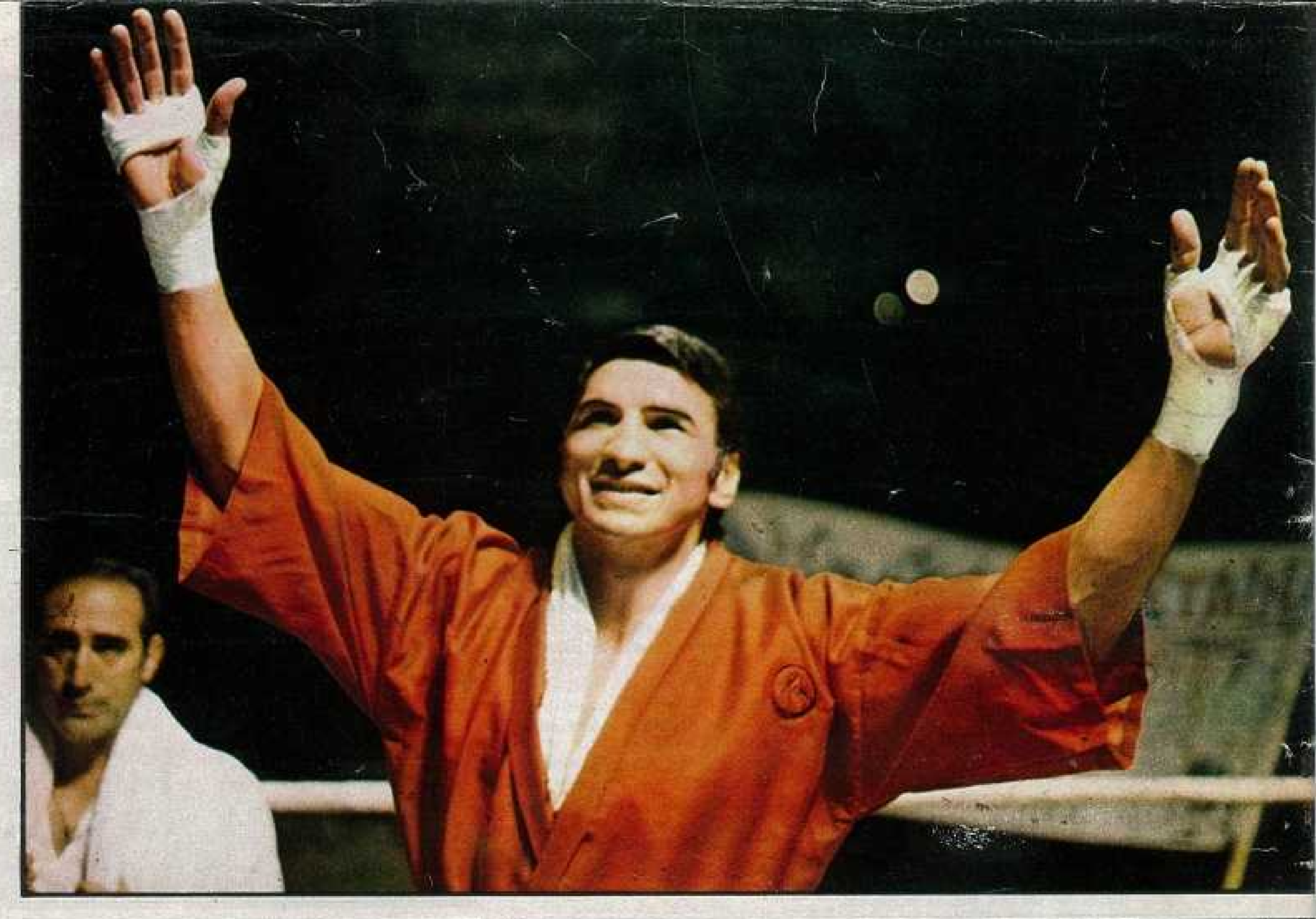
—¡Cualquiera sabe! De momento, no puedo retirarme. Las ofertas que tengo son realmente buenas. La llegada de mi hermano también tiene su influencia. Recuerdo que en una ocasión peleamos cuatro hermanos en una misma velada.

Goyo Peralta, maestro del ring, nómada de las doce cuerdas. Los cuadriláteros se inclinan cuando él sube a combatir. Los recintos pugilísticos le saludan con cariño.

—«Che, viejo...» ¿hasta cuándo?

Se ha negado a responder. El día que Goyo Peralta cuelgue los guantes, de algún «punching-ball», y de más de un saco, brotará una lágrima. Será una lágrima de admiración.

PERALTA ASPIRA A QUITAR EL TITULO A FOREMAN



He aquí un púgil de treinta y nueve años que a su edad conserva todo el ímpetu, la fiereza y las ilusiones de la juventud.



Goyo señala un indicador de «ceda el paso». Quizá sueñe con que se lo ceda a él Foreman, si logra que se celebre el combate con el título en juego.



Desde una barandilla del Palacio de Deportes, Peralta —que aspira a ser campeón mundial de los pesos pesados— muestra sus poderosos puños.



El argentino afincado en España aparece en el grabado metiendo la maleta en el coche, para dirigirse a Alemania, donde celebrará varios combates. (Fotos J. Gálvez.)